

PALABRA VIVA

MISAL DIARIO - AÑO 4 N° 48



AGOSTO - 2021 >



Asunción de la Santísima Virgen María Modelo y defensora de los Cristianos.

Con las oraciones diarias de cada día y la solemnidad de la Asunción de la Santísima Virgen María

"PERMANECE EN ÉL"

MISAL DIARIO



PALABRA VIVA

AGOSTO 2021
CICLO B



ARQUIDIÓCESIS
DE
YUCATÁN

Año 4, Número 48

PRODUCCIÓN: Luis Gaspar González Llanes - **COMENTARIOS DOMINICALES:** Pbro. Dr. Manuel Jesús Ceballos García.

- **COMENTARIOS DE CADA DÍA:** www.boosco.org - **MONICIONES:** Comisión Diocesana para la Pastoral Litúrgica -

DIMENSIÓN DIOCESANA PARA LAS PUBLICACIONES Y TEXTOS LITÚRGICOS: Pbro. Lic. Felipe de León Ojeda -

COLABORADOR ADMINISTRATIVO: Pbro. Lic. Luis Alberto Avilés Aguilar - **DISEÑO EDITORIAL, PORTADA E INTERIORES**

A COLOR: LDGP. Gabriela V. Díaz Isaac.

IMPRESO EN: Grupo Impresor Unicornio, S. A. de C. V., Mérida, Yucatán, México.

INFORMES Y SUSCRIPCIONES: Tel. 999 469 14 63

TE OFRECEMOS A TI

PALABRA  VIVA

MISAL DIARIO

:: VERSIÓN DIGITAL ::

<< Queremos seguir ofreciéndote este servicio para que en estos tiempos, tengas a mano y sin riesgo de contagio la Palabra de Dios. >>

Por eso, estamos solicitando tú apoyo:

Banamex

Arquidiócesis de Yucatan AR sedec

Clabe: 002910701311798375

Cuenta: 7013/1179837

EN CASA CONTIGO

LA PALABRA DE DIOS, SIEMPRE TE ACOMPAÑA



ORDINARIO DE LA MISA

RITOS INICIALES

Si no hay canto, se recita la Antífona de entrada. Terminando el canto, el sacerdote dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

El pueblo responde: **Amén.**

SALUDO

El sacerdote extiende las manos y saluda a la asamblea:

1. La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.
2. La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre y de Jesucristo, el Señor, esté con todos ustedes.
3. El Señor esté con todos ustedes.
Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

El sacerdote invita a los fieles al arrepentimiento.

1. Hermanos: para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.
2. Al comenzar esta celebración eucarística, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos.

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

El sacerdote concluye:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

Se hace una breve pausa en silencio.

Señor; ten piedad. - Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad. - Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad. - Señor, ten piedad.

GLORIA

Si es domingo o día festivo, todos proclaman o cantan el Gloria.

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA



LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Tomada del Antiguo Testamento. En tiempo pascual, se toma de los Hechos de los Apóstoles.

SALMO

Lo canta o recita un salmista desde el ambón. La asamblea participa con la respuesta (R.).

SEGUNDA LECTURA

Tomada de las cartas apostólicas. Se lee en domingos y solemnidades.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cristo nos habla en el Evangelio. Nosotros lo aclamamos con el Aleluya. El verso lo canta el coro o el cantor.

EVANGELIO

Jesucristo está vivo y nos habla.

HOMILÍA

PROFESIÓN DE FE

Terminada la homilía, cuando está prescrito; se canta o se dice el Símbolo o Profesión de fe.

CREDO NICENO-CONSTANTINOPOLITANO

**Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.**

**Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo Único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,**

En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan.

**y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.**

**Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.**

**Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.**



En lugar del Símbolo Niceno-constantinopolitano, sobre todo en Tiempo de Cuaresma y en el Tiempo de Pascua, se puede emplear el Símbolo bautismal de la Iglesia de Roma, también llamado “de los Apóstoles”.

**Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor**

En las palabras que siguen, hasta María Virgen, todos se inclinan.

que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

PLEGARIA UNIVERSAL (ORACIÓN DE LOS FIELES)

LITURGIA EUCARÍSTICA

PREPARACIÓN DE LOS DONES

Se lleva el pan y el vino al altar. También se recogen los dones para la Iglesia y para los pobres. Presentación del pan

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros pan de vida.

- Bendito seas por siempre, Señor.

Por el misterio de esta agua y este vino, haz que compartamos la divinidad de quien se ha dignado participar de nuestra humanidad.

Presentación del vino

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros bebida de salvación.

- Bendito seas por siempre, Señor.

Acepta, Señor, nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde; que éste sea hoy nuestro sacrificio y que sea agradable en tu presencia, Señor, Dios nuestro.

Lava del todo mi delito, Señor y limpia mi pecado.

Oren, hermanos, para que este sacrificio, mío y de ustedes, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

- El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

PLEGARIA EUCARÍSTICA

El Señor esté con ustedes. **R. Y con tu espíritu.**

Levantemos el corazón. **R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **R. Es justo y necesario.**



PREFACIO COMÚN I

Restauración universal en Cristo

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Ya que en él tuviste a bien restaurar todas las cosas y quisiste que de su plenitud participáramos todos. El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz, puso en paz todas las cosas. Y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él. Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO II DE LOS SANTOS MÁRTIRES

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y fuente de salvación darte gracias y alabarte siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque al alabar nosotros a los santos mártires, tú eres glorificado, ya que todo lo que concierne a su pasión es obra admirable de tu poder. En efecto, tú misericordiosamente les proporcionas el ardor de la fe, les otorgas la firmeza de la perseverancia y les concedes la victoria en la batalla, por Cristo, Señor nuestro. Por eso, tus creaturas del cielo y de la tierra te adoran cantando un cántico nuevo, y nosotros, con todos los coros de los ángeles, proclamamos tu gloria, diciendo sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

PLEGARIA EUCARÍSTICA II

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado. Por Él, que es tu Palabra, hiciste todas las cosas; Tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de María, la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor. Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección, extendió sus brazos en la cruz y así adquirió para ti un pueblo santo. Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria, diciendo: **Santo, Santo, Santo...**

Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que se conviertan para nosotros en el Cuerpo y + la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor.

El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión, voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**“TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES”.**

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y, dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**“TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL,
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR MUCHOS
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA”.**

Luego se dice una de las siguientes fórmulas:

I. C. Éste es el Misterio de la fe.

O bien: Éste es el Sacramento de nuestra fe.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!



II. C. Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

III. C. Este es el Misterio de la fe. Cristo se entregó por nosotros.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

**Salvador del mundo, sálvanos,
tú que nos has liberado por tu cruz y resurrección.**

Así pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.

Te pedimos, humildemente, que el Espíritu Santo congregate en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra;

En los domingos:

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra; y reunida aquí en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal.

* y con el Papa Francisco, con nuestro Obispo Gustavo y su Auxiliar Pedro, y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.

En las misas de difuntos se puede añadir:

+Recuerda a tu hijo (hija) N., a quien llamaste [hoy] de este mundo a tu presencia; concédele que, así como ha compartido ya la muerte de Jesucristo, comparta también con él la gloria de la resurrección.

+ Acuérdate también de nuestros hermanos que se durmieron en la esperanza de la resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admíteles a contemplar la luz de tu rostro.

Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo San José, los apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. **Amén.**

RITO DE LA COMUNIÓN

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador, Jesucristo.



Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes. **Y con tu espíritu.**

Si es oportuno, el diácono, o el sacerdote, invita a los fieles a darse la paz.

Dense fraternalmente la paz.

O bien:

Como hijos de Dios, intercambien ahora un signo de comunión fraterna.

O bien:

En Cristo, que nos ha hecho hermanos con su cruz, dense la paz como signo de reconciliación.

FRACCIÓN DEL PAN

El gesto de la fracción del pan significa que formamos un solo cuerpo los que nos alimentamos del Pan de vida, que es Cristo.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten piedad de nosotros.

Cordero Dios, que quitas el pecado del mundo. Danos la paz.

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una Palabra tuya bastará para sanarme.

COMUNIÓN

El sacerdote completa su preparación personal, diciendo en voz baja.

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste con tu muerte la vida al mundo, líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de todas mis culpas y de todo mal. Concédeme cumplir siempre tus mandamientos y jamás permitas que me separe de ti.

Muestra a los fieles el pan eucarístico.

Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres a mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

CANTO DE COMUNIÓN

Si no hay canto, se dice la antifona de la comunión. Terminada la Comunión, se puede orar en silencio por algún espacio de tiempo. También se puede cantar algún salmo de alabanza.

RITO DE CONCLUSIÓN

El Señor esté con ustedes. - **Y con tu espíritu.**

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes. - **Amén.**

El sacerdote dice: La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Pueden ir en paz.

O bien: Glorifiquen al Señor con su vida. Pueden ir en paz.

O bien: En el nombre del Señor, pueden ir en paz.

O bien: En la paz de Cristo, vayan a servir a Dios y a sus hermanos.



1 de Agosto

DOMINGO XVIII DEL TIEMPO ORDINARIO

“Yo soy el Pan de Vida...”



“Maestro, ¿cuándo llegaste acá?”. Ante esta pregunta que le hizo la gente, Jesús les echó en cara que sólo le buscan porque les ha dado de comer y no porque hayan entendido el milagro de la multiplicación de los

panes. Pero la misión de Jesús no consiste en resolver milagrosamente los problemas materiales de la gente. Mejor sería que le buscaran y se afanaran por recibir el alimento de su palabra, que da la verdadera vida, la que no perece: este es el alimento por el que deben trabajar.

De acuerdo con la mentalidad judía y farisaica, estos hombres se fijan en la palabra ‘trabajar’ y le piden a Jesús que les diga cómo pueden ocuparse en las “obras” que Dios quiere que hagan. Pero la única obra buena que Dios quiere es la fe en Jesucristo para que tengamos vida. La vida que Jesús ofrece es gracia y no puede alcanzarse como “salario” de las buenas obras; no obstante, la fe es siempre una respuesta libre del hombre y, en este sentido, puede considerarse como la única ‘obra’ que Dios quiere, el único ‘trabajo’ exigido para colaborar en el proceso de la salvación que Dios espera en el hombre.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.



1 de Agosto

DOMINGO XVIII DEL TIEMPO ORDINARIO

MR. p. 432 (428) / Lecc. II, pp. 145 - 174.

Verde

MONICIÓN DE ENTRADA

Buenos días (tardes, noches). Estamos reunidos en torno al altar, porque hemos aceptado la invitación de Jesús el pan que nos alimenta y fortalece. Juntos por este llamamiento que Dios nos hace, dispongamos nuestra mente y corazón para participar dignamente esta santa misa.



ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 69, 2, 6

Dios mío, ven en mi ayuda; Señor, date prisa en socorrerme. Tú eres mi auxilio y mi salvación; Señor, no tardes.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Ayuda, Señor, a tus siervos, que imploran tu continua benevolencia, y ya que se glorían de tenerte como su creador y su guía, renueva en ellos tu obra creadora y consérvales los dones de tu redención. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1a. LECTURA

Los israelitas en su arduo caminar por el desierto reciben el maná que les recordará que sólo en Dios hay que poner toda la confianza.

PRIMERA LECTURA

Voy a hacer que llueva pan del cielo.

Del libro del Éxodo: *16, 2–4. 12–15*

En aquellos días, toda la comunidad de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón en el desierto, diciendo: “Ojalá hubiéramos muerto a manos del Señor en Egipto, cuando nos sentábamos junto a las ollas de carne y comíamos pan hasta saciarnos. Ustedes nos han traído a este desierto para matar de hambre a toda esta multitud”.

Entonces dijo el Señor a Moisés: “Voy a hacer que llueva pan del cielo. Que el pueblo salga a recoger cada día lo que necesita, pues quiero probar si guarda mi ley o no. He oído las murmuraciones de los hijos de Israel. Diles de parte mía: ‘Por la tarde comerán carne y por la mañana se hartarán de pan, para que sepan que yo soy el Señor, su Dios’ ”.

Aquella misma tarde, una bandada de codornices cubrió el campamento. A la mañana siguiente había en torno a él una capa de rocío que, al evaporarse, dejó el suelo cubierto con una especie de polvo blanco semejante a la escarcha. Al ver eso, los israelitas se dijeron unos a otros: “¿Qué es esto?”, pues no sabían lo que era. Moisés les dijo: “Éste es el pan que el Señor les da por alimento”. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.



SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 77

R/. El Señor les dio pan del cielo.

Cuanto hemos escuchado y conocemos del poder del Señor y de su gloria, cuanto nos han narrado nuestros padres, nuestros hijos lo oirán de nuestra boca. **R/.**

A las nubes mandó desde lo alto que abrieran las compuertas de los cielos; hizo llover maná sobre su pueblo, trigo celeste envió como alimento. **R/.**

Así el hombre comió pan de los ángeles; Dios le dio de comer en abundancia y luego los condujo hasta la tierra y el monte que su diestra conquistara. **R/.**

MONICIÓN 2a. LECTURA

Nuestra condición de bautizados e hijos de Dios nos incita a manifestar las consecuencias de nuestra fe en Cristo en nuestra vida cotidiana, dice San Pablo.

SEGUNDA LECTURA

Revístanse del nuevo yo, creado a imagen de Dios.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: *4, 17. 20–24*

Hermanos: Declaro y doy testimonio en el Señor, de que no deben ustedes vivir como los paganos, que proceden conforme a lo vano de sus criterios. Esto no es lo que ustedes han aprendido de Cristo; han oído hablar de él y en él han sido adoctrinados, conforme a la verdad de Jesús. Él les ha enseñado a abandonar su antiguo modo de vivir, ese viejo yo, corrompido por deseos de placer.

Dejen que el Espíritu renueve su mente y revístanse del nuevo yo, creado a imagen de Dios, en la justicia y en la santidad de la verdad. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

Escuchemos ahora a Jesús que se presenta como el verdadero pan de vida bajado del cielo.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Mt 4, 4b*

R/. Aleluya, Aleluya.

No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios. **R/.**



EVANGELIO



El que viene a mí no tendrá hambre, y el que cree en mí nunca tendrá sed.

† Del santo Evangelio según san Juan: 6, 24–35

En aquel tiempo, cuando la gente vio que en aquella parte del lago no estaban Jesús ni sus discípulos, se embarcaron y fueron a Cafarnaúm para buscar a Jesús.

Al encontrarlo en la otra orilla del lago, le preguntaron: “Maestro, ¿cuándo llegaste acá?” Jesús les contestó: “Yo les aseguro que ustedes no me andan buscando por haber visto señales milagrosas, sino por haber comido de aquellos panes hasta saciarse. No trabajen por ese alimento que se acaba, sino por el alimento que dura para la vida eterna y que les dará el Hijo del hombre; porque a éste, el Padre Dios lo ha marcado con su sello”.

Ellos le dijeron: “¿Qué necesitamos para llevar a cabo las obras de Dios?” Respondió Jesús: “La obra de Dios consiste en que crean en aquel a quien él ha enviado”. Entonces la gente le preguntó a Jesús: “¿Qué signo vas a realizar tú, para que la veamos y podamos creerte? ¿Cuáles son tus obras? Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: *Les dio a comer pan del cielo*”.

Jesús les respondió: “Yo les aseguro: No fue Moisés quien les dio pan del cielo; es mi Padre quien les da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es aquel que baja del cielo y da la vida al mundo”.

Entonces le dijeron: “Señor, danos siempre de ese pan”. Jesús les contestó: “Yo soy el pan de la vida. El que viene a mí no tendrá hambre y el que cree en mí nunca tendrá sed”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN DE LOS FIELES

*Invoquemos a Dios, nuestro Padre, y pidámosle con fe que venga en auxilio de nuestras necesidades, diciendo: **Escúchanos, Padre.***

1. Oremos por los pastores que Dios ha puesto al frente de su santa Iglesia, para que Él los haga santos y les conceda el espíritu de sabiduría, a fin de que proclamen con rectitud el mensaje del Evangelio. **Oremos.**

2. Oremos por los que están lejos de sus hogares y por los que se encuentran en peligro, para que el Señor los proteja y los aleje de todo mal. **Oremos.**



3. Oremos por los hombres de todos los pueblos y de todas las religiones, para que el Señor les revele su bondad y dirija su camino hacia el conocimiento de la verdad plena. **Oremos.**

4. Oremos por nuestros hermanos que han muerto en el Señor. Que Dios perdone sus pecados y los conduzca al lugar del descanso, de la luz y de la paz. **Oremos.**

Dios nuestro, escucha las oraciones de tu Iglesia y no permitas que falte a ninguno de tus hijos el pan de cada día, para que podamos saciar aquella hambre de verdad que Tú mismo infundes en nuestros corazones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, por tu piedad, estos dones y al recibir en oblación este sacrificio espiritual, conviértenos para ti en una perenne ofrenda. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I – X para los domingos del Tiempo Ordinario, pp. 512 - 521 (508 - 517).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sab 16, 20

Nos has enviado, Señor, pan del cielo, que encierra en sí toda delicia, y satisface todos los gustos.

O bien:

Jn 6, 35

Yo soy el pan de vida, dice el Señor. Quien venga a mí no tendrá hambre, y quien crea en mí no tendrá sed.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Acompaña, Señor, con tu permanente auxilio, a quienes renuevas con el don celestial, y a quienes no dejas de proteger, concédeles ser cada vez más dignos de la eterna redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Diac. Pte. Leonardo Novelo Rodríguez

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. Javier Jesús Domínguez Castillo

Liturgia de las Horas (vol. III)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves y preces: domingo II del Salterio; antífona del cántico evangélico (ciclo B) y oración: Domingo XVIII del Tiempo Ordinario.

II Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves y preces: domingo II del Salterio; antífona del cántico evangélico (ciclo B) y oración: Domingo XVIII del Tiempo Ordinario.



2 de Agosto

LUNES XVIII DEL TIEMPO ORDINARIO
MISA POR LAS VOCACIONES
A LAS ÓRDENES SAGRADAS

MR. pp. 1108 (1100) / Lecc. II, pp. 636 - 637 y 639 - 640.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Mt. 9, 38

Rueguen al Señor de la mies que envíe trabajadores a sus campos, dice Jesús a sus discípulos.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que quisiste proveer de pastores a tu pueblo, infunde en tu Iglesia tal espíritu de piedad y fortaleza, que suscite ministros dignos de tu altar y los haga ser valientes y humildes promotores del Evangelio. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Yo solo no puedo cargar con todo este pueblo.

Del libro de los Números: *11, 4b-15*

En aquellos días, los israelitas se quejaban diciendo: “¡Quién nos diera carne para comer! ¡Cómo nos acordamos del pescado, que comíamos gratis en Egipto, y de los pepinos y melones, de los puerros, cebollas y ajos! Pero de tanto ver el maná, ya ni ganas tenemos de comer”.

El maná era como la semilla del cilantro y su aspecto como el de la resina aromática. El pueblo se dispersaba para recogerlo. Lo molían en el molino o lo machacaban en el mortero; luego lo cocían en una olla y hacían con él una especie de pan, que sabía como el pan de aceite. Por la noche, cuando caía el rocío sobre el campamento, caía también el maná.

Moisés oyó cómo se quejaba el pueblo, cada una de las familias, a la entrada de su tienda. Eso provocó la ira del Señor, y Moisés, también muy disgustado, le dijo al Señor: “¿Por qué tratas tan mal a tu siervo? ¿En qué te he desagradado para que tenga que cargar



con todo este pueblo? ¿Acaso yo lo he concebido o lo he dado a luz, para que me digas: ‘Toma en brazos a este pueblo, como una nodriza a la creatura, y llévalo a la tierra que juré darles a sus padres?’ ¿De dónde voy a sacar yo carne para repartírsela a toda la gente, que me dice llorando: ‘Queremos comer carne’? Yo solo no puedo cargar con todo este pueblo, pues es demasiado pesado para mí. Si me vas a tratar así, por favor, quítame la vida y no tendré que pasar tantas penas”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 80

R/. Aclamemos a Dios, nuestra fortaleza.

Israel no oyó mi voz, dice el Señor, y mi pueblo no quiso obedecerme. Los entregué, por eso, a sus caprichos y los dejé vivir como quisiesen. **R/.**

¡Ojalá que mi pueblo me escuchara y cumpliera Israel con mis mandatos! Yo, al punto, humillaría a sus enemigos y sentirían mi mano sus contrarios. **R/.**

Los que aborrecen al Señor tratarían de adularme, pero su suerte quedaría fijada. En cambio, Israel comería de lo mejor del trigo y yo lo saciaría con miel silvestre. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 4, 4

R/. Aleluya, Aleluya.

No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios. **R/.**

EVANGELIO

Mirando al cielo, pronunció una bendición y les dio los panes a los discípulos para que los distribuyeran a la gente.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *14, 13–21*

En aquel tiempo, al enterarse Jesús de la muerte de Juan el Bautista, subió a una barca y se dirigió a un lugar apartado y solitario. Al saberlo la gente, lo siguió por tierra desde los pueblos. Cuando Jesús desembarcó, vio aquella muchedumbre, se compadeció de ella y curó a los enfermos.

Como ya se hacía tarde, se acercaron sus discípulos a decirle: “Estamos en despoblado y empieza a oscurecer. Despide a la gente para que vayan a los caseríos y compren algo de comer”. Pero Jesús



les replicó: “No hace falta que vayan. Denles ustedes de comer”. Ellos le contestaron: “No tenemos aquí más que cinco panes y dos pescados”. El les dijo: “Tráiganmelos”.

Luego mandó que la gente se sentara sobre el pasto. Tomó los cinco panes y los dos pescados, y mirando al cielo, pronunció una bendición, partió los panes y se los dio a los discípulos para que los distribuyeran a la gente. Todos comieron hasta saciarse y con los pedazos que habían sobrado, se llenaron doce canastos. Los que comieron eran unos cinco mil hombres, sin contar a las mujeres y a los niños.

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

La compasión está muy presente en la vida de Jesús, es el motor de su acción. El contemplar las necesidades de las muchedumbres hace surgir en él gestos de aproximación a quienes sufren para aliviar su sufrimiento. Hoy es el hambre el que ocasiona ese diálogo entre Jesús y sus discípulos. Así, el Señor, asume esa necesidad urgente y responde a ella con el milagro. El episodio del Evangelio de hoy, nuevamente nos invita a reflexionar sobre lo que de verdad necesitan los que nos rodean, nuestros hermanos y hermanas.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, con bondad las oraciones y ofrendas de tu pueblo, para que se multipliquen los dispensadores de tus misterios y perseveren sin cesar en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común I–X, pp. 544 - 552 (540 - 548).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Jn. 3, 16

Conocemos lo que es el amor, en que Cristo dio su vida por nosotros. Así también nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el pan de esta mesa celestial, te suplicamos, Señor, que, por este sacramento de caridad, maduren las vocaciones que a manos llenas siembras en el campo de la Iglesia, de tal modo, que sean muchos los que elijan el camino del servicio a sus hermanos, Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

San Eusebio de Vercelli, obispo. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta del santo, p. 760 (786); las demás oraciones del



Común de pastores: para un obispo, p. 896 (935), para un pastor; prefacio de los santos pastores, pp. 537 (538).

Nació en Cerdeña († 371). Fue nombrado obispo de Vercelli, Italia. El emperador lo desterró al Oriente por su oposición los arrianos, especialmente por su fe en la divinidad de Jesucristo. Al volver del destierro instauró una comunidad de clérigos que compartió con él su actividad pastoral.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor Dios, que imitemos la constancia del obispo san Eusebio de Vercelli en defender la divinidad de tu Hijo, para que, manteniéndonos firmes en la fe que él enseñó, merezcamos participar de la misma vida de tu Hijo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



O bien:

San Pedro Julián Eymard, presbítero. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta del santo, p. 760 (786); las demás oraciones del Común de pastores: para un pastor, pp. 900-901 (939-940); prefacio de los santos pastores, pp. 537 (538).

(1811–1868) Nació La Mure (Francia). Trabajó en el negocio de su padre hasta los 18 años. Ingresó entonces en el seminario de Grenoble. Se ordenó sacerdote en 1834 y trabajó varios años como párroco hasta que decidió ingresar en la congregación de los Maristas. Fué muy devoto del Santísimo Sacramento y fundó dos congregaciones –una para hombres y otra para mujeres– dedicadas a fomentar el culto a la Eucaristía promoviendo la adoración perpetua. Murió en su ciudad natal.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que concediste a san Pedro Julián Eymard un maravilloso amor hacia los sagrados misterios del Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, concédenos, propicio, que también nosotros gustemos como él de la gracia de este divino sacramento. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Ángel Vargas Góngora

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: lunes II del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: lunes II del Salterio.

**3 de Agosto****MARTES XVIII DEL TIEMPO ORDINARIO**

MR. p. 432 (428) / Lecc. II, pp. 642 - 646 y 647.

*Feria - Verde***ANTÍFONA DE ENTRADA***Sal 69, 2, 6*

Dios mío, ven en mi ayuda; Señor, date prisa en socorrerme. Tú eres mi auxilio y mi salvación; Señor, no tardes.

ORACIÓN COLECTA

Ayuda, Señor, a tus siervos, que imploran tu continua benevolencia, y ya que se glorían de tenerte como su creador y su guía, renueva en ellos tu obra creadora y consérvales los dones de tu redención. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Moisés no es como los demás profetas. ¿Por qué se han atrevido ustedes a criticarlo?

Del libro de los Números: *12, 1-13*

En aquellos días, María y Aarón criticaron a Moisés porque había tomado por esposa a una mujer extranjera. Decían: “¿Acaso el Señor le ha hablado solamente a Moisés? ¿Acaso no nos ha hablado también a nosotros?” Y el Señor los oyó. Moisés era el hombre más humilde de la tierra.

De repente, el Señor les dijo a Moisés, a Aarón y a María: “Vayan los tres a la tienda de la reunión”. Y fueron los tres. Bajó el Señor en la columna de nube y se quedó en la puerta de la tienda. Llamó a Aarón y a María, y los dos se acercaron.

El Señor les dijo: “Escuchen mis palabras. Cuando hay un profeta entre ustedes, yo me comunico con él por medio de visiones y de sueños. Pero con Moisés, mi siervo, es muy distinto: él es el siervo más fiel de mi casa; yo hablo con él cara a cara, abiertamente y sin secretos, y él contempla cara a cara al Señor. ¿Por qué, pues, se han atrevido ustedes a criticar a mi siervo, Moisés?”



Y la ira del Señor se encendió contra ellos. Cuando él se fue y la nube se retiró de encima de la tienda, María estaba leprosa, blanca como la nieve. Aarón se volvió hacia María y vio que estaba leprosa.

Entonces Aarón le dijo a Moisés: “Perdónanos, Señor nuestro, el pecado que neciamente hemos cometido. Que no sea María como quien nace muerta del seno de su madre; mira su carne ya medio consumida por la lepra”. Entonce Moisés clamó al Señor, diciendo: “Señor, ¡cúrala por favor!”

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 50

R/. Misericordia, Señor, hemos pecado.

Por tu inmensa compasión y misericordia, Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas. Lávame bien de todos mis delitos y purifícame de mis pecados. **R/.**

Puesto que reconozco mis culpas, tengo siempre presentes mis pecados. Contra ti solo pequé, Señor, haciendo lo que a tus ojos era malo. **R/.**

Es justa tu sentencia y eres justo, Señor, al castigarme. Nací en la iniquidad, y pecador me concibió mi madre. **R/.**

Crea en mí, Señor, un corazón puro, un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos. No me arrojes, Señor, lejos de ti, ni retires de mí tu santo espíritu. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 1, 49b

R/. Aleluya, Aleluya.

Maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el rey de Israel. **R/.**

EVANGELIO

Mándame ir a ti caminando sobre el agua.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *14, 22–36*

En aquel tiempo, inmediatamente después de la multiplicación de los panes, Jesús hizo que sus discípulos subieran a la barca y se dirigieran a la otra orilla, mientras él despedía a la gente. Después de despedirla, subió al monte a solas para orar. Llegada la noche, estaba él solo allí.

Entre tanto, la barca iba ya muy lejos de la costa y las olas la sacudían, porque el viento era contrario. A la madrugada, Jesús fue



hacia ellos, caminando sobre el agua. Los discípulos, al verlo andar sobre el agua, se espantaron y decían: “¡Es un fantasma!” Y daban gritos de terror. Pero Jesús les dijo enseguida: “Tranquilícense y no teman. Soy yo”.

Entonces le dijo Pedro: “Señor, si eres tú, mándame ir a ti caminando sobre el agua”. Jesús le contestó: “Ven”. Pedro bajó de la barca y comenzó a caminar sobre el agua hacia Jesús; pero al sentir la fuerza del viento, le entró miedo, comenzó a hundirse y gritó: “¡Sálvame, Señor!” Inmediatamente Jesús le tendió la mano, lo sostuvo y le dijo: “Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?”

En cuanto subieron a la barca, el viento se calmó. Los que estaban en la barca se postraron ante Jesús, diciendo: “Verdaderamente tú eres el Hijo de Dios”.

Terminada la travesía, llegaron a Genesaret. Apenas lo reconocieron los habitantes de aquel lugar, pregonaron la noticia por toda la región y le trajeron a todos los enfermos. Le pedían que los dejara tocar siquiera el borde de su manto; y cuantos lo tocaron, quedaron curados. Palabra del Señor. **R/**. Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Después del milagro de la multiplicación de los panes, leído ayer, hoy se nos presenta el milagro de Jesús caminando sobre el agua. Terminada la gran comida Jesús manda a sus discípulos que crucen el mar a la otra orilla mientras Él se despide de la multitud. Entonces el Señor se retira a solas para orar; podemos imaginar el diálogo confiado de Jesús con su Padre Celestial sobre su misión, sobre sus discípulos, etc. Lo cierto es que Jesús se daba constantemente momentos de oración en solitario y también lo recomendó a sus discípulos. Después de esto Jesús va caminando sobre el mar de Galilea al encuentro de los suyos en la noche. Cabe recordar que el AT nos enseña que sólo Dios puede caminar sobre las aguas (Job 8,8; Job 38,16; Is 43,16) y que Él promete “si cruzas por las aguas yo estaré contigo” (Is 43,2a). Sabiendo esto podemos ver el significado profundo de este hecho, Jesús muestra nuevamente su poder sobre el viento y el mar como cuando calmó la tempestad (Mt 8, 23-27) revelándose así, como el Hijo de Dios, incluso usando el Nombre de Dios: Yo soy cuando los apóstoles lo miran como un fantasma. Ante esta revelación vemos la fe de Pedro que se lanza al mar, pero duda y la fe de la gente de Genesaret que permite que Jesús haga muchos milagros.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, por tu piedad, estos dones y al recibir en oblación este sacrificio espiritual, conviértenos para ti en una perenne ofrenda. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común I–X, pp. 544 - 552 (540 - 548).



ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sab 16, 20

Nos has enviado, Señor, pan del cielo, que encierra en sí toda delicia, y satisface todos los gustos.

O bien:

Jn 6, 35

Yo soy el pan de vida, dice el Señor. Quien venga a mí no tendrá hambre, y quien crea en mí no tendrá sed.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Acompaña, Señor, con tu permanente auxilio, a quienes renuevas con el don celestial, y a quienes no dejas de proteger, concédeles ser cada vez más dignos de la eterna redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico preces y oración: de la fiesta; salmodia: martes II del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico preces y oración: de la fiesta; salmodia: martes II del Salterio.



4 de Agosto

MIÉRCOLES

SAN JUAN MARÍA VIANNEY, PRESBITERO

MR. pp. 799 (787). / Lecc. II, pp. 648 - 652.

Memoria - Blanco

Nació cerca de Lyons, Francia (1786–1859). Más conocido como «el Cura de Ars». Siendo seminarista, tuvo dificultades con el estudio. Ordenado sacerdote en Grenoble, fue enviado como párroco a Ars, un pueblo de 370 habitantes, que se distinguían por su poca piedad. Ofreció mucha oración y mortificación por ellos. Estuvo allí 41 años. Se entregó de lleno a la predicación, a la confesión sacramental, a la oración y a la penitencia. Celebraba fervorosamente el sacrificio Eucarístico de donde sacaba todas sus energías para confesar y predicar. En verano llegaba a estar hasta 16 horas diarias en el confesionario. El último año de su vida, fueron más de cien mil los peregrinos que llegaron a Ars. Pío XI lo declaró patrono universal de los sacerdotes.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 131, 9

Que tus sacerdotes, Señor, se revistan de justicia, y tus fieles se llenen de júbilo.



ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, que hiciste admirable a san Juan María Vianney, presbítero, por su celo pastoral, concédenos que, a ejemplo suyo y por su intercesión, ganemos para Cristo, con la caridad, a los hermanos y con ellos podamos alcanzar la gloria eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Despreciaron la tierra prometida.

Del libro de los Números: *13, 1-2. 25 — 14, 1. 26-29. 34-35*

En aquellos días, el Señor le habló a Moisés en el desierto de Parán y le dijo: “Envía algunos hombres, uno por cada tribu paterna, para que exploren la tierra de Canaán, que le voy a dar a los hijos de Israel”.

Al cabo de cuarenta días volvieron los exploradores, después de recorrer toda aquella tierra. Fueron a presentarse ante Moisés, Aarón y toda la comunidad de los hijos de Israel, en el desierto de Parán, en Cades. Les mostraron los productos del país y les hicieron la siguiente relación:

“Fuimos al país a donde nos enviaste y de veras mana leche y miel, como puedes ver por estos frutos. Pero el pueblo que habita en el país es poderoso; las ciudades están fortificadas y son muy grandes y hasta hemos visto ahí gigantes, descendientes de Anac. Los amalecitas ocupan la región del sur; los hititas, amorreos y yebuseos ocupan la montaña; y los cananeos, la orilla del mar y la ribera del Jordán”.

Caleb, uno de los exploradores, calmó al pueblo, que empezaba a criticar a Moisés y les dijo: “Vayamos y conquistemos el país, porque sin duda podremos apoderarnos de él”. Pero los demás hombres que habían ido con Caleb, dijeron: “No podemos atacar a ese pueblo, porque es más fuerte que nosotros”. Y empezaron a hablar mal del país que habían explorado, diciendo: “El país que hemos recorrido y explorado, no produce lo suficiente ni para sus propios habitantes. Toda la gente que hemos visto ahí es muy alta. Hemos visto hasta gigantes, descendientes de Anac; junto a ellos parecíamos saltamontes, y como tales nos veían ellos”. Al oír esto, toda la comunidad se puso a gritar y se pasó llorando toda la noche. Entonces el Señor les habló a Moisés y Aarón y les dijo: “¿Hasta cuándo va a seguir protestando contra mí esta comunidad perversa?”



He oído las quejas de los hijos de Israel contra mí.

Ve y diles: ‘Por mi vida, dice el Señor, voy a hacer con ustedes lo que han pedido que suceda. Por haber hablado mal de mí, morirán en el desierto todos los que fueron registrados en el censo, de veinte años para arriba. Les juro que no entrarán en la tierra que prometí darles, con excepción de Caleb, hijo de Yefuné, y de Josué, hijo de Nun.

Así como ustedes emplearon cuarenta días en explorar el país, así cargarán con sus pecados cuarenta años por el desierto, a razón de un año por día. Así sabrán lo que significa desobedecerme. Yo, el Señor, he hablado. Esto es lo que haré con esta comunidad perversa, amotinada contra mí. En este desierto van a consumirse y en él van a morir”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 105

R/. *Por tu pueblo, Señor, acuérdate de mí.*

Hemos pecado igual que nuestros padres, cometimos maldades e injusticias. Allá en Egipto, nuestros padres no entendieron, Señor, tus maravillas. **R/.**

Se olvidaron pronto de tus obras y no se fiaron de tus designios. Su apetito era insaciable en el desierto y te provocaron, Señor, en la estepa. **R/.**

Se olvidaron del Dios que los salvó y que hizo portentos en Egipto, en la tierra de Cam, mil maravillas, y en las aguas del mar Rojo, sus prodigios. **R/.**

Por eso hablaba Dios de aniquilarlos; pero Moisés, que era su elegido, se interpuso, a fin de que, en su cólera, no fuera el Señor a destruirlos. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 7, 16

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo. **R/.**

EVANGELIO

Mujer, ¡qué grande es tu fe!

Del santo Evangelio según san Mateo: *15, 21–28*

En aquel tiempo, Jesús se retiró a la comarca de Tiro y Sidón. Entonces una mujer cananea le salió al encuentro y se puso a



gritar: “Señor, hijo de David, ten compasión de mí. Mi hija está terriblemente atormentada por un demonio”. Jesús no le contestó una sola palabra; pero los discípulos se acercaron y le rogaban: “Atiéndela, porque viene gritando detrás de nosotros”. Él les contestó: “Yo no he sido enviado sino a las ovejas descarriadas de la casa de Israel”.

Ella se acercó entonces a Jesús y postrada ante él, le dijo: “¡Señor, ayúdame!” El le respondió: “No está bien quitarles el pan a los hijos para echárselo a los perritos”. Pero ella replicó: “Es cierto, Señor; pero también los perritos se comen las migajas que caen de la mesa de sus amos”. Entonces Jesús le respondió: “Mujer, ¡qué grande es tu fe! Que se cumpla lo que deseas”. Y en aquel mismo instante quedó curada su hija.

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Una región apartada; una mujer de otro pueblo, no judía. Esta mujer, desde su condición de “lejana”, expresó el clamor de muchos otros que, sin ser “del grupo esperable”, irrumpió y rompió los límites. Al principio, Jesús –tal vez consciente de que su misión principal es liberar al pueblo de Israel, dar cumplimiento a las profecías- o tal vez queriendo dejar una enseñanza más profunda, en un primer momento no presta oídos a los reclamos de la mujer, ella es una extranjera. La mujer insiste ante la indiferencia de Jesús. Pasa por alto la negativa y sigue rogándole: “dame la sobra de lo que cae de la mesa de los señores”. Los dos, Jesús y la mujer, se encontraron en los márgenes y a la humilde insistencia de su fe, Jesús responde con un gesto de salvación. Jesús queda impactado y alaba a la mujer por su fe. Con esto Jesús revela que la salvación es para todos y nos dirige una invitación a tener una actitud de “apertura” hacia todos, creyentes o no creyentes, y romper con esa mala práctica que distingue y excluye, es decir, una disponibilidad y acogida sin reserva hacia cualquier ser humano. No es un privilegio de algunos, todos los que nos acercamos a Él y lo reconocemos, de algún modo somos salvados.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Contempla, Señor, los dones que presentamos en tu altar en la conmemoración de san Juan María Vianney, y del mismo modo que, por estos santos misterios, le diste a él la gloria, concédenos también a nosotros tu perdón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 24, 46–47

Dichoso el servidor a quien su amo, al volver, lo encuentre cumpliendo con su deber; yo les aseguro que le confiará todos sus bienes.



O bien:

Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia, para darles a su tiempo la ración de trigo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta mesa celestial, Dios todopoderoso, robustezca y aumente el vigor espiritual de todos los que celebramos la festividad de san Juan María Vianney, para que conservemos íntegro el don de la fe y caminemos por el sendero de la salvación que él nos señaló. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN

Pbro. Daniel Oswaldo Ortiz Torres - Pbro. Freddy Javier Tzuc Canché

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Antifonas y salmodia: miércoles II del Salterio; himno, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico y preces: miércoles II del Salterio; o bien, del Común de pastores: para un santo pastor, p. 1691; oración: de la memoria.

Vísperas: Antifonas y salmodia: miércoles II del Salterio; himno, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico y preces: miércoles II del Salterio; o bien, del Común de pastores: para un santo pastor, p. 1696; oración: de la memoria.



5 de Agosto

JUEVES XVIII DEL TIEMPO ORDINARIO MISA VOTIVA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, SUMO Y ETERNO SACERDOTE

MR. pp. 1170 - 1172 (1162 - 1164) / Lecc. II, pp. 653 - 654 y 656 - 657.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 109, 4

Juró el Señor y no ha de retractarse: “Tú eres sacerdote para siempre, como Melquisedec”.

ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre nuestro, que para gloria tuya y salvación del género humano constituiste a Cristo sumo y eterno sacerdote, concede al pueblo redimido con su Sangre, por la participación en este memorial, experimentar el poder de la cruz y la resurrección de tu Hijo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



PRIMERA LECTURA

Brotó de la roca un agua abundantísima.

Del libro de los Números: 20, 1–13

El mes primero, la comunidad entera de los hijos de Israel llegó al desierto de Sin, y el pueblo se instaló en Cades. Allí murió María y allí la enterraron.

Entonces le faltó agua al pueblo, y amotinándose contra Moisés y Aarón, les dijeron: “¡Ojalá hubiéramos muerto en la paz del Señor, como nuestros hermanos! ¿Por qué han traído a la comunidad del Señor a este desierto, para que muramos en él nosotros y nuestro ganado? ¿Por qué nos han sacado de Egipto, para traernos a este horrible sitio, que no se puede cultivar, que no tiene higueras ni viñas ni granados, ni siquiera agua para beber?”

Moisés y Aarón se apartaron de la comunidad, se dirigieron a la tienda de la reunión y ahí se postraron rostro en tierra. La gloria del Señor se les apareció y el Señor le dijo a Moisés: “Toma la vara; reúne, con tu hermano Aarón, a la asamblea, y en presencia de ellos ordena a la roca que dé agua, y sacarás agua de la roca, para darles de beber a ellos y a sus ganados”.

Moisés tomó la vara, que estaba colocada en la presencia del Señor, como él se lo había ordenado, y con la ayuda de Aarón, convocó a la comunidad delante de la roca y les dijo: “Escúchenme, rebeldes. ¿Creen que podemos hacer brotar agua de esta roca para ustedes?” Moisés alzó el brazo y golpeó dos veces la roca con la vara y brotó agua tan abundante, que bebió toda la multitud y su ganado.

El Señor les dijo luego a Moisés y Aarón: “Por no haber confiado en mí, por no haber reconocido mi santidad en presencia de los hijos de Israel, no harán entrar a esta comunidad en la tierra que les he prometido”.

Ésta es la fuente de Meribá (es decir, de la Discusión), donde los hijos de Israel protestaron contra el Señor y donde él les dio una prueba de su santidad.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 94

R/. Señor, que no seamos sordos a tu voz.

Vengan, lancemos vivas al Señor, aclamemos al Dios que nos salva. Acerquémonos a él, llenos de júbilo, y démosle gracias. **R/.**



Vengan, y puestos de rodillas, adoremos y bendigamos al Señor, que nos hizo, pues él es nuestro Dios y nosotros, su pueblo; él es nuestro pastor y nosotros, sus ovejas. **R/.**

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: «No endurezcan su corazón, como el día de la rebelión en el desierto, cuando sus padres dudaron de mí, aunque habían visto mis obras». **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Mt 16, 18*

R/. Aleluya, Aleluya.

Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Tú eres Pedro y yo te daré las llaves del Reino de los cielos.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *16, 13–23*

En aquel tiempo, cuando llegó Jesús a la región de Cesarea de Filipo, hizo esta pregunta a sus discípulos: “¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?” Ellos le respondieron: “Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que Jeremías o alguno de los profetas”.

Luego les preguntó: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?” Simón Pedro tomó la palabra y le dijo: “Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo”.

Jesús le dijo entonces: “¡Dichoso tú, Simón, hijo de Juan, porque esto no te lo ha revelado ningún hombre, sino mi Padre, que está en los cielos! Y yo te digo a ti que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella. Yo te daré las llaves del Reino de los cielos; todo lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo”. Y les ordenó a sus discípulos que no dijeran a nadie que él era el Mesías.

A partir de entonces, comenzó Jesús a anunciar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén para padecer allí mucho de parte de los ancianos, de los sumos sacerdotes y de los escribas; que tenía que ser condenado a muerte y resucitar al tercer día.

Pedro se lo llevó aparte y trató de disuadirlo, diciéndole: “No lo permita Dios, Señor. Eso no te puede suceder a ti”. Pero Jesús se volvió a Pedro y le dijo: “¡Apártate de mí, Satanás, y no intentes



hacerme tropezar en mi camino, porque tu modo de pensar no es el de Dios, sino el de los hombres!”

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

En el Evangelio de hoy Jesús se dirige en primera persona a sus seguidores: ¿Quién dicen ustedes que soy yo? Las respuestas son variadas. Todos tienen en común que son hombres que hablan de las promesas de Dios. Pedro toma la palabra y responde la pregunta con una clara y profunda profesión de fe: «Tú eres el Mesías el Hijo de Dios vivo». Jesús lo reconoce y alaba porque ha sabido captar la revelación de Dios. Con esta pregunta nos está interpelando, buscando en nosotros una respuesta renovada acerca de quién es Jesús para nosotros y la respuesta de Pedro siempre será un modelo de respuesta para cada uno de nosotros. Porque en nuestro caminar hay momentos en la vida en los que hemos de dar respuesta, acerca de la identidad de Jesús y preguntarnos sinceramente quién es Él para nosotros.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, participar dignamente en estos misterios, porque cada vez que se celebra el memorial de este sacrificio, se realiza la obra de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Cor 11, 24–25

Éste es mi Cuerpo que se entrega por ustedes. Este cáliz es la nueva alianza que se sella con mi Sangre, dice el Señor. Hagan esto en memoria mía siempre que beban de él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por la participación de este sacrificio que tu Hijo nos mandó ofrecer en conmemoración suya, te rogamos, Señor, que, unidos a él, seamos una oblación perenne. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



O bien:

Dedicación de la Basílica de Santa María la Mayor. Memoria libre, blanco. Si se decide celebrar la memoria: Oración colecta propia, p. 799 (787); las demás oraciones se toman del Común de santa María Virgen, p. 913 (905).

Es la primera de las iglesias de Occidente dedicadas a Santa María. Por eso se le denomina «la Mayor». Según la tradición, un año después del Concilio de Efeso (431) la misma Madre de Dios se apareció a un patricio romano y le indicó el lugar (monte Esquilino en Roma) donde deseaba se construyese una



basílica. Era el mes de agosto y cayó en dicho lugar una milagrosa nevada. Fue consagrada por el Papa Sixto III (440).

ORACIÓN COLECTA

Perdona, Señor, los pecados de tus siervos; y, a quienes no logramos agradarte con nuestros actos, sálvanos por la intercesión de la Madre de tu Hijo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Sergio Gutiérrez Torre

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: jueves II del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: jueves II del Salterio.



6 de Agosto

VIERNES

TRASFIGURACIÓN DEL SEÑOR

MR. pp. 800 - 801 (788 - 789) / Lecc. II, pp. 1098 - 1102; o pp. 1104 - 1108,
desde la edición 2019.

Fiesta - Blanco

La fiesta de hoy se instauró en el Oriente en el siglo XI y se introdujo al calendario romano en 1457 para conmemorar la victoria sobre el Islam en Belgrado. Con la Transfiguración, el Señor quiere preparar el corazón de sus discípulos para que superen el escándalo de la cruz y darles un anticipo de lo que será la gloria del cielo: ver a Dios cara a cara.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Mt 17, 5

Apareció el Espíritu Santo en una nube luminosa y se oyó la voz del Padre celestial que decía: Éste es mi Hijo muy amado, en quien tengo puestas mis complacencias; escúchenlo.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que en la Transfiguración gloriosa de tu Unigénito fortaleciste nuestra fe con el testimonio de los profetas y nos dejaste entrever la gloria que nos espera, como hijos tuyos,



concédenos escuchar siempre la voz de tu Hijo amado, para llegar a ser coherederos de su gloria. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Su vestido era blanco como la nieve.

Del libro del profeta Daniel: 7, 9–10. 13–14

Yo, Daniel, tuve una visión nocturna: vi que colocaban unos tronos y un anciano se sentó. Su vestido era blanco como la nieve, y sus cabellos, blancos como lana. Su trono, llamas de fuego, con ruedas encendidas. Un río de fuego brotaba delante de él. Miles y miles lo servían, millones y millones estaban a sus órdenes. Comenzó el juicio y se abrieron los libros.

Yo seguí contemplando en mi visión nocturna y vi a alguien semejante a un hijo de hombre, que venía entre las nubes del cielo. Avanzó hacia el anciano de muchos siglos y fue introducido a su presencia. Entonces recibió la soberanía, la gloria y el reino. Y todos los pueblos y naciones de todas las lenguas lo servían. Su poder nunca se acabará, porque es un poder eterno, y su reino jamás será destruido.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 96

R/. Reina el Señor, alégrese la tierra.

Reina el Señor, alégrese la tierra; cante de regocijo el mundo entero. Tinieblas y nubes rodean el trono del Señor que se asienta en la justicia y el derecho. **R/.**

Los montes se derriten como cera ante el Señor de toda la tierra. Los cielos pregonan su justicia, su inmensa gloria ven todos los pueblos. **R/.**

Tú, Señor altísimo, estás muy por encima de la tierra y mucho más en alto que los dioses. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 17, 5c

R/. Aleluya, Aleluya.

Este es mi Hijo muy amado, dice el Señor, en quien tengo puestas todas mis complacencias; escúchenlo. **R/.**



EVANGELIO

Éste es mi Hijo amado.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 9, 2–10

En aquel tiempo, Jesús tomó aparte a Pedro, a Santiago y a Juan, subió con ellos a un monte alto y se transfiguró en su presencia. Sus vestiduras se pusieron esplendorosamente blancas, con una blancura que nadie puede lograr sobre la tierra. Después se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús.

Entonces Pedro le dijo a Jesús: “Maestro, ¡qué a gusto estamos aquí! Hagamos tres chozas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías”. En realidad no sabía lo que decía, porque estaban asustados.

Se formó entonces una nube, que los cubrió con su sombra, y de esta nube salió una voz que decía: “Este es mi Hijo amado; escúchenlo”.

En ese momento miraron alrededor y no vieron a nadie sino a Jesús, que estaba solo con ellos.

Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó que no contaran a nadie lo que habían visto, hasta que el Hijo del hombre resucitara de entre los muertos. Ellos guardaron esto en secreto, pero discutían entre sí qué querría decir eso de “resucitar de entre los muertos”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Hoy celebramos la Transfiguración del Señor y el evangelista Marcos coloca el texto de la transfiguración entre el anuncio de la pasión en la confesión de fe de Pedro y en la subida a Jerusalén. Situar la escena al inicio del camino de la pasión nos ayuda a comprender mejor el mensaje de Jesús sobre el suceso de la montaña: a la Gloria se llega por la cruz. En esta fuerte experiencia espiritual, donde Jesús se transfigura, y la luz inunda su rostro y sus vestidos, los discípulos no solo “vieron” a Jesús resplandeciente, sino que también “escucharon” la voz del Padre. Ver, en este caso, implica redescubrir... ampliar la mirada... y escuchar no se reduce a percibir los sonidos pronunciados, sino que implica obedecer, llevar a cabo lo escuchado. De algún modo se nos presenta, se nos ofrece un itinerario de crecimiento y profundización de la vida en Cristo, se trata de una dinámica humanizadora y salvadora a la vez. Los apóstoles vieron y escucharon: dos sentidos entran a jugar en esta experiencia, que les atraviesa el cuerpo y les llega a lo profundo del alma para transformar sus vidas para siempre.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, las ofrendas que te presentamos en la gloriosa Transfiguración de tu Unigénito, y límpianos de las manchas del pecado con el resplandor de su luz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**PREFACIO:** *El misterio de la Transfiguración.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Jesucristo, Señor nuestro. Porque él reveló su gloria ante los testigos que había elegido, y revistió su cuerpo, semejante al de todos los hombres, de un extraordinario esplendor, para apartar del corazón de sus discípulos el escándalo de la cruz, y manifestar que se cumpliría en la totalidad del cuerpo de la Iglesia lo que brilló admirablemente en él mismo, su cabeza. Por eso, con todos los ángeles, te alabamos por siempre en la tierra, aclamándote sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN *Cfr. 1 Jn 3, 2*

Cuando se manifieste el Señor, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor, que el alimento celestial que hemos recibido, nos transforme a imagen de aquel cuyo esplendor quisiste manifestar en su gloriosa Transfiguración. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Javier Jesús Castillo Domínguez

FIESTA PATRONAL: Parroquia La Transfiguración del Señor (Las Fuentes).

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas propias, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: propio de la fiesta; salmodia: del domingo I del Salterio.

II Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la fiesta.



7 de Agosto

SÁBADO XVIII DEL TIEMPO ORDINARIO
SANTA MARÍA EN SÁBADO

MR. pp. 919 - 920 (911 - 912) / Lecc. II, pp. 662 - 663 y 665 - 666.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA *Cfr. Lc 1, 47-48*

Entonces dijo María: mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava.



ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que te dignaste elegir el seno virginal de la santísima Virgen María como morada en que habitara tu Palabra, concédenos que, fortalecidos con su protección, podamos tomar parte, llenos de gozo, en esta celebración. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón.

Del libro del Deuteronomio: 6, 4–13

En aquellos días, habló Moisés al pueblo y le dijo: “Escucha, Israel: El Señor, nuestro Dios, es el único Señor; amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas.

Graba en tu corazón los mandamientos que hoy te he transmitido. Repíteselos a tus hijos y háblales de ellos cuando estés en tu casa o cuando vayas de camino; cuando te acuestes y cuando te levantes; átalos a tu mano como una señal y pónelos en la frente para recordarlos; escríbelos en los dinteles y en las puertas de tu casa.

Cuando el Señor, tu Dios, te introduzca en la tierra que juró dar a tus padres, Abraham, Isaac y Jacob, una tierra con ciudades grandes y ricas, que tú no has construido; con casas rebosantes de riquezas, que tú no has almacenado; con pozos, que tú no has excavado; con viñedos y olivares, que tú no has plantado; y cuando puedas comer hasta saciarte, no te olvides del Señor que te sacó de la esclavitud de Egipto. Al Señor, tu Dios, temerás y a él solo servirás; sólo en su nombre jurarás”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 17

R/. *Yo te amo, Señor, tú eres mi refugio.*

Yo te amo, Señor, tú eres mi fuerza, el Dios que me protege y me libera. **R/.**

Tú eres mi refugio, mi salvación, mi escudo, mi castillo. Cuando invoqué al Señor de mi esperanza, al punto me libró de mi enemigo. **R/.**

Bendito seas, Señor, que me proteges; que tú, mi salvador, seas bendecido. Tú concediste al rey grandes victorias y mostraste tu amor a tu elegido. **R/.**

**ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO** *Cfr. 2 Tim 1, 10***R/. Aleluya, Aleluya.**

Jesucristo, nuestro salvador, ha vencido la muerte y ha hecho resplandecer la vida por medio del Evangelio. **R/.**

EVANGELIO

Si ustedes tienen fe, nada les será imposible.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *17, 14–20*

En aquel tiempo, al llegar Jesús a donde estaba la multitud, se le acercó un hombre, que se puso de rodillas y le dijo: “Señor, ten compasión de mi hijo. Le dan ataques terribles. Unas veces se cae en la lumbre y otras muchas, en el agua. Se lo traje a tus discípulos, pero no han podido curarlo”.

Entonces Jesús exclamó: “¿Hasta cuándo estaré con esta gente incrédula y perversa? ¿Hasta cuándo tendré que aguantarla? Traíganme aquí al muchacho”. Jesús ordenó al demonio que saliera del muchacho, y desde ese momento éste quedó sano.

Después, al quedarse solos con Jesús, los discípulos le preguntaron: “¿Por qué nosotros no pudimos echar fuera a ese demonio?” Les respondió Jesús: “Porque les falta fe. Pues yo les aseguro que si ustedes tuvieran fe al menos del tamaño de una semilla de mostaza, podrían decirle a ese monte: ‘Trasládate de aquí para allá’, y el monte se trasladaría. Entonces nada sería imposible para ustedes”. Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Los discípulos habían recibido el poder de arrojar demonios, como también el de curar a los enfermos. Podían sentirse perfectamente habilitados para la tarea, de hecho, fueron enviados en misión con ese poder y ese objetivo. Pero en esta ocasión fracasan. ¿Por qué? Conforme a la intervención de Jesús, por el estado de su fe: pequeña o tal vez raquítica. De este modo el evangelio nos invita a seguir las instrucciones de Jesús, es decir, mantenernos en la fe y proteger siempre su llama, que nada ni nadie la apague; nuestra fe debe ser firme, necesitamos ser más activos frente a la evangelización, creer más en las palabras del Señor. Hoy más que nunca estamos llamados a permanecer en el Señor para estar preparados para enfrentar el mundo en el que vivimos. Es imprescindible que el granito de mostaza de nuestra fe sea auténtico para que se pueda hacer realidad el sueño de Dios en nuestra vida y en la vida de quienes nos rodean. De este modo, sólo si no nos cansamos de devolver bien por mal, de orar y esperar en el poder y bondad de Dios, nuestro Padre, los milagros llegan.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean aceptables, Señor, los dones que tu pueblo te ofrece en la conmemoración de la santísima Virgen María, quien por su virginidad fue grata a tus ojos y por su humildad concibió a tu Hijo, Señor nuestro. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio I - V de santa María Virgen, pp. 531 - 535 (527 - 531).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 2, 19

María guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Hechos partícipes del alimento espiritual, te pedimos, Señor Dios nuestro, que imitando asiduamente a la bienaventurada Virgen María, nos encontremos siempre diligentes para el servicio de la Iglesia y experimentemos el gozo de ser tus servidores. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

Santos Sixto II, Papa, y compañeros, mártires. Memoria libre, rojo. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta del santo, pp. 763-764 (790); las demás oraciones del Común de mártires, pp. 878-879 (917-918); prefacio I de los santos mártires, p. 535 (536).

El 6 de agosto del año 258, el Papa Sixto II y cuatro de sus diáconos fueron decapitados por haber celebrado la sagrada liturgia en el cementerio de Calixto y desobedecer, por tanto, un edicto del emperador Valeriano. Recibió sepultura en el mismo cementerio. El nombre de Sixto está incluido en el Canon Romano.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Dios todopoderoso, que, así como concediste a san Sixto y sus compañeros dar su vida por tu palabra y por dar testimonio de Jesús, así nos hagas, por obra del Espíritu Santo, dóciles para creer y esforzados para confesar tu nombre. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



O bien:

San Cayetano, prebitero. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta del santo, p. 764 (790); las demás oraciones del



Común de pastores, pp. 900-901 (939-940); prefacio de santos pastores, p. 537 (538).

Nació en Vicenza, Italia (1480–1547). Fue secretario privado del Papa Julio II. Dedicó su tiempo libre a atender a los enfermos. Creó los «montes de piedad» para prestar dinero a la gente muy pobre. Sobresalió por su caridad y espíritu de oración. Junto con su amigo Juan Pedro Caraffa (luego será el Papa Pablo IV), fundó una sociedad de clérigos regulares (Teatinos), dedicados a la predicación y renovación espiritual del clero.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que concediste a san Cayetano, presbítero, imitar la forma apostólica de vivir, concédenos, por su ejemplo e intercesión, confiar siempre en ti y buscar continuamente tu reino. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

CUMPLEAÑOS:

Pbro. Fermín Rigoberto Nah Chí
Diac. Pte. Rigel Ordaz Caballero

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: sábado II del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves y preces: domingo II del Salterio; antífona del cántico evangélico (ciclo B) y oración: Domingo XIX del Tiempo Ordinario.



8 de Agosto

DOMINGO XIX DEL TIEMPO ORDINARIO

**“El que cree en mí,
tiene vida eterna...”**



Aquellos galileos se resistieron a creer las palabras de Jesús, porque no podían comprender que un hombre, cuyos padres conocen bien, tuviera la audacia de decir que es el pan bajado del cielo. Y la murmuración ocupó

el lugar de la fe, lo mismo que hicieron los israelitas en el desierto en tiempos de Moisés. Jesús no entró en más explicaciones sobre su origen divino, pero hizo notar que la fe no consiste sólo en la aceptación de unas palabras sino en la aceptación de la persona de Jesús. Y, para ello se requiere que Dios mismo sea el que conduzca a las personas a Jesús. No obstante, la fe es un acto libre y los hombres pueden resistirse a la acción de Dios en su interior.

“Todos serán discípulos de Dios”. Esta cita de Isaías demuestra la existencia del influjo de Dios en el interior del hombre. Los que son discípulos de Dios en su corazón, son también los que escuchan las palabras de Jesús y lo aceptan. Los que así creen, comen el Pan de vida y no morirán para siempre. Comulgar con Cristo es siempre comulgar con su misión salvadora, es recibir un cuerpo que se hace pedazos en la cruz para que todos vivan abundantemente. La fe es la aceptación de Dios en Jesucristo.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.



8 de Agosto

DOMINGO XIX DEL TIEMPO ORDINARIO

MR. p. 433 (429) / Lecc. II, pp. 148 - 150.

Verde

MONICIÓN DE ENTRADA

Hermanos buenos días (tardes, noches). Hoy en esta santa misa demos gracias y alabanzas a Dios Padre que nos abre los ojos para reconocerle en las cosas sencillas. Llenémonos de gozo porque el Señor está con nosotros presente en la Eucaristía. Nos ponemos de pie, para iniciar nuestra celebración cantando.



ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 73, 20. 19. 22. 23

Acuérdate, Señor, de tu alianza, no olvides por más tiempo la suerte de tus pobres. Levántate, Señor, a defender tu causa, no olvides las voces de los que te buscan.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, a quien, enseñados por el Espíritu Santo, invocamos con el nombre de Padre, intensifica en nuestros corazones el espíritu de hijos adoptivos tuyos, para que merezcamos entrar en posesión de la herencia que nos tienes prometida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN DE LAS LECTURAS

Esta semana seguimos escuchando a Jesús que nos dice que él es el verdadero pan de vida. Pan que nos alimenta y fortalece para vivir de acuerdo con el amor.

PRIMERA LECTURA

Con la fuerza de aquel alimento, caminó hasta el monte de Dios.

Del primer libro de los Reyes: *19, 4–8*

En aquellos tiempos, caminó Elías por el desierto un día entero y finalmente se sentó bajo un árbol de retama, sintió deseos de morir y dijo: “Basta ya, Señor. Quítame la vida, pues yo no valgo más que mis padres”. Después se recostó y se quedó dormido.

Pero un ángel del Señor llegó a despertarlo y le dijo: “Levántate y come”. Elías abrió los ojos y vio a su cabecera un pan cocido en las brasas y un jarro de agua. Después de comer y beber, se volvió a recostar y se durmió.

Por segunda vez, el ángel del Señor lo despertó y le dijo: “Levántate y come, porque aún te queda un largo camino”. Se levantó Elías. Comió y bebió. Y con la fuerza de aquel alimento, caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta el Horeb, el monte de Dios.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 33

R/. *Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor.*

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo. Yo me siento orgulloso del Señor, que se alegre su pueblo al escucharlo. **R/.**



Proclamemos la grandeza del Señor y alabemos todos juntos su poder. Cuando acudí al Señor, me hizo caso y me libró de todos mis temores. **R/.**

Confía en el Señor y saltarás de gusto; jamás te sentirás decepcionado, porque el Señor escucha el clamor de los pobres y los libra de todas sus angustias. **R/.**

Junto a aquellos que temen al Señor el ángel del Señor acampa y los protege. Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor. Dichoso el hombre que se refugia en él. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Vivan amando como Cristo, que nos amó y se entregó por nosotros.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: 4, 30 — 5, 2

Hermanos: No le causen tristeza al Espíritu Santo, con el que Dios los ha marcado para el día de la liberación final.

Destierren de ustedes la aspereza, la ira, la indignación, los insultos, la maledicencia y toda clase de maldad. Sean buenos y comprensivos, y perdónense los unos a los otros, como Dios los perdonó, por medio de Cristo.

Imiten, pues, a Dios como hijos queridos. Vivan amando como Cristo, que nos amó y se entregó por nosotros, como ofrenda y víctima de fragancia agradable a Dios.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Jn 6, 51*

R/. Aleluya, Aleluya.

Yo soy el pan vivo que ha bajado cielo, dice el Señor; el que coma de este pan vivirá para siempre. **R/.**



EVANGELIO

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo.

† Del santo Evangelio según san Juan: 6, 41–51

En aquel tiempo, los judíos murmuraban contra Jesús, porque había dicho: “Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo”, y decían: “¿No es éste, Jesús, el hijo de José? ¿Acaso no conocemos a su padre y a su madre? ¿Cómo nos dice ahora que ha bajado del cielo?”

Jesús les respondió: “No murmuren. Nadie puede venir a mí, si no lo atrae el Padre, que me ha enviado; y a ése yo lo resucitaré el último día. Está escrito en los profetas: *Todos serán discípulos de*



Dios. Todo aquel que escucha al Padre y aprende de él, se acerca a mí. No es que alguien haya visto al Padre, fuera de aquel que procede de Dios. Ese sí ha visto al Padre.

Yo les aseguro: el que cree en mí, tiene vida eterna. Yo soy el pan de la vida. Sus padres comieron el maná en el desierto y sin embargo, murieron. Éste es el pan que ha bajado del cielo para que, quien lo coma, no muera. Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne para que el mundo tenga vida”.

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos a nuestro Señor Jesucristo, para que escuche la oración de los que nos hemos reunido en su nombre. A cada invocación responderemos: Escúchanos, Señor.

1. Por la paz que desciende del Cielo, por la unión de las iglesias y por la salvación de nuestras almas. **Roguemos al Señor.**
2. Por los que trabajan por el bien de los pobres, por los que ayudan a los ancianos y por los que cuidan a niños y desvalidos. **Roguemos al Señor.**
3. Por los que están sometidos a una prueba, por los que están en peligro, por el retorno de los extraviados y por la libertad de los encarcelados. **Roguemos al Señor.**
4. Por los que están orando con nosotros, por los que han pedido nuestras oraciones y por el reposo eterno de nuestros hermanos difuntos. **Roguemos al Señor.**

Guía, Señor, a tu Iglesia peregrina en el mundo y sostenla con el alimento que da la vida eterna, para que llegue a contemplar el resplandor de tu rostro. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe benignamente, Señor, los dones de tu Iglesia, y, al concederle en tu misericordia que te los pueda ofrecer, haces al mismo tiempo que se conviertan en sacramento de nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - X para los domingos del Tiempo Ordinario, pp. 512 - 521 (508 - 517).



ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 147, 12. 14

Alaba, Jerusalén, al Señor, porque te alimenta con lo mejor de su trigo.

O bien:

Cfr. Jn 6, 51

El pan que yo les daré, es mi carne para la vida del mundo, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

La comunión de tus sacramentos que hemos recibido, Señor, nos salven y nos confirmen en la luz de tu verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves y preces: domingo III del Salterio, pp. 1086 - 1091; antífona del cántico evangélico (ciclo B) y oración: Domingo XIX del Tiempo Ordinario.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves y preces: domingo III del Salterio; antífona del cántico evangélico y oración: Domingo XIX del Tiempo Ordinario.



9 de Agosto

LUNES XIX DEL TIEMPO ORDINARIO

MR. p. 433 (429) / Lecc. II, pp. 666 - 667 y 669 - 670.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 73, 20. 19. 22. 23

Acuérdate, Señor, de tu alianza, no olvides por más tiempo la suerte de tus pobres. Levántate, Señor, a defender tu causa, no olvides las voces de los que te buscan.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, a quien, enseñados por el Espíritu Santo, invocamos con el nombre de Padre, intensifica en nuestros corazones el espíritu de hijos adoptivos tuyos, para que merezcamos entrar en posesión de la herencia que nos tienes prometida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

No cierren su corazón. Amen al forastero, porque también ustedes lo fueron en Egipto.

Del libro del Deuteronomio: 10, 12-22



En aquellos días, Moisés le dijo al pueblo estas palabras: “Ahora, Israel, advierte bien lo que el Señor te pide: Que temas al Señor, tu Dios; que cumplas su voluntad y lo ames; que sirvas al Señor, tu Dios, con todo el corazón y toda el alma; que cumplas los preceptos del Señor, y los mandamientos que hoy te impongo para tu bien.

Es cierto que el cielo y toda su inmensidad, la tierra y cuanto hay en ella son del Señor, tu Dios; sin embargo, sólo con tus padres se unió el Señor con alianza de amor, y sólo a ustedes, sus descendientes, los eligió de entre todos los pueblos, como pueden comprobarlo todavía.

No cierren, pues, su corazón ni endurezcan su cabeza, porque el Señor, su Dios, es el Dios de los dioses y el Señor de los señores, Dios grande, fuerte y terrible; no es parcial ni acepta sobornos, hace justicia al huérfano y a la viuda, ama al forastero y le da pan y vestido. Amen, pues, al forastero, porque también ustedes lo fueron en Egipto.

Teme al Señor, tu Dios; sírvelo; vive unido a él y jura en su nombre. El será tu gloria, él será tu Dios, pues él hizo por ti las terribles hazañas que tus ojos han visto. Setenta eran tus padres cuando fueron a Egipto, y ahora, Israel, el Señor, tu Dios, te ha hecho un pueblo numeroso como las estrellas del cielo”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 147

R/. Glorifica al Señor, Jerusalén.

Glorifica al Señor, Jerusalén, a Dios ríndele honores, Israel. Él refuerza el cerrojo de tus puertas y bendice a tus hijos en tu casa. **R/.**

Él mantiene la paz en tus fronteras, con su trigo mejor sacia tu hambre. Él envía a la tierra su mensaje y su palabra corre velozmente. **R/.**

Le muestra a Jacob sus pensamientos, sus normas y designios a Israel. No ha hecho nada igual con ningún pueblo ni le ha confiado a otro sus proyectos. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. 2 Tes 2, 14

R/. Aleluya, Aleluya.

Dios nos ha llamado, por medio del Evangelio, a participar de la gloria de nuestro Señor Jesucristo. **R/.**



EVANGELIO

Lo van a matar, pero al tercer día va a resucitar. – Los hijos están exentos de impuestos.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *17, 22–27*

En aquel tiempo, se hallaba Jesús con sus discípulos en Galilea y les dijo: “El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres; lo van a matar, pero al tercer día va a resucitar”. Al oír esto, los discípulos se llenaron de tristeza.

Cuando llegaron a Cafarnaúm, se acercaron a Pedro los recaudadores del impuesto para el templo y le dijeron: “¿Acaso tu maestro no paga el impuesto?” El les respondió: “Sí lo paga”.

Al entrar Pedro en la casa, Jesús se adelantó a preguntarle: “¿Qué te parece, Simón? ¿A quiénes les cobran impuestos los reyes de la tierra, a los hijos o a los extraños?” Pedro le respondió: “A los extraños”. Entonces Jesús le dijo: “Por lo tanto, los hijos están exentos. Pero para no darles motivo de escándalo, ve al lago y echa el anzuelo, saca el primer pez que pique, ábrele la boca y encontrarás una moneda. Tómala y paga por mí y por ti”.

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El Evangelio de hoy habla de dos asuntos bien diferentes el uno del otro: El segundo anuncio de la pasión, muerte y resurrección de Jesús y la conversación de Jesús con Pedro sobre el pago de los impuestos... Del primer asunto diremos que la reacción de los discípulos ante el anuncio, no es tan fuerte como en el anterior. Mateo dice que se entristecieron mucho. Pero parece que los apóstoles han comprendido que el camino de Jesús no está exento de dificultades, que su proyecto trae consigo el dolor, la muerte, pero también la esperanza de una nueva vida. Por otro lado, respecto del segundo asunto podemos decir que hay que evitar escándalos innecesarios. El escándalo perjudica y lleva a la confusión a los débiles, a los pequeños y a los que no entienden el mensaje de Jesús. Hacer bien las cosas cotidianas y legales va a ser el punto de partida para el discurso comunitario que en los próximos días. Ahora bien, hay algo que conecta a ambos asuntos: El Señor se manifiesta como Hijo de Dios... que deberá morir para resucitar, conforme a lo que se va disponiendo en un escenario de injusticia y legalidad. Allí la pregunta a Simón Pedro, la dirige también a nosotros hoy. Jesús, al hacer cosas a las que, por su calidad de ser el Hijo de Dios, no estaba obligado, nos enseña a ayudar, o colaborar al bien común. Nos enseña a saber cumplir, como cristianos, con los deberes sociales y políticos. No hace uso de algún privilegio y cumple con su deber.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe benignamente, Señor, los dones de tu Iglesia, y, al concederle en tu misericordia que te los pueda ofrecer, haces



al mismo tiempo que se conviertan en sacramento de nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común I–X, pp. 544 - 552 (540 - 548).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 147, 12. 14

Alaba, Jerusalén, al Señor, porque te alimenta con lo mejor de su trigo.

O bien:

Cfr. Jn 6, 51

El pan que yo les daré, es mi carne para la vida del mundo, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

La comunión de tus sacramentos que hemos recibido, Señor, nos salven y nos confirmen en la luz de tu verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

Santa Teresa Benedicta de la Cruz, vírgen y mártir. Memoria libre, rojo. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta de la santa, p. 766 (792); las demás oraciones del Común de mártires: para una virgen mártir, pp 891-892 (931); prefacio I o II de los santos mártires, pp. 535-536 (536-537).

Edith Stein nació en Breslau, Alemania (hoy Broklaw, Polonia), el 12 de octubre de 1891, de una familia de profunda fe judía. Después de haber enseñado filosofía durante algunos años, recibió por el bautismo la nueva vida en Cristo y la desarrolló bajo el velo de religiosa de la Orden de las Carmelitas Descalzas. En tiempo del nazismo, hostil a la dignidad del hombre y a la fe, fue desterrada y encarcelada, y murió en la cámara de gas del campo de exterminio de Auschwitz, cerca de Cracovia, Polonia, el 9 de agosto de 1942.

ORACIÓN COLECTA

Dios de nuestros padres, que llevaste a la mártir santa Teresa Benedicta de la Cruz al conocimiento de tu Hijo crucificado y a imitarlo fielmente hasta la muerte, concede, por su intercesión, que todos los hombres reconozcan a Cristo como Salvador y, por medio de él, lleguen a contemplarte eternamente. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: lunes III del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: lunes III del Salterio.



10 de Agosto

MARTES

SAN LORENZO, DIÁCONO Y MÁRTIR

MR. p. 805 (793 - 794) / Lecc. II, pp. 1103 - 1105 ó pp.1109 - 1111,
desde la edición 2019.

Fiesta - Rojo

Diácono romano que murió cuatro días después que el Papa Sixto durante la persecución de Valeriano († 258). Distribuyó todos los bienes de la comunidad cristiana entre los pobres. El Prefecto de Roma, al arrestarlo, le dijo: «Los cristianos emplean cálices y patenas de oro en sus sacrificios. Recoja todos los tesoros de la Iglesia y tráigamelos». Lorenzo reunió a pobres, lisiados, mendigos, huérfanos, viudas, ancianos, mutilados, ciegos y leprosos. Se los entregó al Prefecto diciendo: «Aquí están los tesoros de la Iglesia. Le aseguro que son más valiosos que los del Emperador». Sufrió el tormento del fuego sobre unas parrillas. Es uno de los mártires romanos más venerados.

ANTÍFONA DE ENTRADA

El diácono san Lorenzo se entregó totalmente al servicio de la Iglesia: así mereció sufrir el martirio y reina gloriosamente con Cristo.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, por cuyo ardiente amor resplandeció san Lorenzo en la fidelidad de tu servicio y en la gloria del martirio, haz que amemos lo que él amó y pongamos por obra lo que él enseñó. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Dios ama al que da con alegría.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: **9, 6–10**

Hermanos: Recuerden que el que poco siembra, cosecha poco, y el que mucho siembra cosecha mucho. Cada cual dé lo que su corazón le diga y no de mala gana ni por compromiso, pues *Dios ama al que da con alegría*. Y poderoso es Dios para colmarlos de toda clase de favores, a fin de que, teniendo siempre todo lo



necesario, puedan participar generosamente en toda obra buena. Como dice la Escritura: *Repartió a manos llenas a los pobres; su justicia permanece eternamente.*

Dios, que proporciona la semilla al sembrador y le da pan para comer, les proporcionará a ustedes una cosecha abundante y multiplicará los frutos de su justicia.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 111

R/. Dichoso el hombre honrado, que se compadece y presta.

Dichosos los que temen al Señor y aman de corazón sus mandamientos; poderosos serán sus descendientes. Dios bendice a los hijos de los buenos. **R/.**

Quienes, compadecidos, prestan y llevan su negocio honradamente jamás se desviarán; vivirá su recuerdo para siempre. **R/.**

No temerán malas noticias, puesto que en el Señor viven confiados. Firme está y sin temor su corazón, pues vencidos verán a sus contrarios. **R/.**

Al pobre dan limosna, obran siempre conforme a la justicia; su frente se alzarán llena de gloria. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 8, 12bc

R/. Aleluya, aleluya.

El que me sigue no caminará en la oscuridad, y tendrá la luz de la vida, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

El que me sirve será honrado por mi Padre.

† Del santo Evangelio según san Juan: *12, 24–26*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Yo les aseguro que si el grano de trigo sembrado en la tierra no muere, queda infecundo; pero si muere, producirá mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde; el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se asegura para la vida eterna.

El que quiera servirme que me siga, para que donde yo esté, también esté mi servidor. El que me sirve será honrado por mi Padre”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN

Hoy, el Evangelio contiene palabras solemnes y cruciales sobre el modo en que la misión de Jesús y de sus discípulos “produce mucho fruto”, nos presenta una breve parábola para transmitirnos el profundo significado de su pasión: la donación de su vida, característica crucial de su mesianismo. Solo disfrutamos de vida si la entregamos. El que reserva la vida para sí, la pierde, el que la entrega por amor, la gana. Se trata de vivir el amor, la entrega a Dios y a los demás. Esta es la enseñanza que nos deja la historia de la semilla que hoy nos corresponde meditar: morir para multiplicarse; su función es hacer un servicio a la vida. En la vida de Jesús, amar es servir y servir es perderse en la vida de los demás, morir a sí mismo para dar vida. Eso es también lo que nos recuerda el testimonio de San Lorenzo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe benignamente, Señor, los dones que con alegría te presentamos en la festividad de san Lorenzo, y concede que nos sirvan de ayuda para nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común I o II de los santos mártires., pp. 540 - 541 (536 - 537).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN *Cfr. Jn 12, 26*

El que quiera servirme, que me siga, dice el Señor, y donde yo esté, ahí estará mi servidor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados por este don sagrado, te suplicamos humildemente, Señor, que lo que hemos celebrado en la festividad de san Lorenzo, en cumplimiento fiel de nuestro servicio, nos haga experimentar con abundancia tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

FIESTA PATRONAL: Rectoría San Lorenzo (Fracc. San Lorenzo, Umán).

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno y preces: del Común de un mártir, p. 1663; antífonas, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico y oración: de la fiesta; salmodia: domingo I del Salterio.

Vísperas: Himno, salmodia y preces: del Común de un mártir, p. 1667; antífonas, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico y oración: de la fiesta.



11 de Agosto

MIÉRCOLES
SANTA CLARA, VIRGEN

MR. p. 806 (794) / Lecc. II, pp. 674 - 676 y 678.

Memoria - Blanco

Nació en Asís, Italia (1193–1253). Siendo mujer adinerada, a los 18 años, suplicó a san Francisco de Asís que le permitiera vivir la regla de la Orden que él había fundado. Se fue a vivir en una casa en ruinas, cerca de la iglesia de san Damián, junto a la entrada de Asís. Su hermana Inés y otras mujeres se le unieron para vivir en absoluta pobreza. Practicó ejemplarmente la penitencia. Fundó la Orden de las Clarisas.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Esta virgen sabia y prudente salió al encuentro de Cristo con la lámpara encendida.

O bien:

Qué hermosa eres, virgen de Cristo, porque fuiste digna de recibir del Señor la corona de la virginidad perpetua.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que misericordiosamente condujiste a santa Clara al amor por la pobreza, concédenos, por su intercesión, que, siguiendo a Cristo en pobreza de espíritu, merezcamos llegar a contemplarte en el reino celestial. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Murió Moisés en Moab, como había dicho el Señor, y no ha vuelto a surgir en Israel ningún profeta como él.

Del libro del Deuteronomio: 34, 1–12

En aquellos días, Moisés subió del valle de Moab al monte Nebo, a la cima del Pisgá, que mira hacia Jericó. Desde ahí le mostró el Señor todo el país: la región de Galaad hasta Dan; el territorio de Neftalí, de Efraín y de Manasés; todo el territorio de Judá hasta el mar Mediterráneo; las tierras del sur; el amplio valle que circunda a Jericó, la ciudad de las palmeras, hasta Soar, y le dijo: “Esta es la tierra que les prometí a Abraham, a Isaac y a Jacob, diciéndoles



que se la daría a sus descendientes. A ti te la he dejado ver con tus propios ojos, pero tú no entrarás en ella”.

Y Moisés, siervo del Señor, murió ahí, en Moab, como había dicho el Señor. Lo enterraron en el valle de Moab, frente a Bet Fegor, pero hasta el día de hoy nadie ha conocido el lugar de su tumba. Moisés murió a la edad de ciento veinte años y no había perdido la vista ni las fuerzas. Los israelitas estuvieron llorando a Moisés en el valle de Moab treinta días, tiempo señalado para el duelo de Moisés.

Josué, hijo de Nun, estaba lleno del espíritu de sabiduría, porque Moisés le había impuesto las manos. Los israelitas lo obedecieron, como el Señor se lo había ordenado a Moisés.

No ha vuelto a surgir en Israel ningún profeta como Moisés, con quien el Señor trataba cara a cara; ni semejante a él en las señales y prodigios que el Señor le mandó realizar en Egipto, contra el faraón, su corte y su país; ni por su poder y los grandes portentos que hizo en presencia de todo el pueblo de Israel.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 65

R/. Bendito sea el Señor.

Que aclame al Señor toda la tierra. Celebremos su gloria y su poder, cantemos un himno de alabanza, digamos al Señor: «¡Tu obra es admirable!» **R/.**

Admiremos las obras del Señor, los prodigios que ha hecho por los hombres. Naciones, bendigan a nuestro Dios, hagan resonar sus alabanzas. **R/.**

Cuantos temen a Dios, vengan y escuchen, y les diré lo que ha hecho por mí. A él dirigí mis oraciones y mi lengua le cantó alabanzas. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

2 Cor 5, 19

R/. Aleluya, Aleluya.

Dios reconcilió al mundo consigo por medio de Cristo, y a nosotros nos confió el mensaje de la reconciliación. **R/.**

EVANGELIO

Si tu hermano te escucha, lo habrás salvado.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 18, 15–20



En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Si tu hermano comete un pecado, ve y amonéstalo a solas. Si te escucha, habrás salvado a tu hermano. Si no te hace caso, hazte acompañar de una o dos personas, para que todo lo que se diga conste por boca de dos o tres testigos. Pero si ni así te hace caso, díselo a la comunidad; y si ni a la comunidad le hace caso, apártate de él como de un pagano o de un publicano.

Yo les aseguro que todo lo que aten en la tierra, quedará atado en el cielo, y todo lo que desaten en la tierra, quedará desatado en el cielo.

Yo les aseguro también que si dos de ustedes se ponen de acuerdo para pedir algo, sea lo que fuere, mi Padre celestial se lo concederá; pues donde dos o tres se reúnen en mi nombre, ahí estoy yo en medio de ellos”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Hoy, Mateo nos ubica en medio de la comunidad, nos habla de la corrección fraterna y de la oración en común. En nuestra vida comunitaria, muchas veces nos ofendemos unos a otros, rompemos la comunión, nos hacemos daño. ¿Cómo abordar las situaciones de ofensa sufridas o provocadas de manera que podamos caminar hacia la reconciliación? El Señor nos enseña importantes formas de proceder, que frecuentemente se ignoran. Para empezar Jesús invita a llamar la atención al hermano “a solas”, es decir en el espacio de la intimidad que posibilita la escucha, el diálogo, el hacer proceso y la transformación necesaria que lleva a la reconciliación. Es cierto que el camino de reconciliación a veces es muy lento; incluso puede haber momentos que necesitemos contar con la mediación de otros; o en último caso la comunidad. Pero siempre, desde las actitudes de misericordia que pone en pie y no la del juicio que condena.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al proclamar, Señor, tu obra admirable en la santa virgen Clara, suplicamos humildemente a tu majestad que, así como te agradaron sus méritos, así también te sea aceptable el desempeño de nuestro servicio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de santas vírgenes y santos religiosos, p. 543 (539).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 25, 6

Ya viene el esposo; salgan al encuentro de Cristo, el Señor.

O bien:

Cfr. Sal 26, 4

Lo único que pido al Señor, lo único que busco, es vivir en la casa del Señor toda mi vida.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados por la participación de este divino don, te rogamos, Señor Dios nuestro, que, a ejemplo de santa Clara y llevando en nuestro cuerpo los padecimientos de Jesús, nos esforcemos por adherirnos sólo a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

FIESTA PATRONAL

Parroquia Santa Clara de Asís de las comunidades de Cenotillo y Dzizantún.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno y oración: de la memoria; antífonas y salmodia: miércoles III del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico y preces: miércoles III del Salterio; o bien, del Común de vírgenes, p. 1724.

Vísperas: Himno y oración: de la memoria; antífonas y salmodia: miércoles III del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico y preces: miércoles III del Salterio; o bien, del Común de vírgenes, p. 1730.



12 de Agosto

JUEVES XIX DEL TIEMPO ORDINARIO MISA VOTIVA DE LA SAGRADA EUCARISTÍA

MR. p. 1174 (1164 - 1165) / Lecc. II, pp. 679 - 680 y 682 - 683.

Memoria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 77, 23–25

Abrió Dios las compuertas del cielo e hizo llover sobre ellos el maná para que lo comieran; les dio un trigo celeste, y el hombre comió pan de ángeles.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que llevaste a cabo la obra de la redención humana por el misterio pascual de tu Unigénito, concede, benigno, que quienes anunciamos llenos de fe por medio de los signos sacramentales, su muerte y resurrección, experimentemos un continuo aumento de tu salvación. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El arca de la alianza pasará el Jordán delante de ustedes.

Del libro de Josué: 3, 7–10. 11, 13–17

En aquellos días, el Señor le dijo a Josué: “Hoy mismo voy a



empezar a engrandecerte a los ojos de todo Israel, para que sepan que estoy contigo, lo mismo que estuve con Moisés. Ordena a los sacerdotes que llevan el arca de la alianza que se detengan en cuanto lleguen a la orilla del agua del Jordán”.

Josué les dijo a los isaraelitas: “Acérquense a escuchar las palabras del Señor, su Dios”. Y prosiguió: “En esto conocerán que el Dios vivo está en medio de ustedes y que destruirá ante sus ojos a los cananeos: El arca de la alianza del Señor de toda la tierra va a pasar el Jordán delante de ustedes y, en cuanto los pies de los sacerdotes que llevan el arca de la alianza del Señor de toda la tierra toquen el Jordán, las aguas que van hacia abajo seguirán corriendo y las que vienen de arriba se detendrán, formando un muro”.

Así pues, el pueblo salió de su campamento para cruzar el Jordán, encabezado por los sacerdotes que llevaban el arca de la alianza. En cuanto éstos tocaron con sus pies las aguas del Jordán (que baja crecido hasta los bordes todo el tiempo de la siega), las aguas que venían de arriba se detuvieron y formaron un solo bloque en una gran extensión desde el pueblo de Adam, hasta la fortaleza de Sartán; entre tanto, las aguas que bajaban hacia el mar Muerto, desaparecieron por completo y el pueblo cruzó el Jordán, frente a Jericó. Los sacerdotes que llevaban el arca de la alianza del Señor se detuvieron en medio del Jordán, que había quedado seco, mientras todo el pueblo de Israel cruzaba por el cauce vacío. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 113

R/. Bendigamos al Señor.

Al salir Israel de Egipto, al salir Jacob de un pueblo bárbaro, Judá fue santuario de Dios, Israel, su dominio. **R/.**

Al verlos, el mar huyó, el Jordán se echó para atrás; los montes saltaron como carneros y las colinas como corderos. **R/.**

¿Qué te pasa, mar, que huyes? ¿Y a ti, Jordán, que te echas para atrás? ¿Y a ustedes, montes, que saltan como carneros? ¿Y a ustedes, colinas, que saltan como corderos? **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sal 118

R/. Aleluya, Aleluya.

Señor, mira benignamente a tus siervos y enséñanos a cumplir tus mandamientos. **R/.**



EVANGELIO

No te digo que perdones siete veces, sino hasta setenta veces siete.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 18, 21 — 19, 1

En aquel tiempo, Pedro se acercó a Jesús y le preguntó: “Si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta siete veces?” Jesús le contestó: “No sólo hasta siete, sino hasta setenta veces siete”.

Entonces Jesús les dijo: “El Reino de los cielos es semejante a un rey que quiso ajustar cuentas con sus servidores. El primero que le presentaron, le debía muchos millones. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él, a su mujer, a sus hijos y todas sus posesiones, para saldar la deuda. El servidor, arrojándose a sus pies, le suplicaba, diciendo: ‘Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo’. El rey tuvo lástima de aquel servidor, lo soltó y hasta le perdonó la deuda.

Pero, apenas había salido aquel servidor, se encontró con uno de sus compañeros, que le debía poco dinero. Entonces lo agarró por el cuello y casi lo estrangulaba, mientras le decía: ‘Págame lo que me debes’. El compañero se le arrodilló y le rogaba: ‘Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo’. Pero el otro no quiso escucharlo, sino que fue y lo metió en la cárcel hasta que le pagara la deuda.

Al ver lo ocurrido, sus compañeros se llenaron de indignación y fueron a contarle al rey lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: ‘Siervo malvado. Te perdoné toda aquella deuda porque me lo suplicaste. ¿No debías tú también haber tenido compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?’ Y el señor, encolerizado, lo entregó a los verdugos para que no lo soltaran hasta que pagara lo que debía.

Pues lo mismo hará mi Padre celestial con ustedes si cada cual no perdona de corazón a su hermano”.

Cuando Jesús terminó de hablar, salió de Galilea y fue a la región de Judea que queda al otro lado del Jordán.

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

En el evangelio de hoy el asunto central es el perdón y la reconciliación. Jesús enseña a sus discípulos que hay que perdonar. Y habla de perdonar al hermano, no de perdonar una falta u otra. El perdón se dirige al ofensor. Por eso no depende del tipo de falta, ni existe una graduación según la gravedad. No se puede perdonar más



o menos. O sí, o no. Muchas veces es difícil perdonar. Por eso, la parábola nos hace volver la mirada hacia la misericordia de Dios. Él, que es pura santidad, perdona infinitamente, y nos da la oportunidad de volver a empezar. Al abandonarnos en su gracia, seremos capaces entonces de perdonar las ofensas que nos haga el prójimo. Ahora bien, perdonar es cuestión toda la vida, especialmente perdonar como Jesús nos enseña, perdonar por amor. Pero “de toda la vida” no significa que haya que conformarse con lo que somos ahora porque “ya iremos mejorando”; no es cuestión de vivir tranquilos pensando que “ya llegará el momento”. De toda la vida significa también desde el comienzo de la vida; es decir, que el mandato es que perdonemos ya desde ahora, desde hoy mismo, a todos y para siempre. Por supuesto, sólo lo conseguiremos contando con la ayuda de Dios.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, al celebrar el memorial de nuestra salvación, imploramos humildemente tu clemencia, a fin de que este sacramento de amor sea para nosotros signo de unidad y vínculo de caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de la Eucaristía, pp. 525 - 526 (521 - 522).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 6, 51-52

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo, dice el Señor. El que coma de este pan vivirá eternamente. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne, para que el mundo tenga vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, que la participación en este banquete celestial nos santifique, de modo que, por la recepción del Cuerpo y la Sangre de Cristo, se estreche entre nosotros la unión fraterna. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



O bien:

Santa Juana Francisca de Chantal, religiosa. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia de la santa, p. 806 (795); las demás oraciones se toman del Común de santos y santas: para los religiosos, p. 973 (965); prefacio de santa vírgenes y santos religiosos, p. 543 (539).

Nació en Dijon, Francia, en 1572. Fue madre de familia, tuvo como fruto de su cristiano matrimonio seis hijos, a los que educó piadosamente, y muerto su esposo, bajo la dirección de san Francisco de Sales, abrazó con decisión el camino de la perfección y realizó obras de caridad, en especial para con los pobres y enfermos. Junto con san Francisco de Sales fundó la Orden de la



Visitación de Santa María, que dirigió prudentemente, y murió en Moulins, cerca de Nevers, el 13 de diciembre de 1641.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que adornaste con excelsas virtudes a santa Juana Francisca de Chantal en los distintos estados de la vida, concédenos, por su intercesión, que, caminando fielmente según nuestra propia vocación, demos siempre testimonio de la luz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: jueves III del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: jueves III del Salterio.



13 de Agosto

VIERNES XIX DEL TIEMPO ORDINARIO VOTIVA DE LA PRECIOSÍSIMA SANGRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

MR. pp. 1176 - 1177 (116 - 1167) / Lecc. II, pp. 684 - 685 y 688 - 689.

Feria - Rojo

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Apoc 5, 9-10

Con tu sangre compraste para Dios hombres de todas las razas y lenguas, de todos los pueblos y naciones, para constituir un reino para Dios.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que redimiste a todos los hombres con la preciosa Sangre de tu Unigénito, conserva en nosotros la obra de tu misericordia, para que, celebrando sin cesar el misterio de nuestra salvación, merezcamos alcanzar sus frutos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



PRIMERA LECTURA

Yo tomé a su padre Abraham de Mesopotamia, y a ustedes los saqué de Egipto y los he hecho entrar en la tierra prometida.

Del libro de Josué: 24, 1–13

En aquellos días, Josué convocó en Siquem a todas las tribus de Israel y reunió a los ancianos, a los jueces, a los jefes y a los escribas. Cuando todos estuvieron en presencia del Señor, Josué le dijo al pueblo:

“Esto dice el Señor, Dios de Israel: ‘Al otro lado del río Eufrates vivieron hace tiempo sus antepasados, hasta la época de Téraj, padre de Abraham y de Najor, y adoraban otros dioses. Yo saqué a su padre Abraham del país de Mesopotamia y lo conduje a la tierra de Canaán; le di por hijo a Isaac y multipliqué su descendencia. A Isaac le di por hijos a Jacob y Esaú; a Esaú le di en propiedad la montaña de Seír; Jacob y sus hijos se fueron a Egipto.

Envié después a Moisés y a Aarón y castigué a Egipto con señales prodigiosas. Luego los saqué de allí a ustedes y a sus padres, y llegaron al mar. Los egipcios persiguieron a los padres de ustedes con carros y guerreros hasta el mar Rojo. Ustedes clamaron entonces al Señor, el cual tendió una densa niebla entre ustedes y los egipcios e hizo caer sobre ellos el mar, que los cubrió. Con sus propios ojos vieron ustedes lo que hice con Egipto. Luego vivieron largo tiempo en el desierto.

Los introduje después en la tierra de los amorreos, que habitaban al otro lado del Jordán; ellos les declararon la guerra y yo los entregué en las manos de ustedes; los destruyeron y ocuparon su tierra.

Después se levantó Balac, hijo de Sipor, rey de Moab, para pelear contra Israel y mandó llamar a Balaam, hijo de Beor, para que los maldijera. Pero yo no quise escuchar a Balaam, que no tuvo más remedio que bendecirlos, y así los libré de las manos de Balac.

Pasaron ustedes el Jordán y llegaron a la región de Jericó. La gente de Jericó les hizo la guerra, igual que los amorreos, los perezeos, los cananeos, los hititas, los guirgaseos, los jiveos y los yebuseos, pero yo los entregué en las manos de ustedes. Mandé delante de ustedes avispas que expulsaron, antes de que ustedes llegaran, a los dos reyes de los amorreos; eso no se realizó ni con las espadas ni con los arcos de ustedes.



Finalmente les he dado una tierra que no han cultivado; unas ciudades que no han construido y en las que, sin embargo, habitan; les he dado viñedos y olivares que no habían plantado y de los que ahora se alimentan’ ”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 135

R/. *Demos gracias al Señor.*

Demos gracias al Señor, porque él es bueno. Al Dios de los dioses demos gracias; demos gracias al Señor de los señores. **R/.**

Él guió a su pueblo por el desierto, hirió a grandes reyes y dio muerte a reyes poderosos. **R/.**

Él le dio sus tierras en herencia a Israel, su siervo, y nos libró de nuestros enemigos. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. 1 Tes 2, 13

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Reciban la palabra de Dios, no como palabra humana, sino como palabra divina, tal como es en realidad. **R/.**

EVANGELIO

Por la dureza de su corazón, Moisés les permitió divorciarse de sus esposas; pero al principio no fue así.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *19, 3–12*

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos fariseos y le preguntaron, para ponerle una trampa: “¿Le está permitido al hombre divorciarse de su esposa por cualquier motivo?”

Jesús les respondió: “¿No han leído que el Creador, desde un principio los hizo hombre y mujer, y dijo: ‘Por eso el hombre dejará a su padre y a su madre, para unirse a su mujer, y serán los dos una sola carne?’ De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Así pues, lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre”.

Pero ellos replicaron: “Entonces ¿por qué ordenó Moisés que el esposo le diera a la mujer un acta de separación, cuando se divorcia de ella?”

Jesús les contestó: “Por la dureza de su corazón, Moisés les permitió divorciarse de sus esposas; pero al principio no fue así. Y yo les declaro que quienquiera que se divorcie de su esposa, salvo el caso de que vivan en unión ilegítima, y se case con otra, comete



adulterio; y el que se case con la divorciada, también comete adulterio”.

Entonces le dijeron sus discípulos: “Si ésa es la situación del hombre con respecto a su mujer, no conviene casarse”. Pero Jesús les dijo: “No todos comprenden esta enseñanza, sino sólo aquellos a quienes se les ha concedido. Pues hay hombres que, desde su nacimiento, son incapaces para el matrimonio; otros han sido mutilados por los hombres, y hay otros que han renunciado al matrimonio por el Reino de los cielos. Que lo comprenda aquel que pueda comprenderlo”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

En cuestión de poner a prueba a Jesús de Nazaret, los fariseos no dan tregua. No le preguntan sobre si el divorcio es o no lícito, admitido en general por ellos, sino si se puede romper el vínculo matrimonial por cualquier causa, por banal que fuera, o por motivo proporcionado. Pues, los fariseos en tiempo de Jesús admitían que el marido podía repudiar a la mujer en ciertos casos y dar por terminado el matrimonio. Este era entonces un derecho exclusivo del varón. El modo en que presentaron el problema estaba establecido en fórmulas y actas legales que ponen el acento en los papeles más que en las personas. Jesús contesta a las preguntas de sus contemporáneos acerca del verdadero significado del matrimonio, subrayando la indisolubilidad del mismo, pero no se queda en los estrictos términos de esta polémica, sino que va mucho más lejos y evoca el primer designio del Creador; da a entender que la ley del divorcio es una clara excepción que admitió Moisés por la tozudez del pueblo. La voluntad creadora nos hizo hombre y mujer en el principio y se entiende que para siempre. Ahora bien, aunque no es razonable establecer rápidos paralelismos entre el momento al que alude el texto y nuestro tiempo presente; se nos desafía a mirar lo que estamos haciendo en pos del matrimonio y los efectos del divorcio. Especialmente cuando hoy muchas parejas ya no se quieren casar... aquí nos podemos preguntar si nuestro obrar se acerca al de los fariseos. Hoy, a la luz del Evangelio hagamos oración, por quienes han sido llamados al camino matrimonial; por su fidelidad en el camino que se han dispuesto recorrer... pero también que nuestra oración fraterna y misericordiosa, se dirija a quienes por alguna razón han visto quebrarse este camino.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al traer ante tu soberana presencia, Señor, nuestros dones, haz que, por medio de estos misterios, nos acerquemos a Jesús, el mediador de la nueva Alianza, y nos renovemos por la aspersion salvadora de su Sangre. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio I de la Pasión del Señor, p. 502 (498).



ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. 1 Cor 10, 16

El cáliz de nuestra acción de gracias, nos une en la Sangre de Cristo; y el pan que partimos, nos une en el Cuerpo del Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo sido reconfortados con el alimento y la bebida de salvación, te pedimos, Señor, que seamos bañados siempre con la Sangre de nuestro Salvador, y que ésta se convierta para nosotros en fuente de agua que brote hasta la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

Habiendo sido reconfortados con el alimento y la bebida celestiales, te pedimos, Dios todopoderoso, que defiendas del temor del enemigo a quienes has redimido con la preciosa Sangre de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



O bien:

Santos Ponciano, Papa, e Hipólito, presbítero, mártires. Memoria libre, rojo. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia, p. 769 (795); las demás oraciones del Común de varios mártires, pp. 878-879 (917-918); prefacio II de los santos mártires, p. 536 (537).

El sacerdote romano Hipólito, teólogo de renombre, se había constituido como cabeza de una comunidad. Durante la persecución de Maximino, fue deportado a Cerdeña con el Papa Ponciano, donde se reconcilió con la Iglesia. Sometidos a trabajos forzados, ambos murieron como mártires de Cristo (Siglo III).

ORACIÓN COLECTA

Señor, que la preciosa paciencia de los justos nos aumente el anhelo de tu amor, y cultive siempre en nuestros corazones la fortaleza sagrada de la fe. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: R. P. Jonás Anye, C. F. I. C.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: viernes III del Salterio.

I Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: viernes III del Salterio.



14 de Agosto

SÁBADO

**SAN MAXIMILIANO MARÍA KOLBE,
PRESBITERO Y MÁRTIR**

MR. pp. 807 - 808 (796 - 797) / Lecc. II, pp. 690 - 691 y 693 - 694.

Memoria - Rojo

Nació en Polonia (1894–1941). Ingresó en la orden franciscana y fue ordenado sacerdote. Lleno de amor a la Virgen fundó la Milicia de María Inmaculada y extendió su devoción por Europa y Asia. Estuvo prisionero en el campo de concentración de Auschwitz durante la Segunda Guerra Mundial. Allí ofreció su vida por la de un compatriota, padre de familia numerosa, que había sido seleccionado para morir. Murió en un calabozo, alabando al Señor entre cánticos y consumido por el hambre. San Juan Pablo II lo nombró patrono de todos los que sufren.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Mt 25, 34. 40

Vengan, benditos de mi Padre, dice el Señor. Yo les aseguro que, cuanto hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que llenaste de celo por las almas y de amor al prójimo al presbítero y mártir san Maximiliano María Kolbe, inflamado en amor a la Virgen Inmaculada, concede, propicio, que, por su intercesión, trabajando esforzadamente por tu gloria al servicio de los hombres, podamos asemejarnos a tu Hijo hasta la muerte. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Digan aquí y ahora a quién quieren servir.

Del libro de Josué: 24, 14–29

En aquellos días, habló Josué al pueblo y le dijo: “Teman al Señor y sírvanlo con toda la sinceridad de su corazón. Apártense de los dioses a los que sirvieron sus padres al otro lado del río Eufrates y en Egipto, y sirvan al Señor. Pero si no les agrada servir al Señor, digan aquí y ahora a quien quieren servir: ¿a los dioses a los que sirvieron sus antepasados al otro lado del río Eufrates, o a los



dioses de los amorreos, en cuyo país habitan? En cuanto a mí toca, mi familia y yo serviremos al Señor”.

El pueblo respondió: “Lejos de nosotros abandonar al Señor para servir a otros dioses, porque el Señor es nuestro Dios; él fue quien nos sacó de la esclavitud de Egipto, el que hizo ante nosotros grandes prodigios, nos protegió por todo el camino que recorrimos, y en los pueblos por donde pasamos expulsó a todos los que habitaban el país al que llegamos. Así pues, también nosotros serviremos al Señor, porque él es nuestro Dios”.

Entonces Josué le dijo al pueblo: “No creo que ustedes puedan servir al Señor, porque es un Dios santo y celoso, que no perdonará sus rebeldías y pecados. Si después de todo el bien que el Señor les ha hecho, lo abandonan para servir a dioses extranjeros, él los castigará y acabará con ustedes”.

El pueblo le respondió a Josué: “No nos sucederá lo que tú dices, porque ciertamente serviremos al Señor”. Josué le dijo al pueblo: “Ustedes son testigos de que han elegido servir al Señor”. Respondieron ellos: “Somos testigos”. Josué les dijo entonces: “Apártense, pues, de los dioses extranjeros que tienen y vuelvan su corazón al Señor, Dios de Israel”. El pueblo respondió a Josué: “Serviremos al Señor, nuestro Dios, y obedeceremos sus mandamientos”.

Aquel día Josué renovó la alianza del Señor con el pueblo y le impuso a éste mandamientos y normas en Siquem. Josué escribió estas cláusulas en el libro de la ley de Dios. Tomó luego una gran piedra y la colocó al pie de la encina que había en el santuario del Señor. Josué le dijo a todo el pueblo: “Esta piedra será testigo, pues ha oído todo lo que el Señor les ha dicho; ella será testigo contra ustedes, cuando quieran renegar del Señor, su Dios”. Por fin, Josué despedió al pueblo y cada uno se volvió a su casa.

Algún tiempo después, murió Josué, hijo de Nun y siervo del Señor, a la edad de ciento diez años.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 15

R/. *El Señor es nuestro Dios.*

Protégeme, Dios mío, pues eres mi refugio. Yo siempre he dicho que tú eres mi Señor. El Señor es la parte que me ha tocado en herencia: mi vida está en sus manos. **R/.**



Bendeciré al Señor, que me aconseja, hasta de noche me instruye internamente. Tengo siempre presente al Señor y con él a mi lado, jamás tropezaré. **R/.**

Enséñame el camino de la vida, sácíame de gozo en tu presencia y de alegría perpetua junto a ti. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Cfr. Mt 11, 25*
R/. Aleluya, aleluya.

Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. **R/.**

EVANGELIO

No les impidan a los niños que se acerquen a mí, porque de los que son como ellos es el Reino de los cielos.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *19, 13–15*

En aquel tiempo, le presentaron unos niños a Jesús para que les impusiera las manos y orase por ellos. Los discípulos regañaron a la gente; pero Jesús les dijo: “Dejen a los niños y no les impidan que se acerquen a mí, porque de los que son como ellos es el Reino de los cielos”. Después les impuso las manos y continuó su camino. Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

¿Qué puede ver Jesús en los niños para hablarnos de ellos de esta manera: “De los que son como ellos es el Reino de los cielos”? Quizás las notas más sobresalientes de los niños sean la ingenuidad y la confianza. Esa misma ingenuidad y confianza la debemos tener nosotros ante todo lo que nos dice Jesús sobre nuestro Dios. Nos asegura que no es un ser lejano y despreocupado de nosotros. Es nuestro Padre y Padre amoroso que cuida de cada uno de nosotros. Al que debemos proclamar como Rey de nuestra vida, es decir, como el que queremos que rija y dirija nuestros pasos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te presentamos, Señor, nuestros dones, pidiéndote humildemente que, a ejemplo de san Maximiliano María, aprendamos a ofrecerte nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - II de los santos mártires, pp. 540 - 541 (536 - 537).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN *Cfr. Jn 15, 13*

Nadie tiene amor más grande a sus amigos que el que da la vida por ellos, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que, alimentados con el Cuerpo y la Sangre



de tu Hijo, nos inflame aquel mismo fuego de caridad que san Maximiliano María recibió de este sagrado banquete. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Jorge Manuel Beltrán Aguilar

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN ESPISCOPAL

Mons. Gustavo Rodríguez Vega

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno del sábado III del Salterio; o bien, del Común de un mártir, p. 1663; antífonas y salmodia: sábado III del Salterio; antífona del cántico evangélico y oración: de la memoria, p. 1895; lectura y responsorio breves y preces: sábado III del Salterio; o bien, del Común de un mártir, p. 1664.

Vísperas: Himno, antífonas, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la solemnidad; salmodia: del Común de la santísima Virgen María, p. 1572.

14 de Agosto

SÁBADO

ASUNCIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

MR. pp. 809 - 810 (798 - 799) / Lecc II: pp. 1105 - 1107; o pp. 1111 - 1113,
desde la edición 2019.

Solemnidad - Blanco



Misa Vespertina de la Vigilia

Esta Misa se utiliza en la tarde del día 14 de agosto, antes o después de las primeras vísperas de la solemnidad.

Esta fiesta se celebra en Oriente desde el siglo VI y en Roma desde el siglo VII. El primero de noviembre de 1950 el Papa Pío XII definió el dogma de la Asunción de la santísima Virgen: «La Inmaculada Madre de Dios, la siempre Virgen María, fue asunta en cuerpo y alma a la gloria del cielo, al terminar su vida mortal». «María ha sido llevada por Dios, en cuerpo y alma, a los cielos. Hay alegría entre los ángeles y entre los hombres. ¿Por qué este gozo íntimo que advertimos hoy, con el corazón que parece querer saltar del pecho, con el alma inundada de paz? Porque celebramos la glorificación de nuestra Madre y es natural que sus hijos sintamos un especial júbilo, al ver cómo la honra la Trinidad Beatísima. ¿Cómo nos habríamos comportado, si hubiésemos podido escoger la madre nuestra? Pienso que hubiésemos elegido a la que tenemos, llenándola de todas las gracias. Eso hizo Cristo: siendo Omnipotente, Sapientísimo y el mismo Amor, su poder realizó todo su querer» (San Josemaría Escrivá).



ANTÍFONA DE ENTRADA

De ti se han dicho maravillas, María, que hoy has sido exaltada sobre los coros de los ángeles y triunfas con Cristo para siempre.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que al ver la humildad de la santísima Virgen María le concediste la gracia de que tu Unigénito naciera de ella según la carne, y en este día la coronaste de gloria incomparable, concede a quienes hemos sido salvados gracias al misterio de tu redención, que merezcamos, por sus ruegos, ser glorificados por ti. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Introdujeron el arca de la alianza y la instalaron en el centro de la tienda que David le había preparado.

Del primer libro de las Crónicas: *15, 3-4. 15-16; 16, 1-2*

En aquellos días, David congregó en Jerusalén a todos los israelitas, para trasladar el arca de la alianza al lugar que le había preparado. Reunió también a los hijos de Aarón y a los levitas. Estos cargaron en hombros los travesaños sobre los cuales estaba colocada el arca de la alianza, tal como lo había mandado Moisés, por orden del Señor.

David ordenó a los jefes de los levitas que entre los de su tribu nombraran cantores para que entonaran cantos festivos, acompañados de arpas, cítaras y platillos.

Introdujeron, pues, el arca de la alianza y la instalaron en el centro de la tienda que David le había preparado. Ofrecieron a Dios holocaustos y sacrificios de comunión, y cuando David terminó de ofrecerlos, bendijo al pueblo en nombre del Señor.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 131

R/. Ven, Señor, a tu morada.

Que se hallaba en Efrata nos dijeron; de Jaar en los campos la encontramos. Entremos en la tienda del Señor, y a sus pies, adorémoslo, rendidos. **R/.**

Tus sacerdotes vístanse de gala; tus fieles, jubilosos, lancen gritos. Por amor a David, tu servidor, no apartes la mirada de tu ungido. **R/.**



Esto es así, porque el Señor ha elegido a Sión como morada: «Aquí está mi reposo para siempre; porque así me agradó, será mi casa». **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Nos ha dado la victoria por nuestro Señor Jesucristo.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: *15, 54b–57*

Hermanos: Cuando nuestro ser corruptible y mortal se revista de incorruptibilidad e inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra de la Escritura: *La muerte ha sido aniquilada por la victoria. ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón?* El aguijón de la muerte es el pecado y la fuerza del pecado es la ley. Gracias a Dios, que nos ha dado la victoria por nuestro Señor Jesucristo.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 11, 28

R/. *Aleluya, aleluya.*

Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

¡Dichosa la mujer que te llevó en su seno!

† Del santo Evangelio según san Lucas: *11, 27–28*

En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba a la multitud, una mujer del pueblo, gritando, le dijo: “¡Dichosa la mujer que te llevó en su seno y cuyos pechos te amamantaron!” Pero Jesús le respondió: “Dichosos todavía más los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, el sacrificio de reconciliación y alabanza que celebramos en la Asunción de la santa Madre de Dios, para que nos lleve a obtener el perdón y nos haga permanecer en continua acción de gracias. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio, página 70 del misal.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 11, 27

Dichosa la Virgen María porque llevó en su seno al Hijo del eterno Padre.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Después de participar de la mesa celestial, imploramos tu clemencia, Señor Dios nuestro, para que quienes celebramos la Asunción de la Madre de Dios, nos veamos libres de todos los males que nos amenazan. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición Solemne, p. 615 (609).



15 de Agosto

ASUNCIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

*“Mi alma glorifica
al Señor...”*

Santa Isabel llamó dichosa a la Virgen María por su fe, porque había creído las palabras del arcángel Gabriel. También

Jesús pondrá la verdadera dicha en la fe, incluso por encima del vínculo de sangre que le une a su madre, durante aquella ocasión en que alguien le dijo: “¡Dichoso el vientre que te llevó...!”, a lo que Jesús dijo: “Dichosos más bien los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica”.

El canto del Magnificat es gran parte una composición elaborada con pensamientos del Antiguo Testamento, recordando especialmente el canto de Ana, la mamá de Samuel. Su originalidad consiste únicamente en la espontaneidad con la que todos estos pensamientos antiguos se engarzan en un canto nuevo, ya que María estaba profundamente empapada de la palabra de Dios. Ella recoge la alabanza de Isabel y la convierte en acción de gracias y alabanza a Dios, el Todopoderoso. María reconoce las maravillas que ha hecho en ella el Señor con su fuerte brazo (símbolo de su poder), ya que transforma el orden establecido y el egoísmo humano: el Señor humilla, desbarata y despoja a los orgullosos, a los potentes y a los ricos, y ensalza y colma de bienes a los humildes, a los hambrientos, a los pobres y explotados.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.



15 de Agosto

DOMINGO

ASUNCIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

MR. pp. 810 - 811 (800 - 801) / Lecc II: pp. 1107 - 1110; o pp. 1113 - 1116,
desde la edición 2019.

Solemnidad - Blanco

Misa del día

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos, en este domingo celebramos la Solemnidad de la Asunción de la Virgen María. Ella es el anticipo de nuestra resurrección y hoy nos gozamos por tener una madre en el cielo. Con esta alegría cantamos...

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Ap 12, 1

Una gran señal apareció en el cielo: una mujer vestida de sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza.

O bien:

Alegrémonos en el Señor y alabemos al Hijo de Dios, junto con los ángeles, al celebrar hoy la Asunción al cielo de nuestra Madre, la Virgen María.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que elevaste a la gloria celestial en cuerpo y alma a la inmaculada Virgen María, Madre de tu Hijo, concédenos tender siempre hacia los bienes eternos, para que merezcamos participar de su misma gloria. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN DE LAS LECTURAS

Las lecturas nos hablan de María, la elegida desde siempre, para ser la madre de aquel que vino a salvarnos. Que su ejemplo nos impulse a trabajar con amor y humildad.



PRIMERA LECTURA

Una mujer envuelta por el sol, con la luna bajo sus pies.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: *11, 19a; 12, 1–6a. 10ab*

Se abrió el templo de Dios en el cielo y dentro de él se vio el arca de la alianza. Apareció entonces en el cielo una figura prodigiosa: una mujer envuelta por el sol, con la luna bajo sus pies y con una corona de doce estrellas en la cabeza. Estaba encinta y a punto de dar a luz y gemía con los dolores del parto.

Pero apareció también en el cielo otra figura: un enorme dragón, color de fuego, con siete cabezas y diez cuernos, y una corona en cada una de sus siete cabezas. Con su cola barrió la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra. Después se detuvo delante de la mujer que iba a dar a luz, para devorar a su hijo, en cuanto éste naciera. La mujer dio a luz un hijo varón, destinado a gobernar todas las naciones con cetro de hierro; y su hijo fue llevado hasta Dios y hasta su trono. Y la mujer huyó al desierto, a un lugar preparado por Dios.

Entonces oí en el cielo una voz poderosa, que decía: “Ha sonado la hora de la victoria de nuestro Dios, de su dominio y de su reinado, y del poder de su Mesías”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 44

R/. *De pie, a tu derecha, está la reina.*

Hijas de reyes salen a tu encuentro. De pie, a tu derecha, está la reina, enojada con oro de Ofir. **R/.**

Escucha, hija, mira y pon atención: olvida a tu pueblo y la casa paterna; el rey está prendado de tu belleza; ríndele homenaje, porque él es tu señor. **R/.**

Entre alegría y regocijo van entrando en el palacio real. A cambio de tus padres, tendrás hijos, que nombrarás príncipes por toda la tierra. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Resucitó primero Cristo, como primicia; después los que son de Cristo.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: *15, 20–27*

Hermanos: Cristo resucitó, y resucitó como la primicia de todos los muertos. Porque si por un hombre vino la muerte, también por un hombre vendrá la resurrección de los muertos.



En efecto, así como en Adán todos mueren, así en Cristo todos volverán a la vida, pero cada uno en su orden: primero Cristo, como primicia; después, a la hora de su advenimiento, los que son de Cristo.

Enseguida será la consumación, cuando, después de haber aniquilado todos los poderes del mal, Cristo entregue el Reino a su Padre. Porque él tiene que reinar hasta que el Padre ponga bajo sus pies a todos sus enemigos. El último de los enemigos en ser aniquilado, será la muerte, porque todo lo ha sometido Dios bajo los pies de Cristo. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, aleluya.

María fue llevada al cielo y todos los ángeles se alegran. **R/.**



EVANGELIO

Ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Exalta a los humildes.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *1, 39–56*

En aquellos días, María se encaminó presurosa a un pueblo de las montañas de Judea, y entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. En cuanto ésta oyó el saludo de María, la creatura saltó en su seno.

Entonces Isabel quedó llena del Espíritu Santo y levantando la voz, exclamó: “¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a verme? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor”.

Entonces dijo María: “*Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava.*”

Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. *Santo es su nombre y su misericordia llega de generación en generación a los que lo temen.*

Él hace sentir el poder de su brazo: dispersa a los de corazón altanero, *destrona a los potentados y exalta a los humildes* y a los ricos los despiende sin nada.



Acordándose de su misericordia, *viene en ayuda de Israel, su siervo, como lo había prometido a nuestros padres, a Abraham y a su descendencia para siempre*”.

María permaneció con Isabel unos tres meses y luego regresó a su casa.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

*Oremos, hermanos al Señor, que en el día de hoy ha querido ensalzar a la Virgen María por encima de los coros de ángeles y de santos, y pidámosle que escuche nuestra oración, diciendo: **Por intercesión de María Santísima, escúchanos.***

1. Para que todos los hijos de la Iglesia, unidos a la gloriosa y santa María, Madre de Dios, proclamen la grandeza del Señor y se alegren en Dios, su salvador. **Oremos.**
2. Para que la misericordia del Señor llegue a sus fieles de generación en generación, y todos los pueblos feliciten a aquella en la cual Dios ha hecho obras grandes. **Oremos.**
3. Para que el Señor, con las proezas de su brazo, enaltezca a los humildes, colme de bienes a los pobres y auxilie a todos los pueblos, como lo había prometido a los antiguos padres. **Oremos.**
4. Para que Cristo, el rey que ha coronado a María como reina, cuando entregue la creación al Padre, nos conceda a nosotros, como a María, la posesión del reino preparado desde la creación del mundo. **Oremos.**

Dios nuestro, que constituiste a la Madre de tu Hijo Madre y Reina nuestra, escucha nuestra oración y haz que, ayudados por la intercesión de María, participemos un día de la felicidad eterna. Por Jesucristo, Nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Suba hasta ti, Señor, nuestra ofrenda fervorosa y, por intercesión de la santísima Virgen María, elevada al cielo, haz que nuestros corazones tiendan hacia ti, inflamados en el fuego de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.



PREFACIO: *La gloriosa Asunción de la Virgen.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Porque hoy ha sido elevada al cielo la Virgen Madre de Dios, anticipo e imagen de la perfección que alcanzará tu Iglesia, garantía de consuelo y esperanza para tu pueblo, todavía peregrino en la tierra. Con razón no permitiste, Señor, que conociera la corrupción del sepulcro aquella que, de un modo inefable, dio vida en su seno y carne de su carne a tu Hijo, autor de toda vida. Por eso, unidos a los ángeles, te aclamamos llenos de alegría: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 1, 48–49

Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido el sacramento de la salvación, te pedimos, Señor, nos concedas que, por intercesión de santa María Virgen, elevada al cielo, seamos llevados a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne, p. 615 (609).

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN

Mons. Gustavo Rodríguez Vega (Presbítero)

FIESTA PATRONAL

Parroquia Nuestra Señora de la Asunción de las comunidades de Chichimilá, Chichxulub Puerto, Mérida (Chuburná de Hidalgo), Muna, Peto, Tecoh, Temozón.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la solemnidad; y salmodia: del domingo I del Salterio.

II Vísperas: Himno, antífonas, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la solemnidad; y salmodia: del Común de la santísima Virgen María, p. 1594.



16 de Agosto

LUNES XX DEL TIEMPO ORDINARIO
MISA POR LA IGLESIA UNIVERSAL

MR. p. 1091 - 1092 (1083 - 1084) / Lecc. II, pp. 694 - 696 y 697 - 698.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Ef 1, 9–10

Dios nos ha dado a conocer el misterio de su voluntad: hacer que todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, tuvieran a Cristo por cabeza.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en tu admirable providencia dispusiste que el Reino de Cristo se extendiera por todo el mundo y que todos los hombres fueran hechos partícipes de la redención salvadora, concédele a tu Iglesia ser sacramento universal de salvación, y que a todos los hombres les sea anunciado tu Hijo como el Salvador de los pueblos y la esperanza de las naciones. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El Señor instituyó jueces, pero los israelitas ni a ellos los quisieron escuchar.

Del libro de los Jueces: 2, 11–19

En aquellos días, los israelitas hicieron lo que desagrada al Señor, dando culto a los ídolos. Abandonaron al Señor, Dios de sus padres, que los había sacado de Egipto, y siguieron a otros dioses de los pueblos de alrededor, los adoraron y provocaron la ira del Señor; abandonaron al Señor y dieron culto a Baal y Astarté.

Entonces el Señor se encolerizó contra Israel. Los puso en manos de salteadores, que los despojaron, y los entregó a unos enemigos, que los rodeaban y a quienes no pudieron ya hacerles frente. En todas sus campañas la mano del Señor intervenía contra ellos para castigarlos, como el Señor se lo había dicho y jurado, y los puso en una situación desesperada.

Entonces el Señor instituyó jueces, que salvaron a los israelitas de quienes los saqueaban, pero ellos tampoco escucharon a los jueces: se prostituyeron, dando culto y adorando a otros dioses;



se desviaron muy pronto de la conducta de sus padres, que habían cumplido los mandamientos del Señor, y no los imitaron.

Cuando el Señor les instituyó jueces, él estaba con el juez y los salvaba de sus enemigos, pues se conmovía ante los gemidos que proferían bajo el yugo de sus opresores. Pero, cuando moría el juez, volvían a caer y se portaban todavía peor que sus padres: seguían a otros dioses, les daban culto, los adoraban y volvían a sus prácticas y a su conducta obstinada.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 105

R/. Perdona, Señor, las culpas de tu pueblo.

No exterminaron nuestros padres a los pueblos que el Señor les había mandado. Se unieron con paganos y aprendieron sus prácticas. **R/.**

Dieron culto a los ídolos y éstos fueron para ellos como una trampa. Entonces entregaron a sus hijos e hijas en sacrificio a los demonios. **R/.**

Se contaminaron con sus obras y se prostituyeron con sus acciones. Por eso el Señor renegó de su pueblo y estalló su enojo. **R/.**

¡Cuántas veces los libró, pero ellos se obstinaron en su actitud! Entonces el Señor miró su angustia y escuchó sus gritos. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 5, 3

R/. Aleluya, Aleluya.

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. **R/.**

EVANGELIO

Si quieres ser perfecto, vende lo que tienes y tendrás un tesoro en el cielo.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *19, 16–22*

En aquel tiempo, se acercó a Jesús un joven y le preguntó: “Maestro, ¿qué cosas buenas tengo que hacer para conseguir la vida eterna?” Le respondió Jesús: “¿Por qué me preguntas a mí acerca de lo bueno? Uno solo es el bueno: Dios. Pero, si quieres entrar en la vida, cumple los mandamientos”. El replicó: “¿Cuáles?”

Jesús le dijo: *No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no levantarás falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre, ama a tu prójimo como a ti mismo.*



Le dijo entonces el joven: “Todo eso lo he cumplido desde mi niñez, ¿qué más me falta?” Jesús le dijo: “Si quieres ser perfecto, ve a vender todo lo que tienes, dales el dinero a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; luego ven y sígueme”. Al oír estas palabras, el joven se fue entristecido, porque era muy rico.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Nos encontramos con el relato evangélico que llamamos del “joven rico”. Este joven tenía inquietudes y no se conformaba simplemente con cumplir, sino que buscaba vida en abundancia. Jesús lo mira con cariño, pero sabe que no ha descubierto lo esencial. Y le lanza su propuesta: “te falta una cosa”. Una cosa que implica un cambio radical (desde la raíz), porque supone transformar la mentalidad. La respuesta de Jesús lo desconcertó, pues para conseguir la Vida no hay que hacer más cosas, sino seguir a Jesús estando libre de todo lastre. De esta libertad, nace la alegría de los discípulos. Eso es lo que nos está diciendo hoy el Señor a cada uno de nosotros, la vida auténtica se nos va a ir dando a medida que podamos ir “dejando lo nuestro” y estando absolutamente disponible a acoger la invitación de Dios. La persona del relato no acepta la propuesta de Jesús, pues era muy rico... Sería bueno empezar hoy por reconocer nuestros apegos temporales y las muchas veces en que renegamos por lo que tengo o no tengo, lo que tenía o debería tener... perdiendo así de vista lo que soy y la tarea que me toca.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios misericordioso, mira las ofrendas de este pueblo a ti consagrado y concede, por la eficacia de este sacramento, que la multitud de los que creen en ti sea siempre estirpe elegida, sacerdocio real, nación consagrada y pueblo de tu propiedad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio VIII para los domingos del Tiempo Ordinario, p. 519 (515).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Ap 22, 17. 20

El Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Amén. Ven, Señor Jesús.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, que sin cesar alimentas y fortaleces a tu Iglesia con tus sacramentos, concede a quienes nos hemos alimentado en esta mesa celestial, que, viviendo el mandato de tu amor, seamos fermento de vida e instrumento de salvación, en medio de la comunidad humana. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

San Esteban de Hungría, memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la



memoria: oración colecta del santo, p. 773 (802); las demás oraciones del Común de santos y santas, pp. 921-922 (960-961); prefacio I o II de los santos, pp. 533-534 (534-535).

Nació en Panonia (970–1038). Fue rey de Hungría y gobernó con sabiduría y justicia. Como cristiano supo contribuir a la evangelización y organización de la Iglesia en su país. Su generosa caridad con los pobres y su piedad hicieron que la gente dijera: «El rey convierte más personas con su buen ejemplo, que con sus leyes y palabras».

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, que hiciste de san Esteban, rey de Hungría, un propagador de tu Iglesia durante su reinado en la tierra, concede a tu pueblo la gracia de tenerlo como glorioso defensor en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



O bien:

Beato Bartolomé Laurel, mártir, memoria libre, rojo (en la República Mexicana). Si se elige celebrar la memoria: oración colecta del santo, p. 774 (802); las demás oraciones del Común de mártires: para un misionero mártir, pp. 890-891 (930); prefacio I o II de los santos mártires, pp. 535-536 (536-537).

Casi seguramente nació en la ciudad de México, en la segunda mitad del siglo XVI. Desde muy joven quiso ser hermano lego franciscano. Tenía buenos conocimientos de enfermería. En 1609 se embarcó hacia las misiones del Japón, en donde ejerció su apostolado con los enfermos durante cinco años. Fue denunciado, y condenado a muerte.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios nuestro, por intercesión del beato Bartolomé Laurel, cuyo glorioso martirio celebramos hoy, que, imitando su ejemplo, te agrademos por nuestra humildad y nuestra constancia en la fe. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: lunes IV del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: lunes IV del Salterio.



17 de Agosto

MARTES XX DEL TIEMPO ORDINARIO MISA POR LOS SACERDOTES

MR. pp. 1102 - 1103 (1094 - 1095) / Lecc. II, pp. 698 - 700 y 702 - 703.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Lc 4, 18

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar a los pobres la buena nueva, para sanar a los contritos de corazón y perdonar a los que se arrepienten.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que constituiste a tu Hijo único Sumo y Eterno Sacerdote, concede que aquellos a quienes él eligió como ministros y dispensadores de tus sacramentos, sean hallados fieles en el cumplimiento del ministerio recibido. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Gedeón, tú librarás a Israel: Yo soy el que te envía.

Del libro de los Jueces: 6, 11-24

En aquellos días, vino el ángel del Señor y se sentó bajo la encina de Ofrá, que pertenecía a Joás, de la familia de Abiezer. Su hijo Gedeón estaba limpiando trigo en el lagar, para esconderlo de los madianitas, cuando el ángel del Señor se le apareció y le dijo: “El Señor está contigo, valiente guerrero”.

Le contestó Gedeón: “Perdón, señor mío. Si el Señor está con nosotros, ¿por qué han caído sobre nosotros tantas desgracias? ¿Dónde están todos aquellos prodigios de los que nos hablaban nuestros padres cuando nos decían: ‘El Señor nos sacó de Egipto’? Ahora, en cambio, el Señor nos ha abandonado y nos ha entregado a los madianitas”.

Entonces el Señor se volvió hacia Gedeón y le dijo: “Usa la fuerza que tienes, para ir a salvar a Israel del poder de los madianitas. Yo soy el que te envía”. Le respondió Gedeón: “Perdón, Señor mío; pero, ¿cómo voy a salvar yo a Israel? Mi familia es la más pobre de



la tribu de Manasés y yo, el más pequeño de la casa de mi padre”. El Señor le respondió: “Yo estaré contigo y tú derrotarás a todos los madianitas como si fueran un solo hombre”.

Gedeón le dijo: “Si he alcanzado tu favor, dame una señal de que eres tú el que me habla. No te vayas de aquí, por favor, hasta que vuelva con una ofrenda y te la presente”. El respondió: “Aquí me quedaré hasta que vuelvas”.

Gedeón entró en su casa, preparó un cabrito, y con una medida de harina, hizo unos panes sin levadura; puso la carne en una canastilla y el caldo en una olla, lo llevó bajo la encina y se lo ofreció al ángel. Pero éste le dijo: “Toma la carne y los panes sin levadura, ponlos sobre esa roca y derrama encima el caldo”. Gedeón lo hizo así.

Luego el ángel del Señor acercó la punta del bastón que tenía en la mano y tocó la carne y los panes sin levadura. Salió fuego de la roca, consumió la carne y los panes, y el ángel del Señor desapareció.

Entonces se dio cuenta Gedeón de que era el ángel del Señor y exclamó: “¡Ay, Dios mío, he visto al ángel del Señor cara a cara!” Pero el Señor le dijo: “Que la paz sea contigo. No temas; no morirás”. Gedeón levantó un altar al Señor en aquel lugar y lo llamó “La paz del Señor”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 84

R/. Escucharé las palabras del Señor.

Escucharé las palabras del Señor, palabras de paz para su pueblo santo y para los que se convierten de corazón. Está ya cerca nuestra salvación y la gloria del Señor habitará en la tierra. **R/.**

La misericordia y la verdad se encontraron, la justicia y la paz se besaron, la fidelidad brotó en la tierra y la justicia vino del cielo. **R/.**

Cuando el Señor nos muestre su bondad, nuestra tierra producirá su fruto. La justicia le abrirá camino al Señor e irá siguiendo sus pisadas. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

2 Cor 8, 9

R/. Aleluya, aleluya.

Jesucristo, siendo rico, se hizo pobre, para enriquecernos con su pobreza. **R/.**



EVANGELIO

Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el Reino de los cielos.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 19, 23–30

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Yo les aseguro que un rico difícilmente entrará en el Reino de los cielos. Se lo repito: es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el Reino de los cielos”.

Al oír esto, los discípulos se quedaron asombrados y exclamaron: “Entonces ¿quién podrá salvarse?” Pero Jesús, mirándolos fijamente, les respondió: “Para los hombres eso es imposible, mas para Dios todo es posible”.

Entonces Pedro, tomando la palabra, le dijo a Jesús: “Señor, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido, ¿qué nos va a tocar?” Jesús les dijo: “Yo les aseguro que en la vida nueva, cuando el Hijo del hombre se sienta en su trono de gloria, ustedes, los que me han seguido, se sentarán también en doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.

Y todo aquel que por mí haya dejado casa, o hermanos o hermanas, o padre o madre, o esposa o hijos, o propiedades, recibirá cien veces más y heredará la vida eterna. Y muchos primeros serán últimos y muchos últimos, primeros”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Ayer leíamos el pasaje evangélico del joven rico que no pudo seguir a Jesús porque tenía muchos bienes; hoy Jesús nos advierte del peligro que suponen las riquezas para entrar en el Reino de los Cielos. No se trata de palabras aisladas, accidentales en el Evangelio, lo debemos recordar: Jesús advierte contra los obstáculos que suponen las riquezas, para entrar en la vida. La riqueza en sí misma no es mala, sino su origen si fue injustamente adquirida, o su destino, si se utiliza egoístamente sin tener en cuenta a los más desfavorecidos, si cierra el corazón a los verdaderos valores. Cuando Jesús habla de riquezas no sólo se refiere al dinero, alude a todo tipo de “posesiones”, y nos hace esta dura advertencia no porque sean malas en sí, sino por el daño que nos hacemos a nosotros mismos cuando no nos relacionamos bien con estas realidades, poniendo nuestra confianza en el tener, en el prestigio, en nuestras capacidades intelectuales... y dejando a Dios a un lado. Esto es un peligro grande y real. Es una tentación que todos los días y de muchas maneras llama a nuestra vida y de la que hemos de aprender a defendernos. Es difícil, pero con Dios todo es posible.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, que has querido que los sacerdotes estén al servicio de tu santo altar y de tu pueblo, que su ministerio te sea siempre grato y dé frutos permanentes en tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común I– IX, pp. 544- 552 (540 - 548).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 17, 17 - 18

Padre santo, santificalos en la verdad. Tu palabra es la verdad. Así como tú me enviaste al mundo, así los envío yo también al mundo, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que este santo sacrificio que te hemos ofrecido y del cual hemos participado, vivifique, Señor, a tus sacerdotes y a todos tus fieles, para que, unidos a ti con caridad constante, merezcan servirte dignamente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Alejo Huchim Kumul - Diac. Pte. Andrés Novelo Álvarez

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: martes IV del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: martes IV del Salterio.



18 de Agosto

MIÉRCOLES XX DEL TIEMPO ORDINARIO

MR. p. 434 (430) / Lecc. II: pp. 703 - 704 y 706 - 707.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 83, 10– 11

Dios, protector nuestro, mira el rostro de tu Ungido. Un solo día en tu casa es más valioso, que mil días en cualquier otra parte.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que has preparado bienes invisibles para los que te aman, infunde en nuestros corazones el anhelo de amarte, para que, amándote en todo y sobre todo, consigamos tus promesas, que superan todo deseo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



PRIMERA LECTURA

Ustedes dijeron: “Que reine un rey sobre nosotros”, siendo así que su rey es el Señor.

Del libro de los Jueces: 9, 6–15

En aquellos días, se reunieron todos los hombres de Siquem y todas las familias de Bet-Mil-Lo y proclamaron rey a Abimélek, junto a la encina de la piedra memorial que hay en Siquem.

Se lo anunciaron a su hermano Jotam, quien subió a la cumbre del monte Garizim, y desde ahí levantó la voz y clamó: “Escúchenme hombres de Siquem, y que Dios los escuche a ustedes.

Una vez los árboles fueron a buscarse un rey. Le dijeron al olivo: ‘Sé nuestro rey’. Pero el olivo les respondió: ‘¿Voy a renunciar al aceite que utilizan los dioses y los hombres, para ir a presumir por encima de los árboles?’

Entonces, los árboles le dijeron a la higuera: ‘Ven a ser nuestro rey’. La higuera les respondió: ‘¿Voy a renunciar a mis dulces y sabrosos frutos, para ir a presumir por encima de los árboles?’

Le dijeron luego los árboles a la vid: ‘Ven a ser nuestro rey’. La vid les respondió: ‘¿Voy a renunciar a mi vino, que alegra a los dioses y a los hombres, para ir a presumir por encima de los árboles?’

Finalmente, todos los árboles le dijeron a la zarza: ‘Ven a ser nuestro rey’. La zarza les respondió: ‘Si de veras quieren hacerme su rey, vengan a descansar bajo mi sombra. Pero si no es así, que brote fuego de la zarza y devore a los cedros del Líbano’ ”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 20

R/. *De tu poder, Señor, se alegra el rey.*

De tu poder, Señor, se alegra el rey, se alegra con el triunfo que le has dado. Le otorgaste lo que él tanto anhelaba, no rechazaste el ruego de sus labios. **R/.**

Lo colmaste, Señor, de bendiciones, con oro has coronado su cabeza. La vida te pidió, tú se la diste, una vida por siglos duradera. **R/.**

Tu victoria, Señor, le ha dado fama, lo has cubierto de gloria y de grandeza. Sin cesar le concedes tus favores y lo colmas de gozo en tu presencia. **R/.**



ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Heb 4, 12*

R/. Aleluya, aleluya.

La palabra de Dios es viva y eficaz y descubre los pensamientos e intenciones del corazón. **R/.**

EVANGELIO

¿Vas a tenerme rencor porque yo soy bueno?

† Del santo Evangelio según san Mateo: 20, 1–16

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: “El Reino de los cielos es semejante a un propietario que, al amanecer, salió a contratar trabajadores para su viña. Después de quedar con ellos en pagarles un denario por día, los mandó a su viña. Salió otra vez a media mañana, vio a unos que estaban ociosos en la plaza y les dijo: ‘Vayan también ustedes a mi viña y les pagaré lo que sea justo’. Salió de nuevo a medio día y a media tarde e hizo lo mismo.

Por último, salió también al caer la tarde y encontró todavía a otros que estaban en la plaza y les dijo: ‘¿Por qué han estado aquí todo el día sin trabajar?’ Ellos le respondieron: ‘Porque nadie nos ha contratado’. El les dijo: ‘Vayan también ustedes a mi viña’.

Al atardecer, el dueño de la viña le dijo a su administrador: ‘Llama a los trabajadores y págales su jornal, comenzando por los últimos hasta que llegues a los primeros’. Se acercaron, pues, los que habían llegado al caer la tarde y recibieron un denario cada uno.

Cuando les llegó su turno a los primeros, creyeron que recibirían más; pero también ellos recibieron un denario cada uno. Al recibirlo, comenzaron a reclamarle al propietario, diciéndole: ‘Esos que llegaron al último sólo trabajaron una hora, y sin embargo, les pagas lo mismo que a nosotros, que soportamos el peso del día y del calor’.

Pero él respondió a uno de ellos: ‘Amigo, yo no te hago ninguna injusticia. ¿Acaso no quedamos en que te pagaría un denario? Toma, pues, lo tuyo y vete. Yo quiero darle al que llegó al último lo mismo que a ti. ¿Qué no puedo hacer con lo mío lo que yo quiero? ¿O vas a tenerme rencor porque yo soy bueno?’

De igual manera, los últimos serán los primeros, y los primeros, los últimos”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús



REFLEXIÓN

“Muchos de los primeros serán los últimos, y muchos de los últimos serán los primeros” (Mt 19, 30).

Lo importante en la vida no está en el lugar que uno ocupe en la tierra, sino en la forma en que se realice la voluntad del Creador. Muchas veces nos dejamos confundir por la manera en que la sociedad nos presenta el éxito en la vida. Pero es verdad que también todos nosotros habremos experimentado que los éxitos no siempre nos colman de alegría o felicidad. De hecho en la práctica, según las categorías del mundo, hay mucha gente exitosa que no es feliz para nada, y otros que sin serlo, irradian plenitud. Porque en realidad el éxito no es igual a lo que nos enseñan. El éxito en el Reino es la alegría de estar con el Señor, de aceptarlo, de querer pasar tiempo junto a él, y de servir al hermano necesitado.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestros dones, con los que se realiza tan glorioso intercambio, para que, al ofrecerte lo que tú nos diste, merezcamos recibirte a ti mismo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común I - IX, pp. 544 - 552 (540 - 548).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 129, 7

Con el Señor viene la misericordia, y la abundancia de su redención.

O bien:

Jn 6, 51-52

Yo soy el pan vivo, que ha bajado del cielo, dice el Señor: quien coma de este pan, vivirá eternamente.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Unidos a Cristo por este sacramento, suplicamos humildemente, Señor, tu misericordia, para que, hechos semejantes a él aquí en la tierra, merezcamos gozar de su compañía en el cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

CUMPLEAÑOS

Pbro. Francisco Mukul Domínguez

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: miércoles IV del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: miércoles IV del Salterio.



19 de Agosto

JUEVES XX DEL TIEMPO ORDINARIO
MISA VOTIVA DE LA SAGRADA EUCARISTÍA

MR. pp. 451 - 452 (447 - 448) / Lecc. II, pp. 708 - 709 y 711 - 712.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 80

Alimentó a su pueblo con lo mejor del trigo y lo sació con miel sacada de la roca.

ORACIÓN COLECTA

Señor nuestro Jesucristo, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tu pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos continuamente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Al primero que salga de mi casa para recibirme lo ofreceré en holocausto al Señor.

Del libro de los Jueces: *11, 29–39*

En aquellos días, el espíritu del Señor vino sobre Jefté, que recorrió la región de Galaad y de Manasés, pasó por Mispá de Galaad y de allí marchó contra los amonitas. Jefté le hizo una promesa al Señor, diciendo: “Si me entregas a los amonitas, al primero que salga a la puerta de mi casa para recibirme, cuando vuelva victorioso de la guerra contra los amonitas, te lo ofreceré en holocausto”.

Jefté marchó contra los amonitas y el Señor se los entregó. Los derrotó desde Aroer hasta la entrada de Minit, donde hay veinte ciudades, hasta Abel-Keramín, y les tomó sus veinte ciudades. La derrota de los amonitas fue grandísima y fueron humillados por los israelitas.

Cuando Jefté volvió a su casa en Mispá, lo salió a recibir su hija, bailando al son de las panderetas. Jefté no tenía más hijos que ella. Al verla, Jefté se rasgó las vestiduras y gritó: “¡Ay, hija mía! ¡Qué



desdichado soy! ¿Por qué tenías que ser tú la causa de mi desgracia? Le hice una promesa al Señor y no puedo retractarme”. Ella le dijo: “Padre mío, si le has hecho una promesa al Señor, haz conmigo lo que le prometiste, ya que el Señor te ha concedido la victoria sobre tus enemigos”. Después le dijo a su padre: “Concédeme tan sólo este favor: Déjame andar por los montes durante dos meses para llorar con mis amigas la desgracia de morir sin tener hijos”. El le respondió: “¡Vete!” Y le concedió lo que le había pedido.

Ella se fue con sus amigas y estuvo llorando su desgracia por los montes. Al cabo de los dos meses, volvió a la casa de su padre y él cumplió con ella la promesa que había hecho.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 39

R/. *Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.*

Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor y no acude a los ídólatras, que se extravían con engaños. **R/.**

Sacrificios y ofrendas no quisiste, abriste, en cambio, mis oídos a tu voz. No exigiste holocaustos por la culpa, así que dije: «Aquí estoy». **R/.**

En tus libros se me ordena hacer tu voluntad; esto es, Señor, lo que deseo: tu ley en medio de mi corazón. **R/.**

He anunciado tu justicia en la gran asamblea; no he cerrado mis labios, tú lo sabes, Señor. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sal 94

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Hagámosle caso al Señor que nos dice: No endurezcan su corazón. **R/.**

EVANGELIO

Conviden al banquete de bodas a todos los que encuentren.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 22, 1–14

En aquel tiempo, volvió Jesús a hablar en parábolas a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo, diciendo:

“El Reino de los cielos es semejante a un rey que preparó un banquete de bodas para su hijo. Mandó a sus criados que llamaran a los invitados, pero éstos no quisieron ir.

Envió de nuevo a otros criados que les dijeran: “Tengo preparado el



banquete; he hecho matar mis terneras y los otros animales gordos; todo está listo. Vengan a la boda'. Pero los invitados no hicieron caso. Uno se fue a su campo, otro a su negocio y los demás se le echaron encima a los criados, los insultaron y los mataron.

Entonces el rey se llenó de cólera y mandó sus tropas, que dieron muerte a aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad.

Luego les dijo a sus criados: 'La boda está preparada; pero los que habían sido invitados no fueron dignos. Salgan, pues, a los cruces de los caminos y conviden al banquete de bodas a todos los que encuentren'. Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos, y la sala del banquete se llenó de convidados.

Cuando el rey entró a saludar a los convidados, vio entre ellos a un hombre que no iba vestido con traje de fiesta y le preguntó: 'Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin traje de fiesta?' Aquel hombre se quedó callado. Entonces el rey dijo a los criados: 'Átenlo de pies y manos y arrójelo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y la desesperación'. Porque muchos son los llamados y pocos los escogidos".

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El evangelio de hoy narra la parábola del banquete... Nos encontramos con una parábola de difícil interpretación en todos sus detalles, en los que no podemos entrar en estas pocas líneas: la reacción fuerte del rey ante los que no quisieron aceptar su invitación, el castigo intenso del que entró sin el traje de fiesta... Jesús pronunció esta parábola en Jerusalén. Sabía que allí sería rechazado, como lo habían sido siglos antes los profetas. A pesar de la negativa de los primeros invitados, Dios sigue llamando e invitando a las personas. Jesús invita a este banquete porque sabe que ahí está el camino de salvación para todo hombre de todos los tiempos, ahí encontrará cualquier hombre el camino de vivir con sentido, con esperanza, con alegría. El banquete se realizará; la fiesta del Reino se celebrará, porque el Padre quiere que su casa reúna a toda clase de gente, sin embargo las personas tenemos la capacidad y la libertad de aceptar el regalo de Jesús o de rechazarlo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, concede, bondadoso, a tu Iglesia, los dones de la unidad y de la paz, significados místicamente en las ofrendas que te presentamos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de la Eucaristía, pp. 525 - 526 (521 - 522).



ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 6, 56

El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor Jesucristo, disfrutar eternamente del gozo de tu divinidad que ahora pregustamos, en la comunión de tu Cuerpo y de tu Sangre. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.



O bien:

San Juan Eudes, presbítero. Memoria libre, blanco. Si se decide celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, p. 813 (803); las demás oraciones se toman del Común de pastores: para un pastor, p. 947 (939); prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

Nació en Seéz, Francia (1601–1680). Fue un predicador excepcional. Consciente de que para llevar a la santidad al pueblo se necesitan de sacerdotes bien formados y santos, fundó los Eudistas. Difundió la devoción al Corazón de Jesús y de María. Su devoción a la Eucaristía le llevó a decir: «Para ofrecer bien una Eucaristía se necesitarían tres eternidades: una para prepararla, otra para celebrarla y una tercera para dar gracias».

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que admirablemente elegiste a san Juan Eudes, presbítero, para que anunciara las insondables riquezas de Cristo, concédenos, por sus enseñanzas y ejemplos, crecer en tu conocimiento y vivir en fidelidad, conforme a la luz del Evangelio. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



O bien:

Beatos Pedro Zúñiga y Luis Flores, presbíteros y mártires. Memoria libre, rojo. Si se decide celebrar la memoria: oración colecta propia de los beatos p. 803; las demás oraciones se toman del Común de mártires: para varios misioneros mártires, p. 929, o del Común de pastores: para los misioneros, p. 944.

Pedro Zúñiga nació en Sevilla. Su padre fue virrey de la Nueva España y del Perú. Al terminar sus estudios sacerdotales en la Orden de San Agustín, fue enviado a Manila, en 1610. Luis Flores nació en Amberes (Bélgica). En la ciudad de México entró en la Orden de Santo Domingo, y en 1598 pasó a las Islas Filipinas. Los dos, Pedro y Luis, intentaron llegar hasta el Japón,



disfrazados, en una pequeña barca, pero fueron descubiertos y entregados a un cacique japonés, que los mandó matar a fuego lento.

ORACIÓN COLECTA

Señor nuestro Jesucristo, que llenas de fortaleza para conseguir el triunfo a quienes predicán fielmente tu nombre, concédenos, por los méritos de los beatos mártires Pedro Zúñiga y Luis Flores, perseverar con firmeza en la fe y, después de una vida llena de buenas obras, alcanzar la vida eterna. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Juan Carlos Pat Itzá

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: jueves IV del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: jueves IV del Salterio, pp. 1114 - 1120.



20 de Agosto

VIERNES

SAN BERNARDO, ABAD Y DOCTOR DE LA IGLESIA

MR. pp. 814 - 815 (804 - 805) / Lecc. II, pp. 712 - 714 y 716.

Memoria - Blanco

Nació cerca de Dijon, Francia (1090–1153). Fue monje cisterciense, fundador de la abadía de Claraval (Francia). Predicador extraordinario. Rezó y trabajó por la unidad de la Iglesia. Destacó por su fidelidad y obediencia. Se le conoce como Doctor melífero (boca de miel). Tuvo gran devoción a la Virgen María. Se le atribuyen las últimas palabras de la Salve, «Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María» y el «Acordaos».

ANTÍFONA DE ENTRADA

El Señor colmó a san Bernardo con espíritu de inteligencia, para que transmitiera al pueblo de Dios las riquezas de la doctrina.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que encendiste al abad san Bernardo con el celo por tu casa e hiciste de él una lámpara que brillaba y ardía en tu Iglesia, concédenos por su intercesión que, animados por ese



mismo espíritu, caminemos siempre como hijos de la luz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Tu pueblo será mi pueblo y tu Dios será mi Dios.

Del libro de Rut: *1, 1. 3–8. 14b–16. 22*

En tiempo de los jueces, hubo hambre en el país de Judá y un hombre de Belén, llamado Elimélek, se fue a residir con Noemí, su esposa, y sus dos hijos a la región de Moab.

Murió Elimélek, y Noemí se quedó sola con sus dos hijos. Estos se casaron con dos mujeres moabitas: una se llamaba Orpá y la otra, Rut. Vivieron ahí unos diez años y murieron también los hijos de Noemí, Malón y Kilión, y ella se quedó sin hijos y sin esposo.

Entonces decidió abandonar los campos de Moab y regresar al país de Judá con sus dos nueras, porque oyó decir que el Señor había favorecido al pueblo y le daba buenas cosechas. Se pusieron, pues, en camino, para volver a la tierra de Judá. Entonces Noemí dijo a sus dos nueras: “Vuélvase cada una a casa de su madre. Que el Señor tenga piedad de ustedes, como ustedes la han tenido con mis hijos y conmigo”.

Ellas rompieron a llorar y Orpá besó a su suegra, Noemí, y se volvió a su pueblo; pero Rut se quedó con su suegra. Entonces Noemí le dijo a Rut: “Tu concuña se ha vuelto a su pueblo y a sus dioses; vuélvete tú también con ella”. Pero Rut respondió: “No insistas en que te abandone y me vaya, porque a donde tú vayas, iré yo; donde tú vivas, viviré yo; tu pueblo será mi pueblo y tu Dios será mi Dios”.

Así fue como Noemí, con su nuera Rut, la moabita, regresó de los campos de Moab y llegó con ella a Belén, al comienzo de la cosecha de la cebada.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 145

R/. Alabaré al Señor toda mi vida.

Dichoso aquel que es auxiliado por el Dios de Jacob y pone su esperanza en el Señor, su Dios, que hizo el cielo y la tierra, el mar y cuanto el mar encierra. **R/.**



El Señor siempre es fiel a su palabra, y es quien hace justicia al oprimido; él proporciona pan a los hambrientos y libera al cautivo. **R/.**

Abre el Señor los ojos de los ciegos y alivia al agobiado. Ama el Señor al hombre justo y toma al forastero a su cuidado. **R/.**

A la viuda y al huérfano sustenta y trastorna los planes del inicuo. Reina el Señor eternamente, reina tu Dios, oh Sión, reina por siglos. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Sal 25, 4b. 5a*

R/. Aleluya, Aleluya.

Descúbrenos, Señor, tus caminos y guíanos con la verdad de tu doctrina. **R/.**

EVANGELIO

Amarás al Señor, tu Dios, y a tu prójimo como a ti mismo.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 22, 34–40

En aquel tiempo, habiéndose enterado los fariseos de que Jesús había dejado callados a los saduceos, se acercaron a él. Uno de ellos, que era doctor de la ley, le preguntó para ponerlo a prueba: “Maestro, ¿cuál es el mandamiento más grande de la ley?”

Jesús le respondió: “*Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente.* Este es el más grande y el primero de los mandamientos. Y el segundo es semejante a éste: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo.* En estos dos mandamientos se fundan toda la ley y los profetas”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

En el evangelio de hoy, el maestro de la Ley le pregunta a Jesús: «¿cuál es el mandamiento más grande de la Ley?», el más importante, el primero. La respuesta, en cambio, habla de un primer mandamiento y de un segundo, que le «es semejante». Dos elementos inseparables que son una sola cosa. De este modo, Jesús equipara el primer con el segundo mandamiento de la Ley. Amar a Dios es amar al prójimo, es procurar que se cumpla lo que Dios quiere para sus criaturas: que mantiene su fidelidad perpetuamente, que hace justicia a los oprimidos, da pan a los hambrientos, libera a los cautivos, etc. El respeto, la estima y la bondad que derrochamos con los demás, esa es la medida del amor que le tenemos a Dios. Y esa dimensión generosa de nuestra existencia ha de ser incondicional, sin limitaciones ni fronteras, encontrando permanentemente en los demás el rostro amigable de Dios, su ser paternal. Quien acoge, escucha y abraza a un ser humano, a quien acoge, escucha y abraza es al mismo Dios. Esta es la centralidad de nuestra fe y nuestra identidad.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacramento de unidad y de paz al conmemorar a san Bernardo, abad, que brilló por su palabra y sus obras, y promovió con firmeza la concordia y el orden de tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de santas vírgenes y santos religiosos, p. 543 (539).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 15, 9

Así como el Padre me ha amado a mí, así yo los he amado a ustedes, dice el Señor; permanezcan, pues, en mi amor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta comunión que hemos recibido, Señor, en la celebración de san Bernardo, produzca su fruto en nosotros, para que, movidos por su ejemplo e instruidos por sus enseñanzas, nos encienda en el amor de tu Verbo encarnado. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Felipe Aké Pech

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. Ricardo Tiscareño Durán

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, lectura y responsorio breves y preces: viernes IV del Salterio; o bien, del Común de doctores de la Iglesia, p. 1707; antífonas y salmodia: viernes IV del Salterio; antífona del cántico evangélico y oración: de la memoria.

Vísperas: Himno, lectura y responsorio breves y preces: viernes IV del Salterio; o bien, del Común de doctores de la Iglesia, p. 1709; antífonas y salmodia: viernes IV del Salterio; antífona del cántico evangélico y oración: de la memoria.



21 de Agosto

SÁBADO
SAN PÍO X, PAPA

MR. pp. 815 - 816 (805 - 806) / Lecc. II: 717 - 718 y 720.

Memoria - Blanco

José Sarto, segundo de diez hijos de una familia de labriegos, nació en Riese, Italia (1835–1914). Fue Patriarca de Venecia y elegido Papa en 1903. Gobernó la Iglesia con mano firme en una época en que ésta debía hacer frente a un laicismo virulento y numerosos errores modernistas teológicos y bíblicos—especialmente los errores modernistas—. Dignificó y facilitó la participación activa en la liturgia. Extendió la práctica de la comunión frecuente. Promovió mucho el estudio del catecismo. En la lápida de su tumba se lee: «Su tiara estaba formada por tres coronas: pobreza, humildad y bondad».



ANTÍFONA DE ENTRADA

El Señor lo eligió sumo sacerdote, le abrió sus tesoros y derramó sobre él toda clase de bendiciones.

O bien:

Cfr. Sir 50, 1; 44, 16. 22

Éste es el sacerdote eterno que agradó a Dios en sus días: y por eso el Señor le prometió engrandecerlo en medio de su pueblo con un juramento solemne.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que, para defender la fe católica e instaurar todas las cosas en Cristo, colmaste al Papa san Pío décimo de sabiduría celestial y fortaleza apostólica, concede, benigno, que, siguiendo sus enseñanzas y ejemplos, alcancemos la recompensa eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El Señor no ha permitido que le faltara un descendiente a tu familia. Este es el padre de Jesé, padre de David.

Del libro de Rut: 2, 1–3. 8–11; 4, 13–17

Tenía Noemí, por parte de su marido, Elimélek, un pariente de muy buena posición, llamado Booz.

Rut, la moabita, le dijo a Noemí: “Déjame ir a un campo en donde el dueño me permita recoger las espigas que se les caigan a los segadores”. Ella le respondió: “Ve, Hija mía”. Fue Rut y se puso a recoger espigas detrás de los segadores en un campo, que para suerte de ella, pertenecía a Booz, el de la familia de Elimélek.

Booz le dijo a Rut: “Escucha, hija mía. No vayas a recoger espigas en otros campos ni te alejes de aquí; quédate junto a mis espigadoras y síguelas por donde ellas vayan recolectando. Ya les dije a mis segadores que no te molesten. Si tienes sed, ve a donde están las vasijas y bebe del agua dispuesta para los trabajadores”.

Ella se postró ante él y le dijo: “¿Por qué me tratas con tanta benevolencia y te fijas en mí, que no soy más que una extranjera?” Booz le respondió: “Me han contado todo lo que, después de la muerte de tu marido, has hecho por tu suegra: cómo has renunciado a tu padre y a tu madre y a la tierra en que naciste, y has venido a vivir entre gente que no conocías”.



Después de algún tiempo, Booz se casó con Rut, se unió a ella y el Señor hizo que Rut concibiera y diera a luz un niño. Las mujeres le dijeron a Noemí: “Bendito sea el Señor, que no ha permitido que le faltara a tu difunto esposo un heredero para perpetuar su nombre en Israel. Este niño será tu consuelo y el apoyo en tu vejez, porque te lo ha dado a luz tu nuera, que tanto te quiere y que es para ti mejor que siete hijos”. Noemí tomó al niño, lo puso en su regazo y se encargó de criarlo. Las vecinas felicitaban a Noemí, diciendo: “Le ha nacido un hijo a Noemí”, y le pusieron por nombre Obed. Este es el padre de Jesé, padre de David.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 127

R/. Dichoso el que teme al Señor.

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos; comerá del fruto de su trabajo, será dichoso, le irá bien. **R/.**

Su mujer, como vid fecunda, en medio de su casa; sus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de su mesa. **R/.**

Esta es la bendición del hombre que teme al Señor: «Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida». **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 23, 9b. 10b

R/. Aleluya, Aleluya.

Su Maestro es uno solo, Cristo, y su Padre es uno solo, el del cielo, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Los fariseos dicen una cosa y hacen otra.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 23, 1–12

En aquel tiempo, Jesús dijo a las multitudes y a sus discípulos: “En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y fariseos. Hagan, pues, todo lo que les digan, pero no imiten sus obras, porque dicen una cosa y hacen otra. Hacen fardos muy pesados y difíciles de llevar y los echan sobre las espaldas de los hombres, pero ellos ni con el dedo los quieren mover. Todo lo hacen para que los vea la gente. Ensanchan las filacterias y las franjas del manto; les agrada ocupar los primeros lugares en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas; les gusta que los saluden en las plazas y que la gente los llame “maestros”.



Ustedes, en cambio, no dejen que los llamen “maestros”, porque no tienen más que un Maestro y todos ustedes son hermanos. A ningún hombre sobre la tierra lo llamen “padre”, porque el Padre de ustedes es sólo el Padre celestial. No se dejen llamar “guías”, porque el guía de ustedes es solamente Cristo. Que el mayor de entre ustedes sea su servidor, porque el que se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El evangelio nos presenta las controversias de Jesús con los distintos grupos de judíos que rechazaban sus enseñanzas. Leían la Biblia, que ellos llamaban la Torá, pero no ponían en práctica sus enseñanzas. De este modo, también podemos decir que las actitudes denunciadas por Jesús, hoy en el Evangelio, las vemos cotidianamente a nuestro alrededor. “Decir y no hacer” es, muchas veces, un estilo que se encuentra muy presente en la sociedad de hoy.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, por tu bondad, los dones que te presentamos, para que, dóciles a las enseñanzas de san Pío, Papa, celebremos con dignidad estos santos misterios y los recibamos con espíritu de fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 10, 11

El buen Pastor da la vida por sus ovejas.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al celebrar la memoria del Papa san Pío, te rogamos, Señor Dios nuestro, que, por la eficacia de este banquete celestial, lleguemos a ser constantes en la fe y vivamos concordes en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. Ricardo Alberto Atoche Enseñat -
Pbro. Gabriel Arcángel Gamboa Crespo - Pbro. Jorge Alberto Martínez Ruz

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico y preces: sábado IV del Salterio; o bien, del Común de pastores: para un santo Papa, p. 1691; antífonas y salmodia: sábado IV del Salterio; oración: de la memoria.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves y preces: domingo I del Salterio; antífona del cántico evangélico (ciclo B) y oración: Domingo XXI del Tiempo Ordinario.

**22 de Agosto****DOMINGO XXI DEL
TIEMPO ORDINARIO****“Señor, tú tienes palabras
de vida eterna”**

En el episodio del evangelio de hoy vemos como se llega a una situación crítica a partir del rechazo por parte de Jesús de la concepción mesiánica popular con todo su nacionalismo, hasta que, las multitudes, escandalizadas, lo abandonan. La desilusión penetra incluso en el grupo de los discípulos que lo habían seguido a todas partes y ahora le dejan solo con los “doce”. Pero, por encima de este aparente fracaso se anuncia ya la luz gloriosa de su resurrección y ascensión a los cielos.

Cuando los apóstoles tengan experiencia en este misterio comprenderán que Jesús no piensa darles a comer su carne y a beber su sangre en un sentido material. La Ascensión de Jesús manifestará que en Él habita la plenitud del Espíritu Santo; por eso, porque su carne esta animada por el Espíritu vivificante, su carne puede dar vida a cuantos la reciben con fe.

Pero, también sus palabras están llenas del Espíritu de Dios y son, por ello, palabras de vida, que dan vida Eterna. San Pedro confiesa que Jesús es el Mesías, “el Santo de Dios”. Y, como dice muy bien él, la cuestión no es tan sólo seguir o dejar a Jesús, sino encontrar a otro que tenga, como Él, palabras capaces de dar Vida.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.



22 de Agosto

DOMINGO XXI DEL TIEMPO ORDINARIO

MR. p. 435 (431) / Lecc. II, pp. 154 - 156.

Verde

MONICIÓN DE ENTRADA

Buenos días (tardes, noches). La fe es un don de Dios para el hombre, por esta fe pongámonos incondicionalmente al servicio de Dios, viviendo en íntima comunión con Él y en entrega decidida a nuestro prójimo. Demos inicio a esta celebración, tomando conciencia de lo que el Señor nos pide en su palabra.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 85, 1-3

Inclina tu oído, Señor, y escúchame. Salva a tu siervo, que confía en ti. Ten piedad de mí, Dios mío, pues sin cesar te invoco.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que unes en un mismo sentir los corazones de tus fieles, impulsa a tu pueblo a amar lo que mandas y a desear lo que prometes, para que, en medio de la inestabilidad del mundo, estén firmemente anclados nuestros corazones donde se halla la verdadera felicidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1a. LECTURA

Josué propone como única opción válida la de servir al Señor y apartarse de los ídolos, el pueblo de Israel se compromete con esta propuesta.

PRIMERA LECTURA

Serviremos al Señor, porque él es nuestro Dios.

Del libro de Josué: 24, 1-2a, 15-17, 18b

En aquellos días, Josué convocó en Siquem a todas las tribus de Israel y reunió a los ancianos, a los jueces, a los jefes y a los escribas. Cuando todos estuvieron en presencia del Señor, Josué le dijo al pueblo: “Si no les agrada servir al Señor, digan aquí y ahora a quién quieren servir: ¿a los dioses a los que sirvieron sus antepasados



al otro lado del río Eufrates, o a los dioses de los amorreos, en cuyo país ustedes habitan? En cuanto a mí toca, mi familia y yo serviremos al Señor”.

El pueblo respondió: “Lejos de nosotros abandonar al Señor para servir a otros dioses, porque el Señor es nuestro Dios; él fue quien nos sacó de la esclavitud de Egipto, el que hizo ante nosotros grandes prodigios, nos protegió por todo el camino que recorrimos y en los pueblos por donde pasamos. Así pues, también nosotros serviremos al Señor, porque él es nuestro Dios”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 33

R/. *Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor.*

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo. Yo me siento orgulloso del Señor, que se alegre su pueblo al escucharlo. **R/.**

Los ojos del Señor cuidan al justo, y a su clamor están atentos sus oídos. Contra el malvado, en cambio, está el Señor, para borrar de la tierra su recuerdo. **R/.**

Escucha el Señor al hombre justo y lo libra de todas sus congojas. El Señor no está lejos de sus fieles y levanta a las almas abatidas. **R/.**

Muchas tribulaciones pasa el justo, pero de todas ellas Dios lo libra. Por los huesos del justo vela Dios, sin dejar que ninguno se le quiebre. Salva el Señor la vida de sus siervos; no morirán quienes en él esperan. **R/.**

MONICIÓN 2a. LECTURA

San Pablo describe el valor fundamental y permanente del Matrimonio cristiano. Se trata de una relación total, única y definitiva, como la que Cristo tiene por su Iglesia.

SEGUNDA LECTURA

Éste es un gran misterio, y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: *5, 21–32*

Hermanos: Respétense unos a otros, por reverencia a Cristo: que las mujeres respeten a sus maridos, como si se tratara del Señor, porque el marido es cabeza de la mujer, como Cristo es cabeza y salvador de la Iglesia, que es su cuerpo. Por lo tanto, así como la



Iglesia es dócil a Cristo, así también las mujeres sean dóciles a sus maridos en todo.

Maridos, amen a sus esposas como Cristo amó a su Iglesia y se entregó por ella para santificarla, purificándola con el agua y la palabra, pues él quería presentársela a sí mismo toda resplandeciente, sin mancha ni arruga ni cosa semejante, sino santa e inmaculada.

Así los maridos deben amar a sus esposas, como cuerpos suyos que son. El que ama a su esposa se ama a sí mismo, pues nadie jamás ha odiado a su propio cuerpo, sino que le da alimento y calor, como Cristo hace con la Iglesia, porque somos miembros de su cuerpo. *Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne.* Éste es un gran misterio, y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

Aceptar a Jesús exige una opción radical, como la de Pedro, muy distinta a la fundada en criterios humanos.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Jn 6, 63c. 68c*

R/. Aleluya, Aleluya.

Tus palabras, Señor, son espíritu y vida. Tú tienes palabras de vida eterna. **R/.**



EVANGELIO

Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.

† Del santo Evangelio según san Juan: *6, 55. 60-69*

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: “Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida”. Al oír sus palabras, muchos discípulos de Jesús dijeron: “Este modo de hablar es intolerable, ¿quién puede admitir eso?”

Dándose cuenta Jesús de que sus discípulos murmuraban, les dijo: “¿Esto los escandaliza? ¿Qué sería si vieran al Hijo del hombre subir a donde estaba antes? El Espíritu es quien da la vida; la carne para nada aprovecha. Las palabras que les he dicho son espíritu y vida, y a pesar de esto, algunos de ustedes no creen”. (En efecto, Jesús sabía desde el principio quiénes no creían y quién lo habría de traicionar). Después añadió: “Por eso les he dicho que nadie puede venir a mí, si el Padre no se lo concede”.



Desde entonces, muchos de sus discípulos se echaron para atrás y ya no querían andar con él. Entonces Jesús les dijo a los Doce: “¿También ustedes quieren dejarme?” Simón Pedro le respondió: “Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna; y nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

*Pidamos al Señor que venga en nuestro auxilio y, por el honor de su nombre, escuche nuestra oración: **Te rogamos, Señor.***

1. Para que el Señor, en su infinita bondad, se acuerde de todos los que anuncian la palabra de Dios y bendiga a todos los fieles que aman a Jesucristo. **Oremos.**

2. Para que Dios conceda a los que trabajan la tierra lluvias oportunas y buenas cosechas, dé acierto a los que enseñan, docilidad y constancia a los que estudian. **Oremos.**

3. Para que el Señor infunda en el corazón de los pecadores un sincero arrepentimiento de sus pecados y les dé fuerza para no recaer en el mal. **Oremos.**

4. Para que el Señor conceda sus dones a nuestros familiares, amigos y bienhechores, para que obtengan las riquezas de los bienes eternos. **Oremos.**

Señor Dios, que por medio de Cristo, el Verbo eterno, nos has hecho descubrir tu amor, ilumina a tus fieles con la luz del Espíritu Santo, para que nada nos aleje de Cristo, el único que tiene palabras de vida eterna, y vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que con un mismo y único sacrificio adquiriste para ti un pueblo de adopción, concede, propicio, a tu Iglesia, los dones de la unidad y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - X para los domingos del Tiempo Ordinario, pp. 512 - 521 (508 - 517).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 103, 13-15

La tierra está llena, Señor, de dones tuyos: el pan que sale de la tierra y el vino que alegra el corazón del hombre.



O bien:

Jn 6, 54

El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, dice el Señor; y yo lo resucitaré en el último día.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que la obra salvadora de tu misericordia fructifique plenamente en nosotros, y haz que, con la ayuda continua de tu gracia, de tal manera tendamos a la perfección, que podamos siempre agradarte en todo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Efraín Villa Sanabria
Diac. Pte. Francisco Puigserver Castro

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves y preces: domingo I de Salterio; antífona del cántico evangélico (ciclo B) y oración: Domingo XXI del Tiempo Ordinario.

II Vísperas Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves y preces: domingo I de Salterio; antífona del cántico evangélico (ciclo B) y oración: Domingo XXI del Tiempo Ordinario.



23 de Agosto

LUNES XXI DEL TIEMPO ORDINARIO MISA POR EL SACERDOTE CELEBRANTE

MR. p. 1104 (1096) / Lecc. II, pp. 721 - 722 y 724.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Col 1, 25. 28

He sido constituido ministro de la Iglesia, por disposición de Dios. Predico a Cristo a fin de que todos lleguen a ser perfectos en Cristo Jesús.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que no por mis méritos sino por la generosidad de tu gracia, quisiste ponerme al frente de esta familia tuya, concédeme desempeñar un ministerio sacerdotal digno de ti y guiar, con tu auxilio, a la comunidad que me has confiado. Por nuestro Señor Jesucristo.



PRIMERA LECTURA

Abandonando los ídolos, ustedes se convirtieron a Dios y viven en la esperanza de que venga Jesucristo.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses: *1, 1–5. 8b–10*

Pablo, Silvano y Timoteo deseamos la gracia y la paz a la comunidad cristiana de los tesalonicenses, congregada por Dios Padre y por Jesucristo, el Señor.

En todo momento damos gracias a Dios por ustedes y los tenemos presentes en nuestras oraciones. Ante Dios, nuestro Padre, recordamos sin cesar las obras que manifiestan la fe de ustedes, los trabajos fatigosos que ha emprendido su amor y la perseverancia que les da su esperanza en Jesucristo, nuestro Señor.

Nunca perdemos de vista, hermanos muy amados de Dios, que él es quien los ha elegido. En efecto, nuestra predicación del Evangelio entre ustedes no se llevó a cabo sólo con palabras, sino también con la fuerza del Espíritu Santo, que produjo en ustedes abundantes frutos. Bien saben cómo hemos actuado entre ustedes para su propio bien.

Su fe en Dios ha llegado a ser conocida, no sólo en Macedonia y Acaya, sino en todas partes; de tal manera, que nosotros ya no teníamos que decir nada. Porque ellos mismos cuentan de qué manera tan favorable nos acogieron ustedes y cómo, abandonando los ídolos, se convirtieron al Dios vivo y verdadero para servirlo, esperando que venga desde el cielo su Hijo, Jesús, a quien él resucitó de entre los muertos, y es quien nos libra del castigo venidero. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 149

R/. *El Señor es amigo de su pueblo.*

Entonen al Señor un canto nuevo, en la reunión litúrgica proclámenlo. En su creador y rey, en el Señor, alégrese Israel, su pueblo santo. **R/.**

En honor de su nombre, que haya danzas, alábenlo con arpa y tamboriles. El Señor es amigo de su pueblo y otorga la victoria a los humildes. **R/.**

Que se alegren los fieles en el triunfo, que inunde el regocijo sus hogares, que alaben al Señor con sus palabras, porque en esto su pueblo se complace. **R/.**



ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Jn 10, 27*

R/. Aleluya, Aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor, yo las conozco y ellas me siguen. **R/.**

EVANGELIO

¡Ay de ustedes, guías ciegos!

† Del santo Evangelio según san Mateo: *23, 13–22*

En aquel tiempo, Jesús dijo a los escribas y fariseos: “¡Ay de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, porque les cierran a los hombres el Reino de los cielos! Ni entran ustedes ni dejan pasar a los que quieren entrar.

¡Ay de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, que recorren mar y tierra para ganar un adepto, y cuando lo consiguen, lo hacen todavía más digno de condenación que ustedes mismos!

¡Ay de ustedes, guías ciegos, que enseñan que jurar por el templo no obliga, pero que jurar por el oro del templo, sí obliga! ¡Insensatos y ciegos! ¿Qué es más importante, el oro o el templo, que santifica al oro? También enseñan ustedes que jurar por el altar no obliga. ¡Ciegos! ¿Qué es más importante, la ofrenda o el altar, que santifica a la ofrenda? Quien jura, pues, por el altar, jura por él y por todo lo que está sobre él. Quien jura por el templo, jura por él y por aquel que lo habita. Y quien jura por el cielo, jura por el trono de Dios y por aquel que está sentado en él”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Los próximos días vamos a meditar el discurso que Jesús pronunció hacia los doctores de la ley y a los fariseos, llamándolos hipócritas. Estos hombres, a través de sus doctrinas, de su interpretación de la ley y de sus prácticas, habían dejado sin efecto los mandamientos de Dios. Queriendo acercarse a Él, se habían alejado. Era más importante el diezmo que atender a los padres, por ejemplo. En este párrafo, se repite varias veces la palabra “ciegos”. Jesús denuncia a quienes se supone que tendrían que ver más claramente sobre las cosas de Dios, pero están ciegos por su error. Al denunciarlos, está señalándonos también a nosotros el cuidado que debemos tener. Abramos los ojos y actuemos con discernimiento, para no dejarnos engañar por cualquiera que se presenta como guía o maestro y, en realidad, es un farsante. Porque no hay peor ciego que el que no quiere ver, nos mueve muchas veces el sentimiento, otras el interés, alguna vez nos mueve sacar el mejor partido de algo, pero así sólo vemos lo que queremos ver y no la realidad, que no queremos ser sino parecer.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que dispones con fuerza y suavidad el destino de los hombres, acepta los dones que tu bondad ha dispuesto en mis manos y, por el poder de este sacrificio, únenos, al pueblo y a su sacerdote, en un solo corazón, para que no le falte al pastor la docilidad de los fieles, ni a los fieles la solicitud del pastor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común I - X, pp. 544 - 552 (540 - 548).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 15, 9

Como el Padre me ama, así los amo yo a ustedes. Permanezcan en mi amor. Dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso y eterno, origen y plenitud de todas las virtudes, concédeme, por la participación en este sacramento, llevar a cabo lo que es recto y predicar la verdad, para que, con la palabra y el ejemplo, lleve a los fieles al conocimiento de tu gracia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS

Pbro. Bartolomé Tuz Mut - Diac. Pte. Miguel Ernesto Navarrete Novelo

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: lunes I del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: lunes I del Salterio.



24 de Agosto

MARTES

SAN BARTOLOMÉ, APÓSTOL

MR. pp. 817 - 818 (807 - 808) / Lecc. II, pp. 1111 - 1112; o pp. 1117 - 1118,
desde la edición 2019.

Fiesta - Rojo

Bartolomé, llamado también Natanael, era oriundo de Caná de Galilea. Felipe se lo presentó a Jesús en la ribera del Jordán. Formó parte de los doce apóstoles. De acuerdo a la tradición predicó el Evangelio en India y Armenia donde murió mártir. Jesucristo dijo de él: «He aquí un israelita en donde no hay doblez ni engaño».



ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 95, 2–3

Anuncien día tras día la salvación de Dios y proclamen sus maravillas a todas las naciones.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Fortalece en nosotros, Señor, la fe con que tu santo apóstol Bartolomé se entregó con generosidad a tu Hijo, y por su intercesión, haz que tu Iglesia sea sacramento de salvación para todos los pueblos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Sobre los doce cimientos estaban escritos los nombres de los apóstoles.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: *21, 9b–14*

Uno de los ángeles me habló y me dijo: “Ven, que te voy a enseñar a la novia, a la esposa del Cordero”. Entonces me transportó en espíritu a una montaña elevada y me mostró a Jerusalén, la ciudad santa, que descendía del cielo, resplandeciente con la gloria de Dios. Su fulgor era semejante al de una piedra preciosa, como el de un diamante cristalino.

Tenía una muralla ancha y elevada, con doce puertas monumentales, y sobre ellas, doce ángeles y doce nombres escritos, los nombres de las doce tribus de Israel. Tres de estas puertas daban al oriente, tres al norte, tres al sur y tres al poniente. La muralla descansaba sobre doce cimientos, en los que estaban escritos los doce nombres de los apóstoles del Cordero.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 144

R/. Señor, que todos tus fieles te bendigan.

Que te alaben, Señor, todas tus obras y que todos tus fieles te bendigan; que proclamen la gloria de tu reino y den a conocer tus maravillas. **R/.**

Que muestren a los hombres tus proezas, y el esplendor glorioso de tu reino. Tu reino, Señor, es para siempre, y tu dominio eterno. **R/.**

Siempre es justo el Señor en sus designios y están llenas de amor todas sus obras. No está lejos de aquellos que lo buscan, muy cerca está el Señor de quien lo invoca. **R/.**



ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 1, 49

R/. Aleluya, aleluya.

Maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el rey de Israel. **R/.**

EVANGELIO

Tú eres el Hijo de Dios, tú eres el rey de Israel.

† Del santo Evangelio según san Juan: *1, 45–51*

En aquel tiempo, Felipe se encontró con Natanael y le dijo: “Hemos encontrado a aquel de quien escribió Moisés en la ley y también los profetas. Es Jesús de Nazaret, el hijo de José”. Natanael replicó: “¿Acaso puede salir de Nazaret algo bueno?” Felipe le contestó: “Ven y lo verás”.

Cuando Jesús vio que Natanael se acercaba, dijo: “Éste es un verdadero israelita en el que no hay doblez”. Natanael le preguntó: “¿De dónde me conoces?” Jesús le respondió: “Antes de que Felipe te llamara, te vi cuando estabas debajo de la higuera”. Respondió Natanael: “Maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el rey de Israel”. Jesús le contestó: “Tú crees, porque te he dicho que te vi debajo de la higuera. Mayores cosas has de ver”. Después añadió: “Yo les aseguro que verán el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a Ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El relato nos presenta un diálogo de mutuo reconocimiento. Jesús caracteriza a Natanael como un “verdadero israelita”, uno que vive la alianza con Dios y confía en sus promesas. Esta declaración lleva a que Natanael, a su vez, pueda reconocer a Jesús con tres títulos: Maestro, Hijo de Dios y Rey de Israel. Este verdadero israelita percibe que sus expectativas se están cumpliendo: se encuentra ante el enviado de Dios. Como buen seguidor del Maestro, manifiesta una fe que va más allá de lo que ve, que se consolida con la fuerza y gracia del encuentro con quien le ha llamado. Cristo, ruta de ida y vuelta entre Dios y los hombres por la que transitamos todos los que, por necesitados de gracia, buscamos la ternura y la misericordia de Dios que nos restaura y anima.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que el sacrificio de alabanza que vamos a ofrecerte en la fiesta del apóstol san Bartolomé, nos obtenga, por su intercesión, tu ayuda generosa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio II de los Apóstoles, p. 537 (533).



ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 22, 29–30

Yo les daré a ustedes el Reino que mi Padre me tiene preparado, y en él comerán y beberán a la mesa conmigo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al celebrar la fiesta del apóstol san Bartolomé, hemos recibido la prenda de la salvación eterna y te pedimos, Señor, que sea para nosotros auxilio tanto en la vida presente como en la futura. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne, p. 616 (610).

FIESTA PATRONAL

Parroquia San Bartolomé, Apóstol de las comunidades de Nolo y Seyé.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico y preces: del Común de Apóstoles, p. 1621; oración: de la fiesta; salmodia: del domingo I del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico y preces: del Común de Apóstoles, p. 1624; oración: de la fiesta.



25 de Agosto

MIÉRCOLES XXI DEL TIEMPO ORDINARIO

MR. p. 435 (431) / Lecc. II, pp. 728 - 729 y 731.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 85, 1–3

Inclina tu oído, Señor, y escúchame. Salva a tu siervo, que confía en tí. Ten piedad de mí, Dios mío, pues sin cesar te invoco.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que unes en un mismo sentir los corazones de tus fieles, impulsa a tu pueblo a amar lo que mandas y a desear lo que prometes, para que, en medio de la inestabilidad del mundo, estén firmemente anclados nuestros corazones donde se halla la verdadera felicidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



PRIMERA LECTURA

Trabajando día y noche les hemos predicado el Evangelio de Dios.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses: 2, 9–13

Hermanos: Sin duda se acuerdan de nuestros esfuerzos y fatigas, pues, trabajando de día y de noche, a fin de no ser una carga para nadie, les hemos predicado el Evangelio de Dios.

Ustedes son testigos y Dios también lo es, de la forma tan santa, justa e irreprochable como nos hemos portado con ustedes, los creyentes. Como bien lo saben, a cada uno de ustedes lo hemos exhortado con palabras suaves y enérgicas, como lo hace un padre con sus hijos, a vivir de una manera digna de Dios, que los ha llamado a su Reino y a su gloria.

Ahora damos gracias a Dios continuamente, porque al recibir ustedes la palabra que les hemos predicado, la aceptaron, no como palabra humana, sino como lo que realmente es: palabra de Dios, que sigue actuando en ustedes, los creyentes.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 138

R/. *Condúcenos, Señor, por tu camino.*

¿A dónde iré yo lejos de ti, Señor? ¿Dónde escaparé de tu mirada? Si subo hasta el cielo, allí estás tú; si bajo al abismo, allí te encuentras. **R/.**

Si voy en alas de la aurora o me alejo hasta el extremo del mar, también allí tu mano me conduce y tu diestra me sostiene. **R/.**

Si digo: «Que me cubran las tinieblas, que la luz se convierta en noche para mí», las tinieblas no son oscuras para ti y la noche es tan clara como el día. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

1 Jn 2, 5

R/. *Aleluya, Aleluya.*

En aquel que cumple la palabra de Cristo el amor de Dios ha llegado a su plenitud. **R/.**

EVANGELIO

Ustedes son hijos de los asesinos de los profetas.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 23, 27–32

En aquel tiempo, Jesús dijo a los escribas y fariseos: “¡Ay de



ustedes, escribas y fariseos hipócritas, porque son semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera parecen hermosos, pero por dentro están llenos de huesos y podredumbre! Así también ustedes: por fuera parecen justos, pero por dentro están llenos de hipocresía y de maldad.

¡Ay de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, porque les construyen sepulcros a los profetas y adornan las tumbas de los justos, y dicen: ‘Si hubiéramos vivido en tiempo de nuestros padres, nosotros no habríamos sido cómplices de ellos en el asesinato de los profetas!’ Con esto ustedes están reconociendo que son hijos de los asesinos de los profetas. ¡Terminen, pues, de hacer lo que sus padres comenzaron!’
Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Hoy, como en los días anteriores y los que siguen, contemplamos a Jesús, condenando actitudes incompatibles con un vivir digno, no solamente cristiano, sino también humano: «por fuera parecen justos delante de los hombres, pero por dentro están llenos de hipocresía y de iniquidad». Tal vez nos choca oír palabras tan duras de Jesús como las dirigidas a los escribas o estudiosos de la Ley; y a los fariseos o cumplidores de la Ley; con los que aparentemente el profeta de Nazaret tendría que tener más bien convergencia y cordialidad, dados el proyecto de ambos grupos con el del mismo Jesús. Sin embargo, hoy nuevamente se confirma que la sinceridad, la honradez, la lealtad, la nobleza..., son virtudes queridas por Dios. Lo que se condena en el discurso no es el fariseísmo, es decir, el celo por cumplir la ley, ni a los escribas estudiosos de la Ley, sino las deformaciones en las que han caído y que amenazan a toda persona humana.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que con un mismo y único sacrificio adquiriste para ti un pueblo de adopción, concede, propicio, a tu Iglesia, los dones de la unidad y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común I - X, pp. 544 - 552 (540 - 548).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 103, 13–15

La tierra está llena, Señor, de dones tuyos: el pan que sale de la tierra y el vino que alegra el corazón del hombre.

O bien:

Jn 6, 54

El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, dice el Señor; y yo lo resucitaré en el último día.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que la obra salvadora de tu misericordia fructifique plenamente en nosotros, y haz que, con la ayuda



continua de tu gracia, de tal manera tendamos a la perfección, que podamos siempre agradarte en todo. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

San Luis, rey de Francia, memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta del santo, p. 809; las demás oraciones del Común de santos y santas: para un santo, p. 960.

El rey de Francia, Luis IX luchó diariamente por alcanzar la santidad. Fue un buen esposo y un padre preocupado por la educación de sus 11 hijos. Fue un rey atento a la justicia y a la paz. Vivió humildemente y fue muy generoso. En su testamento dejó escrito: «Es necesario evitar siempre todo pecado grave, y estar dispuestos a sufrir cualquier otro mal, antes que cometer un pecado mortal. Lo más importante en la vida es amar a Dios con todo el corazón. Cuando llegan las penas y los sufrimientos hay que ofrecerlo todo por amor a Dios y en pago de nuestros pecados. En las horas de éxito y prosperidad hay que dar gracias al Señor y no dedicarse a la vanagloria. Con los pobres y afligidos hay que ser en extremo generosos. Con la Santa Iglesia Católica seamos siempre hijos fieles y generosos». Murió cerca de Túnez durante la Segunda Cruzada (1214–1270).

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que hiciste pasar a san Luis, rey de Francia, de los cuidados de un gobierno temporal a la gloria del reino celestial, concédenos, por su intercesión, que, por el desempeño de nuestros deberes temporales, busquemos tu reino eterno. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



O bien:

San José de Calasanz, presbítero, memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta del santo, p. 809; las demás oraciones del Común de santos y santas: para educadores, p. 969; o del comun de pastores: para un pastor, p. 939.

Nació en Aragón, España (1557–1648). Una vez ordenado sacerdote se fue a Roma donde abrió la primera escuela gratuita para niños pobres. Más tarde formó «las escuelas pías» y a los sacerdotes que lo acompañaban les llamaron Escolapios. En los últimos años tuvo que soportar numerosas contradicciones en silencio y amor de Dios.



ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que adornaste de gran caridad y paciencia al presbítero san José de Calasanz para que entregara su vida a la educación de los niños en la ciencia y en la virtud, concédenos venerarlo como maestro de sabiduría e imitarlo en el servicio de la verdad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN

Pbro. Edwin Ricardo Beltrán Pereira - Pbro. Mario Alberto Cervera Ancona

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: miércoles I del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: miércoles I del Salterio.



26 de Agosto

JUEVES XXI DEL TIEMPO ORDINARIO VOTIVA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, SUMO Y ETERNO SACERDOTE

MR. pp. 1170 - 1172 (1162 - 1164) / Lecc. II, pp. 732 - 733 y 734 - 735.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 109, 4

Juró el Señor y no ha de retractarse: “Tú eres sacerdote para siempre, como Melquisedec”.

ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre nuestro, que para gloria tuya y salvación del género humano constituiste a Cristo sumo y eterno sacerdote, concede al pueblo redimido con su Sangre, por la participación en este memorial, experimentar el poder de la cruz y la resurrección de tu Hijo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



PRIMERA LECTURA

Que el Señor los llene y los haga rebosar de amor mutuo y hacia todos los demás.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses: **3, 7–13**

Hermanos: En medio de todas nuestras dificultades y tribulaciones, la fe de ustedes nos ha dado un gran consuelo. El saber que permanecen fieles al Señor, nos llena ahora de vida.

¿Cómo podremos agradecerle debidamente a Dios el gozo tan grande con que, a causa de ustedes, nos alegramos en el Señor, a quien noche y día le rogamos con toda el alma que nos conceda verlos personalmente para completar lo que todavía falta a su fe?

Que el mismo Dios, nuestro Padre, y Jesucristo, nuestro Señor, nos conduzcan hacia ustedes. Que el Señor los llene y los haga rebosar de un amor mutuo y hacia todos los demás, como el que yo les tengo a ustedes, para que él conserve sus corazones irreprochables en la santidad ante Dios, nuestro Padre, hasta el día en que venga nuestro Señor Jesús, en compañía de todos sus santos.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 89

R/. Señor, llénanos de tu amor.

Tú, Señor, haces volver al polvo a los humanos, diciendo a los mortales que retornen. Mil años son para ti como un día, que ya pasó; como una breve noche. **R/.**

Enséñanos a ver lo que es la vida y seremos sensatos. ¿Hasta cuándo, Señor, vas a tener compasión de tus siervos? ¿Hasta cuándo? **R/.**

Llénanos de tu amor por la mañana y júbilo será la vida toda. Que el Señor bondadoso nos ayude y dé prosperidad a nuestras obras. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 24, 42a. 44

R/. Aleluya, Aleluya.

Estén preparados, porque no saben a qué hora va a venir el Hijo del hombre. **R/.**

EVANGELIO

Estén preparados.

Del santo Evangelio según san Mateo: **24, 42–51**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Velen y estén preparados, porque no saben qué día va a venir su Señor. Tengan



por cierto que si un padre de familia supiera a qué hora va a venir el ladrón, estaría vigilando y no dejaría que se le metiera por un boquete en su casa. También ustedes estén preparados, porque a la hora en que menos lo piensen, vendrá el Hijo del hombre.

Fíjense en un servidor fiel y prudente, a quien su amo nombró encargado de toda la servidumbre para que le proporcionara oportunamente el alimento. Dichoso ese servidor, si al regresar su amo, lo encuentra cumpliendo con su deber. Yo les aseguro que le encargará la administración de todos sus bienes.

Pero si el servidor es un malvado, y pensando que su amo tardará, se pone a golpear a sus compañeros, a comer y emborracharse, vendrá su amo el día menos pensado, a una hora imprevista, lo castigará severamente y lo hará correr la misma suerte de los hipócritas. Entonces todo será llanto y desesperación”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Mateo presenta hoy dos parábolas a las que les seguirán después las de los diez jóvenes y la de los talentos, concluyendo con la escena del Juicio Final. La primera parábola de hoy es corta y habla del dueño de casa que está siempre atento para no dejarse sorprender por el ladrón (como el diluvio sorprendió a los hombres en tiempo de Noé). La segunda parábola habla de los dos servidores, uno fiel y previsor que alimenta al personal y a quien su señor encuentra ocupado en su trabajo cuando vuelve; el otro, por su parte, es el malvado que se dedica a maltratar al prójimo y darse “buena vida”, pensando que su señor tarda en llegar, por eso su amo lo encontrará en medio de comilonas y borracheras cuando vuelva; al primero lo premiará haciéndolo administrador y al segundo lo castigará “cortándolo en pedazos” dice el texto griego original. Es la advertencia de Jesús a sus discípulos para que estén siempre preparados para su vendida, amando al prójimo como a sí mismos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, participar dignamente en estos misterios, porque cada vez que se celebra el memorial de este sacrificio, se realiza la obra de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Cor 11, 24–25

Éste es mi Cuerpo que se entrega por ustedes. Este cáliz es la nueva alianza que se sella con mi Sangre, dice el Señor. Hagan esto en memoria mía siempre que beban de él.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por la participación de este sacrificio que tu Hijo nos mandó ofrecer en conmemoración suya, te rogamos, Señor, que, unidos a él, seamos una oblación perenne. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



O bien:

San Junípero Serra, presbítero. Memoria libre, blanco. Si se decide celebrar la memoria: Oración colecta propia del santo, p. 820 (810); las demás oraciones se toman del Común de pastores: para los misioneros, p. 952 (944); prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

Nace en Mallorca, España. Entra en la Orden de los franciscanos. En 1749 viene a México como misionero. Pero, expulsados los jesuitas, los franciscanos los sustituyen en la Baja California, de donde es superior el P. Serra. Su actividad misional en la Alta California es incansable: funda innumerables misiones desde 1769 hasta 1782, dos años antes de morir. Visitaba regularmente todas sus misiones, y los indígenas convertidos formaban comunidades agrícolas junto a las mismas. Muere en la Misión de San Carlos en 1784.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, por tu inefable misericordia, has querido agregar a la Iglesia a muchos pueblos de América, por medio de San Junípero Serra; concédenos, por su intercesión, que nuestros corazones estén unidos a ti en la caridad de tal manera que podamos llevar ante los hombres, siempre y en todas partes, la imagen de tu Unigénito, nuestro Señor Jesucristo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: jueves I del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: jueves I del Salterio.



27 de Agosto

**VIERNES
SANTA MÓNICA**

MR. pp. 820 - 821 (810 - 811) / Lecc. II, pp. 736 - 737 y 738 - 739.

Memoria - Blanco

Nació en Tagaste, Africa (331–387). Fue la madre de san Agustín. Logró con sus oraciones la conversión de su esposo Patricio y de sus hijos, en particular de san Agustín. Una vez le dijo a un obispo que llevaba años rezando y ofreciendo sacrificios por la conversión de su hijo, sin lograrlo aún. El obispo le contestó: «Esté tranquila. Es imposible que se pierda el hijo de tantas oraciones y lágrimas».

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Prov 31, 3. 30

La mujer que teme al Señor es digna de alabanzas. Sus hijos la llenarán de bendiciones y su marido, de elogios.

O bien:

Cfr. Prov 31, 20. 27

Abrió su mano al desvalido, y sus palmas extendió al pobre, y nunca comió su pan de balde.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, consuelo de los afligidos, que acogiste misericordiosamente las piadosas lágrimas de santa Mónica por la conversión de su hijo Agustín, concédenos, por la intercesión de ambos, arrepentirnos sinceramente de nuestros pecados y alcanzar la gracia de tu perdón. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Lo que Dios quiere de ustedes es que se santifiquen.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses: **4, 1–8**

Hermanos: les rogamos y los exhortamos en el nombre del Señor Jesús a que vivan como conviene, para agradar a Dios, según aprendieron de nosotros, a fin de que sigan ustedes progresando. Ya conocen, en efecto, las instrucciones que les hemos dado de parte del Señor Jesús.

Lo que Dios quiere de ustedes es que se santifiquen; que se



abstengan de todo acto impuro; que cada uno de ustedes sepa tratar a su esposa con santidad y respeto y no dominado por la pasión, nadie ofenda a su hermano ni abuse de él, porque el Señor castigará todo esto, como se lo dijimos y aseguramos a ustedes, pues no nos ha llamado Dios a la impureza, sino a la santidad. Así pues, el que desprecia estas instrucciones no desprecia a un hombre, sino al mismo Dios, que les ha dado a ustedes su Espíritu Santo.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 96

R/. Alegrémonos con el Señor.

Reina el Señor, alégrese la tierra; cante de regocijo el mundo entero. El trono del Señor se asienta en la justicia y el derecho. **R/.**

Los montes se derriten como cera ante el Señor, ante el Señor de toda la tierra. Los cielos pregonan su justicia, su inmensa gloria ven todos los pueblos. **R/.**

El Señor ama al que aborrece el mal, protege la vida de sus fieles y los libra de los malvados. **R/.**

Amanece la luz para el justo y la alegría para los rectos de corazón. Alégrense, justos, con el Señor y bendigan su santo nombre. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 21, 36

R/. Aleluya, Aleluya.

Velen y oren, para que puedan presentarse sin temor ante el Hijo del hombre. **R/.**

EVANGELIO

Ya viene el esposo, salgan a su encuentro.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *25, 1–13*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: “El Reino de los cielos es semejante a diez jóvenes, que tomando sus lámparas, salieron al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran descuidadas y cinco, previsoras. Las descuidadas llevaron sus lámparas, pero no llevaron aceite para llenarlas de nuevo; las previsoras, en cambio, llevaron cada una un frasco de aceite junto con su lámpara. Como el esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron.

A medianoche se oyó un grito: ‘¡Ya viene el esposo! ¡Salgan a su encuentro!’ Se levantaron entonces todas aquellas jóvenes y se pusieron a preparar sus lámparas, y las descuidadas dijeron a las previsoras: ‘Denos



un poco de su aceite, porque nuestras lámparas se están apagando'. Las previsoras les contestaron: 'No, porque no va a alcanzar para ustedes y para nosotras. Vayan mejor a donde lo venden y cómprenlo'.

Mientras aquéllas iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban listas entraron con él al banquete de bodas y se cerró la puerta. Más tarde llegaron las otras jóvenes y dijeron: 'Señor, señor, ábrenos'. Pero él les respondió: 'Yo les aseguro que no las conozco'.

Estén pues, preparados, porque no saben ni el día ni la hora".

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El telón de fondo de esta parábola es una celebración nupcial tal como se hacía en Israel en tiempos de Jesús; el último día, el novio con sus amigos se dirigía a casa de la novia que esperaba con sus amigas. Si la negociación entre familias con vistas al matrimonio se alargaba, la espera de la novia y sus acompañantes también se dilataba. Al fin, cuando el novio llegaba, se formaba un solo cortejo hacia su casa donde se celebraba el matrimonio y el banquete. Hoy, todos sabemos lo que es prepararse para una fiesta de casamiento. Y cuánto más si nos han distinguido para alguna función especial en esa fiesta. No se menosprecia a nadie ni se improvisa a último momento para una ocasión así. Lo mismo ocurre con el Reino de los Cielos. La invitación ya la hemos recibido. ¡No nos quedemos dormidos! Veamos, porque no sabemos, ni el día, ni la hora. Miremos más allá del momento presente, y prevengamos contar con el aceite que falta en nuestra lámpara.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por las ofrendas que te presentamos, Señor, en la conmemoración de santa Mónica, te rogamos que nos concedas el perdón de nuestros pecados y la salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - II de los santos, pp. 538 - 539 (534 - 535).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 13, 45-46

El Reino de los cielos se parece a un comerciante que anda en busca de perlas finas, que al encontrar una perla muy valiosa, vende cuanto tiene y la compra.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso, que la celebración de este santo sacramento, en la festividad de santa Mónica, nos ilumine y nos inflame, de modo que ardamos siempre en santos deseos y abundemos en toda obra buena. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Liturgia de las Horas (vol. IV)**

Laudes: Himno, lectura y responsorio breves y preces: viernes I del Salterio; o bien, del Común de santas mujeres, p. 1771; antifonas y salmodia: viernes I del Salterio; antifona del cántico evangélico y oración: de la memoria.

Vísperas: Himno, lectura y responsorio breves y preces: viernes I del Salterio; o bien, del Común de santas mujeres, p. 1775; antifonas y salmodia: viernes I del Salterio; antifona del cántico evangélico y oración: de la memoria.

**28 de Agosto****SÁBADO****SAN AGUSTÍN, OBISPO Y DOCTOR DE LA IGLESIA**

MR. pp. 821 - 822 (811 - 812) / Lecc. II, pp. 740 - 741 y 742 - 743.

Memoria - Blanco

Nació en Tagaste, Africa (354-430). En su juventud ofendió a Dios gravemente. De gran cultura y deseoso de encontrar la verdad se convirtió gracias a las oraciones de su madre, Mónica, cuando tenía 33 años. Empezó una vida de asceticismo y fue consagrado obispo de Hipona. Escribió y predicó abundantemente. Sus «Confesiones» y «La ciudad de Dios» son las obras mas conocidas. Le gustaba considerar lo siguiente: «Nos hiciste, Señor, para Ti; nuestro corazón no encontrará la verdadera paz sino cuando logre descansar en Ti».

ANTÍFONA DE ENTRADA*Cfr. Sir 15, 5*

En medio de la Iglesia abrió su boca, y el Señor lo llenó del espíritu de sabiduría e inteligencia, y lo revistió de gloria.

ORACIÓN COLECTA

Renueva, Señor, en tu Iglesia el espíritu que infundiste en el obispo san Agustín, para que, llenos de ese mismo espíritu, tengamos sed solamente de ti, fuente de la verdadera sabiduría, y te busquemos como autor del amor verdadero. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Ustedes mismos han sido instruidos por Dios para amarse los unos a los otros.
De la primera carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses: **4, 9-11**

Hermanos: En cuanto al amor fraterno, no necesitan que les escribamos, puesto que ustedes mismos han sido instruidos por Dios para amarse los unos a los otros. Y ya lo practican bien con los hermanos de toda Macedonia. Pero los exhortamos a que lo



practiquen cada día más y a que procuren vivir en paz unos con otros, ocupándose cada cual de sus asuntos y trabajando cada quien con sus propias manos, como se lo hemos ordenado a ustedes. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 97

R/. *Cantemos al Señor con alegría.*

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R/.**

Alégrense el mar y el mundo submarino, el orbe y todos los que en él habitan. Que los ríos estallen en aplausos y las montañas salten de alegría. **R/.**

Regocíjese todo ante el Señor, porque ya viene a gobernar el orbe. Justicia y rectitud serán las normas con las que rija a todas las naciones. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 13, 34

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor, que se amen los unos a los otros, como yo los he amado. **R/.**

EVANGELIO

Porque has sido fiel en cosas de poco valor, entra a tomar parte en la alegría de tu señor.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 25, 14–30

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: “El Reino de los cielos se parece también a un hombre que iba a salir de viaje a tierras lejanas; llamó a sus servidores de confianza y les encargó sus bienes. A uno le dio cinco millones; a otro, dos; y a un tercero, uno, según la capacidad de cada uno, y luego se fue.

El que recibió cinco millones fue enseguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió un millón hizo un hoyo en la tierra y allí escondió el dinero de su señor.

Después de mucho tiempo regresó aquel hombre y llamó a cuentas a sus servidores.

Se acercó el que había recibido cinco millones y le presentó otros cinco, diciendo: ‘Señor, cinco millones me dejaste; aquí tienes otros cinco, que con ellos he ganado’. Su señor le dijo: ‘Te felicito, siervo bueno y fiel. Puesto que has sido fiel en cosas de poco valor, te confiaré cosas de mucho valor. Entra a tomar parte en la alegría de tu señor’.



Se acercó luego el que había recibido dos millones y le dijo: ‘Señor, dos millones me dejaste; aquí tienes otros dos, que con ellos he ganado’. Su señor le dijo: ‘Te felicito, siervo bueno y fiel. Puesto que has sido fiel en cosas de poco valor, te confiaré cosas de mucho valor. Entra a tomar parte en la alegría de tu señor’.

Finalmente, se acercó el que había recibido un millón y le dijo: ‘Señor, yo sabía que eres un hombre duro, que quieres cosechar lo que no has plantado y recoger lo que no has sembrado. Por eso tuve miedo y fui a esconder tu millón bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo’.

El señor le respondió: ‘Siervo malo y perezoso. Sabías que cosecho lo que no he plantado y recojo lo que no he sembrado. ¿Por qué, entonces, no pusiste mi dinero en el banco, para que a mi regreso lo recibiera yo con intereses? Quítenle el millón y dénselo al que tiene diez. Pues al que tiene se le dará y le sobraré; pero al que tiene poco, se le quitará aun eso poco que tiene.

Y a este hombre inútil, échelo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y la desesperación’”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El evangelio de hoy nos habla de la Parábola de los Talentos. Los cristianos somos los siervos a quienes Jesús, Nuestro Señor, nos encarga hacer fructificar sus dones para el desarrollo del Reino y hemos de rendir cuentas de la gestión. La parábola de los talentos nos enseña a no cerrarnos en nosotros mismos, enterrando los propios talentos, las propias riquezas espirituales, intelectuales, materiales, todo lo que el Señor nos ha dado, sino a abrirnos, a ser solidarios, a estar atentos al otro. Todo lo bueno que tenemos, en la vida, en la familia, en el trabajo, en la amistad, nos lo ha prestado Dios para que lo administremos en favor de los demás y para mejorar las estructuras sociales. El Reino es de Dios, quien ha puesto en nuestras manos los bienes para extenderlo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, al celebrar el memorial de nuestra salvación, imploramos humildemente tu clemencia, a fin de que este sacramento de amor sea para nosotros signo de unidad y vínculo de caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 23, 10

Su Maestro es uno solo, Cristo, dice el Señor, y todos ustedes son hermanos.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que nuestra participación en la mesa de tu Hijo nos santifique, Señor, para que, como miembros de su Cuerpo, nos transformemos en el mismo Cristo, a quien hemos recibido. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

FIESTA PATRONAL: Parroquia San Agustín de la comunidad de Tekantó.

Liturgia de las Horas (vol. III)

Laudes: Himno, lectura y responsorio breves y preces: sábado I del Salterio; o bien del Común de santos pastores, para un obispo, p. 1691; Antífonas y salmodia: sábado I del Salterio; antífona del cántico evangélico y oración: de la memoria.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves y preces: domingo II del Salterio; antífona del cántico evangélico (ciclo B) y oración: Domingo XXII del Tiempo Ordinario.

29 de Agosto



DOMINGO XXII DEL TIEMPO ORDINARIO

“Del corazón salen las malas intenciones...”

Un grupo de fariseos del lugar y algunos letrados de Jerusalén intervinieron escandalizados al ver que los discípulos de Jesús no se lavaban las manos antes de comer. San Marcos informa sobre las

costumbres judías que desconocían sus lectores: Estos lavatorios no obedecen a un deseo comprensible de limpieza, sino a una exigencia religiosa. La purificación ritual es algo que se encuentra en los libros del Antiguo Testamento; pero los fariseos se habían excedido en la práctica de purificación hasta el extremo de “lavarse” varias veces al día, lo cual resultaba intolerable principalmente a los trabajadores y en un pueblo en el que el agua no era muy abundante.

Jesús se sentó a la mesa de un fariseo sin haberse lavado antes las manos, lo cual produjo un gran escándalo. El maestro acepta este planteamiento y, utilizando una cita de Isaías, echó en cara a los fariseos que practican una religión vacía, un culto de los labios, pero no del corazón. Mientras se muestran tan escrupulosos en el cumplimiento de tradiciones humanas, quebrantan sin reparo los mandamientos de Dios. Lo que mancha al hombre no es nada exterior, sino lo que hay y sale de su interior: lo decisivo es la pureza del corazón, la voluntad es lo que da valor moral a todas las acciones y palabras humanas.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.

**29 de Agosto****DOMINGO XXII DEL TIEMPO ORDINARIO**

MR. p. 436 (432) / Lecc. II, pp. 157 - 159.

*Verde***MONICIÓN DE ENTRADA**

Bienvenidos hermanos a la casa del Señor, donde nos reunimos con gozo y llenos de agradecimiento para alabar y bendecir a Dios, para compartir el pan y escuchar su palabra. Dispongamos todo nuestro ser, para iniciar esta santa celebración.

ANTÍFONA DE ENTRADA*Cfr. Sal 85, 3. 5*

Dios mío, ten piedad de mí, pues sin cesar te invoco: Tú eres bueno y clemente, y rico en misericordia con quien te invoca.

*Se dice Gloria.***ORACIÓN COLECTA**

Dios de toda virtud, de quien procede todo lo que es bueno, infunde en nuestros corazones el amor de tu nombre, y concede que, haciendo más religiosa nuestra vida, hagas crecer el bien que hay en nosotros y lo conserves con solicitud amorosa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN DE LAS LECTURAS

Hoy las lecturas nos recuerdan que debemos mantenernos limpios y puros de corazón, evitar el mal y los cultos sin sentido, todo esto nos lleva a vivir santamente y cumplir con los mandamientos de nuestro padre Dios.

PRIMERA LECTURA*No añadirán nada a lo que les mando... Cumplan los mandamientos del Señor.*

Del libro del Deuteronomio: 4, 1-2. 6-8

En aquellos días, habló Moisés al pueblo, diciendo: “Ahora, Israel, escucha los mandatos y preceptos que te enseñé, para que los pongas en práctica y puedas así vivir y entrar a tomar posesión de la tierra que el Señor, Dios de tus padres, te va a dar.

No añadirán nada ni quitarán nada a lo que les mando: Cumplan los mandamientos del Señor que yo les enseñé, como me ordena



el Señor, mi Dios. Guárdenlos y cúmplalos porque ellos son la sabiduría y la prudencia de ustedes a los ojos de los pueblos. Cuando tengan noticias de todos estos preceptos, los pueblos se dirán: ‘En verdad esta gran nación es un pueblo sabio y prudente’.

Porque, ¿cuál otra nación hay tan grande que tenga dioses tan cercanos como lo está nuestro Dios, siempre que lo invocamos? ¿Cuál es la gran nación cuyos mandatos y preceptos sean tan justos como toda esta ley que ahora les doy?”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 14

R/. *¿Quién será grato a tus ojos, Señor?*

El hombre que procede honradamente y obra con justicia; el que es sincero en sus palabras y con su lengua a nadie desprestigia. **R/.**

Quien no hace mal al prójimo ni difama al vecino; quien no ve con aprecio a los malvados, pero honra a quienes temen al Altísimo. **R/.**

Quien presta sin usura y quien no acepta soborno en perjuicio de inocentes, ése será agradable a los ojos de Dios eternamente. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Pongan en práctica la palabra.

De la carta del apóstol Santiago: *1, 17–18. 21b–22. 27*

Hermanos: Todo beneficio y todo don perfecto viene de lo alto, del creador de la luz, en quien no hay ni cambios ni sombras. Por su propia voluntad nos engendró por medio del Evangelio para que fuéramos, en cierto modo, primicias de sus creaturas.

Acepten dócilmente la palabra que ha sido sembrada en ustedes y es capaz de salvarlos. Pongan en práctica esa palabra y no se limiten a escucharla, engañándose a ustedes mismos. La religión pura e intachable a los ojos de Dios Padre, consiste en visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y en guardarse de este mundo corrompido.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sant 1, 18

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Por su propia voluntad, el Padre nos engendró por medio del Evangelio, para que fuéramos, en cierto modo, primicias de sus creaturas. **R/.**



EVANGELIO



Dejan a un lado el mandamiento de Dios para aferrarse a las tradiciones de los hombres.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 7, 1–8. 14–15. 21–23

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús los fariseos y algunos escribas venidos de Jerusalén. Viendo que algunos de los discípulos de Jesús comían con las manos impuras, es decir, sin habérselas lavado, los fariseos y los escribas le preguntaron: “¿Por qué tus discípulos comen con manos impuras y no siguen la tradición de nuestros mayores?” (Los fariseos y los judíos, en general, no comen sin lavarse antes las manos hasta el codo, siguiendo la tradición de sus mayores; al volver del mercado, no comen sin hacer primero las abluciones, y observan muchas otras cosas por tradición, como purificar los vasos, las jarras y las ollas).

Jesús les contestó: “¡Qué bien profetizó Isaías sobre ustedes, hipócritas, cuando escribió: *Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. Es inútil el culto que me rinden, porque enseñan doctrinas que no son sino preceptos humanos!* Ustedes dejan a un lado el mandamiento de Dios, para aferrarse a las tradiciones de los hombres”.

Después, Jesús llamó a la gente y les dijo: “Escúchenme todos y entiéndanme. Nada que entre de fuera puede manchar al hombre; lo que sí lo mancha es lo que sale de dentro; porque del corazón del hombre salen las intenciones malas, las fornicaciones, los robos, los homicidios, los adulterios, las codicias, las injusticias, los fraudes, el desenfreno, las envidias, la difamación, el orgullo y la frivolidad. Todas estas maldades salen de dentro y manchan al hombre”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Pidamos al Señor que dé oídos a las súplicas de su pueblo: Escúchanos, Padre.

1. Tengamos presente en nuestras oraciones a la Iglesia santa, católica y apostólica, para que el Señor la haga crecer en la fe, la esperanza y la caridad. **Oremos.**
2. Oremos por los pecadores, por los encarcelados y por los



enfermos, para que el Señor los proteja, les devuelva la salud y los consuele. **Oremos.**

3. Oremos también por las almas de todos los difuntos, para que Dios, en su bondad, quiera admitirlos en el coro de los santos y de los elegidos. **Oremos.**

4. Pidamos por todos los que celebramos esta santa Eucaristía, para que el Señor nos otorgue sus gracias y bendiciones. **Oremos.**

Señor, no permitas que te honremos sólo con los labios, mientras nuestro corazón está lejos de ti, ni que nos aferremos a la tradición de los hombres. Por Jesucristo Nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que esta ofrenda sagrada, Señor, nos traiga siempre tu bendición salvadora, para que dé fruto en nosotros lo que realiza el misterio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - X para los domingos del Tiempo Ordinario, pp. 512 - 521 (508 - 517).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 30, 20

Qué grande es tu bondad, Señor, que tienes reservada para tus fieles.

O bien:

Mt 5, 9-10

Dichosos los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados con el pan de esta mesa celestial, te suplicamos, Señor, que este alimento de caridad fortalezca nuestros corazones, para que nos animemos a servirte en nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Jorge Arturo Rodríguez Salazar

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves y preces: domingoii del Salterio; antífona del cántico evangélico (ciclo B) y oración: Domingo XXII del Tiempo Ordinario.

II Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves y preces: domingoii del Salterio; antífona del cántico evangélico (ciclo B) y oración: Domingo XXII del Tiempo Ordinario.



30 de Agosto

LUNES

**SANTA ROSA DE LIMA, VIRGEN
PATRONA DE AMÉRICA LATINA**

MR. p. 824 - 825 (814 - 815) / Lecc. II, pp. 1120 - 1122.

Fiesta - Blanco

Nació en Lima, Perú (1586–1617). Es la primera santa del Nuevo Mundo, modelo de vida penitente, de continua oración y de simplicidad de vida. Muy devota a la Santísima Virgen. El Papa Inocencio IX elogió a esta santa diciendo: «Probablemente no ha habido en América un misionero que con sus predicaciones haya logrado más conversiones que las que Rosa de Lima obtuvo con su oración y sus mortificación». Era Terciaria Dominicana.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Alegrémonos todos en el Señor, en la festividad de santa Rosa de Lima, nuestra patrona y protectora que, en premio a su fidelidad a Dios, mereció hoy entrar al cielo para reinar con Cristo eternamente.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que concediste a santa Rosa de Lima, encendida en amor por ti, que dejara el mundo y se dedicara únicamente a ti en la austeridad de la penitencia, concédenos, por su intercesión, que, siguiendo en la tierra el camino de la vida verdadera, disfrutemos en el cielo de la plenitud de tu gozo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Los he desposado con un solo marido y los he entregado a Cristo, como si ustedes fueran una virgen pura.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: **10, 17 — 11, 2**

Hermanos: Si alguno quiere enorgullecerse, que se enorgullezca del Señor, porque el hombre digno de aprobación no es aquel que se alaba a sí mismo, sino aquel a quien el Señor alaba.

Ojalá soportaran ustedes que les dijera unas cuantas cosas sin



sentido. Sopórtenmelas, pues estoy celoso de ustedes con celos de Dios, ya que los he desposado con un solo marido y los he entregado a Cristo como si fueran ustedes una virgen pura. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 148

R/. *Que alaben al Señor todos sus fieles.*

Alaben al Señor en las alturas, alábenlo en el cielo; que alaben al Señor todos sus ángeles, celestiales ejércitos. **R/.**

Reyes y pueblos todos de la tierra, gobernantes y jueces de este mundo; hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, alaben al Señor y denle culto. **R/.**

Que alaben al Señor todos sus fieles, los hijos de Israel, el pueblo que ha gozado siempre de familiaridad con él. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 15, 9. 5

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Permanezcan en mi amor, dice el Señor; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante. **R/.**

EVANGELIO

Va y vende cuanto tiene y compra aquel campo.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *13, 44–46*

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: “El Reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en un campo. El que lo encuentra lo vuelve a esconder, y lleno de alegría, va y vende cuanto tiene y compra aquel campo.

El Reino de los cielos se parece también a un comerciante en perlas finas que, al encontrar una perla muy valiosa, va y vende cuanto tiene y la compra”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

En estos cortos versículos del Evangelio según San Mateo, podemos leer un claro mensaje sobre el Reino de los Cielos, uno de los temas centrales de la predicación de Jesús en su paso por la Tierra. Podemos percibir con claridad que el Reino es lo “más valioso” y que aquél que lo encuentra, va “vende todo” y regresa a comprarlo... En los dos casos, “se encuentra”, por lo tanto para encontrar algo, se debe andar buscando y en este caso, la búsqueda se refiere al Reino de los Cielos... Encontrarnos con el tesoro o la perla será descubrir en el amor al prójimo, en la



búsqueda de la justicia, en trabajar por la paz, aquel sentido de nuestra vida que nos hará ser dignos del Reino de Dios, que debemos construir cada día. Este texto, que se nos presenta en la fiesta de Santa Rosa de Lima, patrona de América, nos ayuda como Iglesia a reconocer a esta santa mujer que descubrió en Jesús su gran tesoro y la perla de gran valor. Santa Rosa de Lima y muchos hombres y mujeres de fe supieron orientar toda su vida hacia el Reino de Dios. Este tesoro hizo que subordinaran otros bienes o riquezas para vivir lo esencial. Así su vida se llenó con el gozo de saberse poseedores del tesoro más grande, el que nadie les podría quitar.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, los dones que te presentamos al celebrar hoy la fiesta de santa Rosa, virgen, y haz que este memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo nos ayude a encontrar en nuestros sufrimientos, aceptados por amor a él y al prójimo, el camino del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de santas vírgenes y santos religiosos, p. 543 (539).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Flp 3, 8

Por amor a Cristo, acepté perderlo todo; y todo lo considero como basura con tal de ganar a Cristo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Tú que nos has hecho partícipes del Cuerpo y de la Sangre de tu Hijo, enciédenos, Señor, en su amor, para que, a ejemplo de santa Rosa, virgen, seamos capaces de renunciar a cuanto pueda apartarnos de Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

FIESTA PATRONAL

Parroquia Santa Rosa de Lima, col. Santa Rosa, Mérida.

Liturgia de las Horas (vol. III)

Laudes: Himno, antífona del cántico evangélico y oración: de la fiesta, p. 1316; antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, preces y oración: del Común de vírgenes, p. 1723.

Vísperas: Himno, antífona del cántico evangélico y oración: de la fiesta, p. 1317; antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, preces y oración: del Común de vírgenes, p. 1727.



31 de Agosto

MARTES XXI DEL TIEMPO ORDINARIO MISA POR LA IGLESIA PARTICULAR

MR. pp. 1095 - 1096 (1087 - 1088) / Lecc. II, pp. 748 - 749 y 751

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Apoc 1, 5 - 6

Jesucristo nos amó y nos purificó de nuestros pecados con su sangre, y ha hecho de nosotros un reino de sacerdotes para su Dios y Padre: A él la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en cada Iglesia que peregrina por el mundo manifiestas a la Iglesia una, santa, católica y apostólica, concede, benigno, a esta grey tuya de tal modo estar unido a su pastor, congregada en el Espíritu Santo por medio del Evangelio y la Eucaristía, que pueda representar dignamente la universalidad de tu pueblo y sea así signo e instrumento de la presencia de Cristo en el mundo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Jesucristo murió por nosotros para que vivamos con él.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses:

5, 1-6. 9-11

Hermanos: Por lo que se refiere al tiempo y a las circunstancias de la venida del Señor, no necesitan que les escribamos nada, puesto que ustedes saben perfectamente que el día del Señor llegará como un ladrón en la noche. Cuando la gente esté diciendo: “¡Qué paz y qué seguridad tenemos!”, de repente vendrá sobre ellos la catástrofe, como de repente le vienen a la mujer encinta los dolores del parto, y no podrán escapar.

Pero a ustedes, hermanos, ese día no los tomará por sorpresa, como un ladrón, porque ustedes no viven en tinieblas, sino que son hijos de la luz y del día, no de la noche y las tinieblas.

Por lo tanto, no vivamos dormidos, como los malos; antes bien,



mantengámonos despiertos y vivamos sobriamente. Porque Dios no nos ha destinado al castigo eterno, sino a obtener la salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo. Porque él murió por nosotros para que, cuando él vuelva, ya sea que estemos vivos o hayamos muerto, vivamos siempre con él. Por eso anímense mutuamente y ayúdense unos a otros a seguir progresando, como de hecho ya lo hacen.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 26

R/. *El Señor es mi luz y mi salvación.*

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién voy a tenerle miedo? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién podrá hacerme temblar? **R/.**

Lo único que pido, lo único que busco es vivir en la casa del Señor toda mi vida, para disfrutar las bondades del Señor y estar continuamente en su presencia. **R/.**

La bondad del Señor espero ver en esta misma vida. Ármate de valor y fortaleza y en el Señor confía. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 7, 16

R/. *Aleluya, aleluya.*

Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo. **R/.**

EVANGELIO

Sé que tú eres el Santo de Dios.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *4, 31–37*

En aquel tiempo, Jesús fue a Cafarnaúm, ciudad de Galilea, y los sábados enseñaba a la gente. Todos estaban asombrados de sus enseñanzas, porque hablaba con autoridad.

Había en la sinagoga un hombre que tenía un demonio inmundo y se puso a gritar muy fuerte: “¡Déjanos! ¿Por qué te metes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido a destruirnos? Sé que tú eres el Santo de Dios”.

Pero Jesús le ordenó: “Cállate y sal de ese hombre”. Entonces el demonio tiró al hombre por tierra, en medio de la gente, y salió de él sin hacerle daño. Todos se espantaron y se decían unos a otros: “¿Qué tendrá su palabra? Porque da órdenes con autoridad y fuerza



a los espíritus inmundos y éstos se salen”. Y su fama se extendió por todos los lugares de la región.

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a Ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

En el evangelio de hoy, vamos a ver cómo la gente siente admiración por la manera en que Jesús enseña y cómo obra con autoridad al sanar a un hombre poseído por un demonio impuro. Él se impone sobre las fuerzas del mal, que quieren dominar al hombre. Él ejerce el señorío que devuelve a cada cual su dignidad. Jesús enseñaba a la gente, y es increpado por un hombre endemoniado. Esta pregunta “¿Qué quieres de nosotros?” la podemos comprender desde la acogida o desde el rechazo. Desde la acogida supone una apertura a las enseñanzas del Maestro, una acogida a Dios, un dejar sembrar en nosotros los valores del reino de Dios. Pero también está la versión del rechazo. El endemoniado sentía miedo, y por eso le pregunta a Jesús: “¿Has venido acabar con nosotros?”. Un endemoniado es una persona poseída por el rechazo a Dios, descentrada, sin un horizonte claro, enferma, no hace uso de la palabra desde la razón, sino que vuelca su ira sobre lo que pronuncia, por eso grita. Grita ante lo que considera un peligro: un hombre de Dios. En nosotros, existe esta misma posibilidad de comprender a Dios. Podemos hacerle la pregunta sobre qué quiere de nosotros de ambas versiones, desde la apertura o desde la cerrazón y el miedo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al celebrar el memorial de la inmensa caridad de tu Hijo, te rogamos, Señor, que el fruto de su obra salvadora, por el ministerio de tu Iglesia, sirva para la salvación del mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio VIII para los domingos del Tiempo Ordinario, p. 519 (515).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Apoc 3, 20

Mira que estoy aquí, tocando a la puerta; si alguno escucha mi voz y me abre, entraré en su casa y cenaremos juntos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que en esta Iglesia tuya, Señor, florezca y perdure hasta el fin la integridad de la fe, la santidad de la vida, el amor fraterno y la piedad sincera; y, ya que la alimentas con tu palabra y con el Cuerpo de tu Hijo, no ceses de conducirla bajo tu protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: martes II del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: martes II del Salterio.

ORACIÓN POR LA ASUNCIÓN DE LA VIRGEN

*Alégrate y gózate Hija de Jerusalén
mira a tu Rey que viene a ti, humilde,
a darte tu parte en su victoria.*

*Eres la primera de los redimidos
porque fuiste la adelantada de la fe.*

*Hoy, tu Hijo, te viene a buscar, Virgen y Madre:
"Ven amada mía",
te pondré sobre mi trono, prendado está el Rey de tu belleza.
Te quiero junto a mí para consumir mi obra salvadora,
ya tienes preparada tu "casa" donde voy a celebrar
las Bodas del Cordero:*

- *Templo del Espíritu Santo*
- *Arca de la nueva alianza*
- *Horno de barro, con pan a punto de mil sabores.*

*Mujer vestida de sol, tu das a luz al Salvador
que empuja hacia el nuevo nacimiento
Dichosa tú que has creído, porque lo que se te ha dicho
de parte del Señor, en ti ya se ha cumplido.*

*María Asunta, signo de esperanza y de consuelo,
de humanidad nueva y redimida, danos de tu Hijo
ser como tú llenas del Espíritu Santo,
para ser fieles a la Palabra que nos llama a ser,
también como tú, sacramentos del Reino.*

*Hoy, tu sí, María, tu fiat, se encuentra con el sí de Dios
a su criatura en la realización de su alianza,
en el abrazo de un solo sí.*

Amén.



200328600007